

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki



8

Suppose

a Kid from the

LAST DUNGEON
BOONIES Moved
to a **Starter Town**



Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki

Suppose

a Kid from the LAST DUNGEON BOONIES Moved at Starter Town

©Nao Watanuki

Suppose

a Kid from the

LAST DUNGEON

BOONIES Moved

to a Starter Town

8

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki





[CONTENTS]

CHAPTER 1

A Cliché Embodied: Suppose You Woke Up in Another World

CHAPTER 2

A Clash Rekindled: Suppose Two Rivals for a Girl's Hand Wound Up at the Same Reunion

CHAPTER 3

An Apocalyptic Election: Suppose the World's Leader Was Decided via Fisticuffs

CHAPTER 4

A Mortifying Coincidence: Suppose You Met a VIP After Mistaking the Employee Entrance for a Bathroom

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	6
Capítulo I: Un Cliché Encarnado — Supongamos Que Te Despiertas En Otro Mundo	8
Capitulo II: Un Choque Reavivado — Supongamos Que Dos Rivales Por La Mano De Una Niña Terminaron En La Misma Reunión	70
Capitulo III: Una Elección Apocalíptica — Supongamos Que El Líder Mundial Se Decide A Puñetazos	103
Capitulo IV: Una Coincidencia Mortificante — Supongamos Que Se Encuentra Con Un VIP Después De Confundir La Entrada De Empleados Con Un Baño.....	211
Palabras Del Autor	225



Character Profiles



Lloyd Belladonna

Boy raised in the town of legend. Even stronger after training with the demon lord!



Marie the Witch

Shopkeeper shrouded in mystery. Actually the princess of Azami.



Alka

Immortal chief from the town of legend. Dotes on Lloyd.



Selen Hemein

Saved from a curse by Lloyd. Madly in love with the man of her destiny.



Riho Flavin

Former skilled mercenary. Hoping Lloyd will lead her to fortune.



Phyllo Quinone

A martial artist who admires Lloyd. Developing an ultimate move in the holy training grounds!



Anzu Kyounin

A master of the blade. Astounded by Lloyd's power.



Satan

Calls himself the demon lord of the night. Training Lloyd.



Allan Lidocaine

Noble's son and follower of Lloyd. Somehow the ace up the ax wielders' sleeves.



Renge Audoc

Chief of the ax wielders. Convinced Allan is the strongest man alive.



Tiger Nexamic

Powerful chief of the fistfighters. Loves muscles above all.



Lena Eug

Self-proclaimed Dwarf King. Knows the world's secrets.



Eve Profen

Mysterious king of Profen. None have seen the face under the mask.



Priest Chief

Of the Ascorbian Priest Squad. In charge of the Sacred Mountain Rite.



Micona

Upperclassman at Lloyd's school. In love with Marie.



Merthophan

Former colonel of the army in Azami. Currently an agricultural evangelist.



Surtr

Demon lord harboring a burning rage. Gets on well with Allan.

Capítulo I: Un Cliché Encarnado — Supongamos Que Te Despiertas En Otro Mundo

En una esquina de una isla en los mares del sur... detrás de paredes blancas, largas y altas, que rodeaban una extensa franja de tierra... había edificios, y también eran blancos.

Enmarcados por hojas verdes nuevas, brillaban al sol como algo sagrado. Las paredes circundantes y el contraste entre el verde y el blanco le daban un aire de secreto. Pero antes de que nadie lo confundiera con una ruina antigua, verían los camiones que transportaban cargamentos dentro y fuera, la vida silvestre huyendo de los ojos vigilantes de las cámaras ocultas y lo que casi con certeza eran sensores infrarrojos, todo lo cual los arrastraría rápidamente de regreso a realidad.

El grupo de edificios que albergaba esta tecnología de punta era el Instituto de Investigación Cordelia.

A casi una hora en coche de la capital de una potencia mundial emergente, la instalación estaba realizando una investigación que era prácticamente desconocida para los forasteros, aparte de que habían reunido lo mejor de lo mejor de todo el mundo y estaban haciendo algo que ningún profano podría esperar para comprender.

Para atravesar esos muros, tenía que ingresar por una puerta cargada con tarjetas de seguridad y software de reconocimiento facial, como una empresa nueva con dinero para gastar. Más allá de las puertas había un salón lleno de sillones listos para negocios, decorado con macetas con plantas, dispensadores de agua y acuarios con peces tropicales.

Tan temprano en la mañana, el único sonido era el burbujeo de estas peceras.

Justo cuando el sol de la mañana asomaba entre las montañas y sus rayos entraban por las ventanas, un hombre entró por la entrada, escudriñando furtivamente su entorno. Se dirigía hacia la parte de atrás.

"... No hay nadie aquí todavía".

Tenía veinticinco años, era delgado y tenía el cabello claramente desordenado. Era difícil saber si este era el estado natural de su cabello,

una elección de estilo intencional que salió terriblemente mal, o si simplemente era terrible usando cera... Por lo menos, su peinado te hacía pensar.

Su camisa y sus pantalones estaban arrugados, el nudo de su corbata suelto y un ligero olor a alcohol se adhería a él, y eso definitivamente era una mirada de culpabilidad en esos ojos ligeramente caídos. Las probabilidades eran altas de que regresaría después de una juerga de toda la noche.

Seguro de que estaba solo, dejó escapar un suspiro de alivio.

"Uf... bueno, ahora solo tengo que llegar a mi habitación sin que nadie—"

"Hmm, ¿otra noche en vela, Seta?"

Una voz desde atrás. Seta se estremeció.

"¡Aghhh! ¿D-Director Ishikura?" Se dio la vuelta y se encontró frente a un hombre alto y demacrado con una bata blanca de laboratorio.

Ishikura tenía mejillas hundidas y ojos estrechos que lo hacían parecer una serpiente. Y esos ojos miraban a través de Seta.

"¿Saludándome con un grito de horror? Creo que la respuesta adecuada es 'buenos días'."

"B-Buenos días, Director Ishikura".

"Buenos. ¿Saliste a correr? Tu apariencia le daría otras ideas a cualquier japonés. Trate de evitar estos malentendidos".

Ishikura era un maestro del rencor inexpresivo.

Seta logró soltar una risita cortés. Sus dedos se deslizaron en su peinado, rascándose torpemente.

El director suspiró como un padre con una constante decepción por un hijo. Su interacción dejó en claro que Seta tenía la costumbre de estar fuera hasta la mañana.

"La reunión no es hasta la tarde, pero... tus juergas de toda la noche se están volviendo demasiado frecuentes".

Esta era una observación perfectamente razonable, pero Seta trató de argumentar en su contra.

“Sí, pero mi anfitriona favorita está siendo atraída por otro— ¿Sabes qué? ¡No importa! Uh, realmente arruiné la presentación ayer, ¿eh?”

"Por supuesto. Tus palabras carecieron de fuerza, y tus intentos de aligerar el estado de ánimo no tenían absolutamente ningún sentido”.

Claramente, Ishikura sabía muy bien que había estado curando esas heridas en un cabaret. Seta inmediatamente comenzó a balbucear excusas. “Así que ya ves... ¡Pensé que sería un buen entrenamiento! ¡Hazte mejor hablando con las chicas!”

"¿Eres un completo idiota?"

"¿No? Quiero decir, ¡me gradué de la mejor escuela de Japón! ¡Y el entrenamiento salió bien! ¡Todos se rieron de mis chistes! Estoy seguro de que la próxima presentación será mucho mejor. Ojalá pudiera ser tan gracioso cada vez...”

“Es su trabajo hacer que las conversaciones superficiales parezcan emocionantes y reírse de los chistes aburridos de un cliente. Claramente es mucho mejor en su ocupación que tú en la tuya.”

Esta mirada era tan intensa que Seta se estremeció visiblemente.

"¡La siniestra mirada de serpiente!"

"No soy una serpiente".

“¡Tú hierves como uno! Pero como dijiste, la reunión no es hasta esta tarde. ¡Tengo tiempo! Así que déjame divertirme un poco durante la noche”.

La gente comenzaba a llegar, y Seta juntó las manos en oración, con la esperanza de poner fin a este regaño. Pero el director simplemente negó con la cabeza. "No", dijo rotundamente. “Te quedarás dormido todo el día. Si tienes que ir, guárdalo para el fin de semana. Y...”

"¿Y qué?"

“Si los peces gordos llegan a la reunión, es posible que no pueda cubrirte. Podría conducir a...”

Ishikura se pasó el pulgar por la garganta. Seta tragó saliva.

"¿E-El presidente realmente pasa por aquí tan a menudo?"

El director frunció el ceño ligeramente y asintió. “Estaba encantada con el éxito del experimento de la lluvia. ¡Todos preocupados por derribar meteoritos a continuación! Ella está extrañamente metida en eso”.

"¿Seriamente? No parecía del tipo al que le gustaban las cosas del espacio.

“Esperemos que eso sea lo que es. Ella podría estar en algo completamente diferente...”

"¿Como?"

"Bueno, esta es solo mi opinión personal, pero..."

Antes de que dijera otra palabra, una voz sonó detrás de él.

“Mueva su trasero, Director.”

Se dieron la vuelta para encontrar a una mujer de pelo negro, con las manos metidas en los bolsillos de su bata de laboratorio. Ella sólo medía metro setenta y cinco, y su cabello negro azabache fluía hasta su cintura. Apenas había entrado en los veinte y todavía tenía un poco de cara de bebé, pero la mirada en sus ojos era toda adulta y parecía atravesarlos. Actuó como si el mundo fuera una fuente de perpetua decepción y estuviera librando una guerra silenciosa contra él.

"Ruka Akizuki... Oh, te pido perdón". Ishikura se hizo a un lado, claramente intimidado. La multitud a su alrededor era muy consciente de su presencia... Obviamente, ella era la estrella del espectáculo aquí.

Había otra mujer siguiéndola de cerca.

“Sí, sí, muévete. Tú también, Satán. ¿Qué, tú y el director haciendo una autopsia ayer? No hay forma de salvar ese desastre. Nada de lo que dijiste llegó a nadie, por lo que bien podrías haber estado hablando en un espejo.”

También en el lado pequeño, la mujer tenía cabello azul claro y una sonrisa sarcástica. Parecía más una estudiante universitaria que una investigadora, pero claramente tenía algo contra Seta.

“¿Tienes que ser siempre tan duro, Eung? ¡Alka, llámala! Ella es tu amiga, ¿no?”

“.....”

“¡Alka! ¡No me ignores!



Akizuki nunca disminuyó la velocidad, pero Ishikura la llamó.

“Akizuki, sé que has estado ayudando al otro grupo con su restauración biológica, pero eso ha sido pospuesto. Primero tenemos que poner en forma el experimento del meteorito. Al menos tenlo listo para ir en papel.”

"Bien."

Esta breve respuesta hizo que el director se rascara la mejilla.

Eung parecía molesto. "¿Qué soy, hígado picado?"

“Eung, tu ayuda es... ¿Hmm?” Se interrumpió a mitad de la relajación. Akizuki se había dado la vuelta para mirarlo.

"¿Estás seguro?" Ella chasqueó.

"¿Acerca de?"

“¿No era la restauración biológica su principal prioridad?”

“... Surgieron otras cosas. Las regulaciones me atan las manos”.

"Hmph".

"Todavía tenemos tiempo. Por favor, haz lo que puedas, Ruka Akizuki. Y tú también, Lena Eung”.

"Bien."

Akizuki asintió y se dirigió hacia las profundidades del laboratorio.

“¡No se limite a agregarme al final, director! ¡Agh, espérame, Alka!” Eung salió corriendo, tratando de alcanzarla.

Cuando se fueron, Seta suspiró. “Uf. Nuestros mejores artistas nunca defraudan. Pero volvamos a nuestro tema anterior: Director, ¿su opinión personal?”

Ishikura negó con la cabeza y fijó otra mirada de serpiente en Seta.

El Dominio Ascórbico. En las montañas por encima del laboratorio subterráneo de Eung...

La luna brillaba sobre las rocas. Aquí solo crecía hierba corta y escasos árboles desaliñados. Iluminado como por las luces de un escenario, un

hombre con atuendo noble estaba encaramado en una roca, frotándose las sienes, una mirada de consternación en su rostro angustiado.

Un señor demonio— Satán.

Se había llamado a sí mismo el señor demonio de la noche, pero ahora parecía haber recordado algo importante, y sus gestos se habían vuelto claramente humanos. Casi como un niño que se encuentra en un lugar desconocido.

Junto a él estaba un chico de aspecto desconcertado, claramente de una disposición amable. Lloyd Belladonna.

Provenía de Kunlun, un pueblo poblado por descendientes de héroes. Convencido de que era débil, el chico había ido a los campos de entrenamiento sagrados, el Dominio Ascórbico, solo para redoblar su olvido innato. Y eso lo había llevado a convertirse de alguna manera en el estudiante de un señor demonio... sin darse cuenta de la verdadera naturaleza de su maestro.

En cuanto a Satán, conocer a Lloyd le había despertado recuerdos de su pasado.

Aprendió runas de... ¿Jefa Alka?

¿Alka? ¡¿Runas?! ...Si ella es Ruka, y ese es su proyecto de investigación...

La mente de Satán estaba teniendo recuerdos de un pasado lejano, antes de que lo llamaran señor de los demonios, cuando era humano. Cuando recobró el sentido, se encontró haciéndole la pregunta a Lloyd.

"¿Qué año es? ¿AD?"

"¿AD?" —preguntó Lloyd, desconcertado. Como un estudiante que había sido llamado inesperadamente por su maestro. "¿Qué es eso? Puedo decirte el año de fundación de Azami, pero nunca antes había escuchado a nadie dar un año en AD. Lo siento."

Satán deslizó sus dedos en su peinado, rascándose. "Cierto... Debería haberlo adivinado. ¿Por qué sabrías eso?"

Golpeó sus rodillas, moviéndose. "¿Entonces, qué piensas? ¿Te gusta el movimiento que te enseñé?"

"¡Es genial! Estoy mejorando mucho en el control de Aero. ¡Eres un monstruo increíble, Satán! Como un verdadero maestro."

Satán se rio a carcajadas. "Ha-ha, un monstruo, ¿verdad? Pero con magia real... ¡Es como si estuviéramos en un juego! ¿Qué diablos le pasó al mundo?"

Se llevó una mano a la barbilla, sondeando sus recuerdos.

"Hmm... el señor demonio de la noche... ¿o el emperador? Recuerdo que me llamaban así. Argh, mis recuerdos son tan confusos... Siento que algo le sucedió a las personas que me importan, pero..."

Se apagó.

Mientras tanto, Lloyd de repente dejó escapar un grito extraño.

"¿Qué pasa, Lloyd?"

"¡Yo—yo no le dije a nadie que vendría aquí! Y la luna está tan baja en el cielo que casi es de mañana. Si no vuelvo, comenzarán a preocuparse por mí".

Lloyd hizo una profunda reverencia. "¡Odio correr! Especialmente en medio del entrenamiento. ¿Podemos continuar en otro momento? ¡Me encantaría aprender más!"

"Vas a volver... ¿adónde?"

"Regresar con mis amigos. Sé que es muy repentino, lo siento. Pero... se preocupan por mí.

"Oh. Entonces... no es por imponer, pero ¿te importaría si te acompaño?"

Lloyd parpadeó ante esta sugerencia, pero rápidamente esbozó una sonrisa y asintió. "¡Oh sí! Vamos a hacer eso. ¡Me permitirá agradecerte por todo lo que has hecho!"

La sonrisa de Lloyd era contagiosa, y Satán pronto sonrió también.

"Entonces, ¿dónde podrían estar estos amigos?"

"Eh... bueno. El otro lado de esas montañas..."

"Eso es... bastante lejos. ¿Qué dices si te doy un paseo?"

"¿Un paseo? ¿En tu espalda?! ¡Dios mío!" Lloyd quedó convenientemente impresionado.

Ante sus propios ojos, Satán se transformó. Su nueva forma se parecía bastante a un león, pero con alas de color negro azabache.

Los ojos de Lloyd brillaron como estrellas. "¡Una segunda forma! Wow, ¡realmente eres un monstruo! Todo este tiempo, me preguntaba en secreto si en realidad eras solo un humano normal, oops, lo siento".

Según los estándares de cualquier otra persona, tener una segunda forma era prueba de que alguien era un señor demonio.

Las fauces de león de Satán se curvaron en una mueca, y él encogió sus alas. "Tomar esta forma no debería sentirse tan natural... y ahora me pregunto qué me pasó a mí, y mucho menos al mundo. ¡Pero puedo guardar eso para más tarde! Primero, vayamos a la civilización y aprendamos más sobre esta situación".

Se arrodilló para que Lloyd pudiera subir a bordo.

"¡Correcto, Lloyd! ¡En mi espalda!"

"¡Sí señor! ¡Caramba, tu pelaje es tan suave!"

Lloyd debe haber estado exhausto. Tan pronto como se apoyó contra la melena del señor de los demonios, se estaba quedando dormido.

Satán lo miró y sacudió la cabeza. "¿Quién baja la guardia alrededor de un señor demonio?" murmuró, impresionado en lugar de sorprendido. Descansa si quieres, Lloyd. No me importa.

"¡N-No! Estoy despierto. ¡Quiero repasar lo que me enseñaste mientras volamos!"

Este chico era demasiado dedicado. Satán suspiró. "No vas a descansar cuando regresemos, ¿verdad?"

La imagen de una chica cruzó por su mente. Una niña tan perdida en su investigación que trabajó hasta que se le acabaron las pilas. "Alka... ¿estás sana y salva?"

Estaba tan "saludable" que su edad había retrocedido y tan "abundante" que había dejado caer un meteorito sobre su propia cabeza y no se dio cuenta.

Queriendo darle un descanso a Lloyd, Satán le lanzó un leve hechizo para dormir. Los ojos del señor de los demonios adquirieron un brillo espeluznante... Y Lloyd comenzó a roncar.

Seguro de que el niño estaba dormido, Satán asintió. "Él me señaló de esa manera. Tal vez tomaré la ruta escénica, le daré tiempo para descansar".

Voló, haciendo un círculo lento hacia su destino.

Mirando por encima del hombro como si estuvieran conduciendo a casa desde el parque de diversiones y los niños se hubieran quedado dormidos en el asiento trasero, Satán se tomó su tiempo para llegar a la sede del clan Kyouinin.

Esa mañana, en dicho cuartel general... El imponente templo estaba bañado por la luz de la mañana y los sonidos del pánico desenfrenado.

"¡Aaaaaaaah! ¡Auuughhhh!"

Este grito espeluznante provenía de la mayor acosadora psicópata de Lloyd, la mismísima Princesa del Cinturón Maldito: Selen Hemein. Pisándole los talones estaban la mercenaria Riho, el artista marcial Phyllo y la compañera de cuarto de Lloyd, la bruja Marie.

"¡Cálmate, Selen! ¡Siempre estás loca, pero hoy estás extra loca!"

"...Quédate quieta... Quédate quieta..."

"Argh, ¿¿por qué está pasando esto?!"

Esa fue una buena pregunta... y aquí hay una explicación para ella.

Habiendo preparado a Lloyd un plato de veneno (una poción de amor, dijo), Selen no aprendió nada de este fracaso y se había levantado temprano para preparar un nuevo brebaje.

"No puedo creer que mi poción de amor fuera veneno... y los venenos no afectan a Lloyd, así que fue una completa pérdida de dinero".

Uno habría esperado que ella viera el otro inconveniente, pero... Selen probablemente lo habría envenenado felizmente si eso fuera posible. Pero parecía que el golpe financiero al menos la había animado a probar una comida real esta vez.

"¡Si las pociones de amor no funcionan, entonces tendré que hacer un afrodisíaco!"

Este acosador había visto una nueva oportunidad educativa.

Si hubiera sido un programa de computadora, su "proceso de aprendizaje" habría requerido una recodificación completa desde la primera línea, pero tal como estaba, Selen no dudó en incluir todos los ingredientes que había escuchado que podrían alentar el "vigor".

"¡Ahora bien, la prueba de sabor vital! Quiero que a Sir Lloyd le encante tanto que diga: '¿Puedo tener otro plato... y una ración tuya, Selen?' ¡Un desarrollo tanto idealista como realístamente alcanzable!"

La forma en que se retorció dejó en claro que "realista" no jugó ningún papel en esto, pero Selen tomó un sorbo de su plato estimulante. Era esencialmente una papilla de arroz, con una viscosidad misteriosa, y el sabor provocó un leve ceño fruncido.

"Le falta algo", murmuró.

Normalmente, las otras chicas podrían haber intervenido aquí... Pero nadie detuvo a Selen mientras tomaba algunos condimentos cercanos y los espolvoreaba abundantemente en su plato.

"¡Ugh! ¡Demasiado salado! Supongo que será mejor que agregue un poco de azúcar.

La sal y el azúcar en realidad no se equilibraban entre sí, pero los hechos nunca detuvieron a Selen. Naturalmente, esto no iba a hacer que el plato supiera bien. Su ceño se profundizó. Ella hizo una mueca.

"Ugh. Qué regusto con más cuerpo. ¡Ni la sal ni el azúcar están tirando de su peso! Tendré que diluirlo con agua."

Culpando a sus ingredientes, ajustó los condimentos una y otra vez, probando el plato de nuevo cada vez. El resultado...

"Hissssssssssssssssss..." Ella ganó demasiado vigor, y sus motores entraron en Overdrive.

El cinturón en sus caderas, Vritra, se dio cuenta de su condición demasiado tarde. "¡S-Señora! ¡Oh querida! ¡Está completamente fuera de control!"

"¡Uhooooooooooooooooo!"

Un grito de lujuria animal resonó durante la mañana.

Los guerreros del clan Kyounin irrumpieron en los pasillos, naginata en mano, buscando enemigos. Los amigos de Selen escucharon la conmoción, se vistieron rápidamente y también salieron apresuradamente.

"¿Qué sucede...? ¡¿Selen?!"

"¿Qué en el...? ¡Yo, señorita!"

"... Oh no... Se ha vuelto loca..."

Y así, la mañana se convirtió en un espectáculo de terror.

Selen estaba usando su cinturón como un tentáculo, agarrando vigas y pilares para lanzarse a sí misma a velocidades vertiginosas.

"¡Mis disculpas, amigos estudiantes!" llamó Vritra. "Ya ves, ella bla, bla, bla..."

"¿Disparates? ¿Estás bromeando? Sabía que era tonta, ¡¿pero así de tonta?!"

¿Quién se volvió loco con las pruebas de sabor? Las objeciones de Riho se multiplicaron por diez.

"¡Debería haberlo notado antes!" Vritra se lamentó. "¡Ella ha tomado el control del cinturón! ¡Tendrás mi carta formal de disculpa en tu escritorio en una fecha posterior!"

"Si está aumentando la vitalidad, entonces su objetivo era..." Marie hizo una mueca.

El grito de amor de Selen sacudió las paredes. "¡Ahhhhhhhhhhhhhhhhhh!
¡Señor Llooooooyd!"

""¡Lo pensaba!""

¿Qué pasaría si Selen, el monstruo de la lujuria, se acercara a Lloyd? Solo el pensamiento hizo que las otras chicas se unieran instantáneamente para evitar eso a toda costa.

"¡Detenla si te mata!"

"..... Mm."

"¡Es hora de ponerse realmente serio!"

Los vengadores improvisados se habían enfrentado a muchos organismos desconocidos antes. Con un motivo en común, rápidamente entraron en modo de equipo completo.

“Ahhhhh... ¿ah?”

El tentáculo (cinturón) hizo que Selen azotara las vigas como una criatura sobrenatural, pero con tres chicas poderosas pisándole los talones, su instinto animal percibió el peligro y cambió rápidamente de rumbo.

"... ¿La perdimos?"

"¡No! ¡Va a salir para poder entrar en la habitación de Lloyd a través de la ventana!"

¡La predicción de Marie resultó precisa! Selen rebotó en un pilar y saltó al exterior.

En la distancia, las mujeres guerreras Kyouinin gritaban: "¡Ella ha cruzado las líneas defensivas!"

"¡Maldita sea, está tratando de irrumpir en el templo principal!"

Tenían que darse prisa... pero mientras lo hacían, una nueva voz llamó: la voz cordial de esa chica mayor que siempre te cubre las espaldas en un apuro.

"¿Qué es todo el alboroto?"

“¿T-Tú eres...?”

En kimono completo, con un tachi rojizo en las caderas.

"Heh... Parece que el papel es justo para mí".

Interviniendo como si fuera dueña del lugar (porque lo era) estaba la actual líder del clan Kyouinin y gobernante de todo el Dominio Ascórbico—Anzu Kyouinin.

"... Señora Anzu".

"Perdona que haya tardado tanto. Tuve mi cabeza enterrada en la investigación toda la noche... pero ¿a qué nos enfrentamos? ¿Los Audoc? ¿Un asesino del clan Tigre?"

No fue llamada la Diosa de la Espada por nada. Cuando puso su mano en la empuñadura de su espada y sonrió, todos tragaron saliva.

"Puede que haya sido un poco indigno últimamente, pero esta es mi oportunidad de compensar eso".

Selen y Merthophan la habían dejado destrozada en Azami, lo que le provocó un miedo de por vida a los cinturones y taparrabos. Además, el gobernante de los campos sagrados de entrenamiento había tenido problemas para proporcionar cualquier entrenamiento que realmente ayudara a Lloyd, lo que provocó una crisis de confianza. Así que estaba más motivada para probarse a sí misma aquí.

"Er, Lady Anzu, en realidad..."

"No te preocupes. ¡No perderé con nada! Siempre que no sea un cinturón, un taparrabos o un treant que se retuerce."

"Eso es exactamente lo que es", estuvo a punto de decir Marie, pero antes de que pudiera hacerlo, Anzu la detuvo, y sus ojos se volvieron hacia la fuente del alboroto.

"Mi espada no es nada con lo que jugar. No te preocupes."

"Sí, lo sabemos, pero esta vez—"

"¡No importa quién sea! Los problemas en el Dominio Ascórbico son míos para resolverlos. ¡Prepárate, intruso! ¡No temo nada más que cinturones retorcidos, taparrabos y treant!"

"... Pero es la chica del cinturón... y se ha ido".

"¡Aghhhh! ¡Odio los gusanos retorcidos!

Con una sincronización cómica perfecta, Anzu se dio la vuelta y regresó corriendo. Las tres chicas continuaron con su plan original como si nada de esto hubiera pasado.

"Marie, Phyllo, déjenla hacer lo suyo hasta que llegue a la habitación de Lloyd".

"...Pero...su castidad..." Phyllo objetó la sugerencia de Riho. Un punto totalmente válido.

"¡Lo sé! Pero él es el único que puede detenerla ahora. Especialmente con el gobernante huyendo". Riho miró hacia el pasillo, donde el Dios de la Espada (LOL) estaba escondido en un rincón.

"¡T-Tienes la gobernante equivocada!"

"No vimos nada". Marie se había deshonrado a sí misma con la suficiente frecuencia como para mostrarse muy comprensiva.

Oyeron más gritos de horror al final del pasillo. Selen debe estar en el jardín ahora.

"... ¿Y después de que ella haga lo suyo?"

"Vamos a hacer que Lloyd diga: 'No me gustas así, Selen'. Eso debería cerrarla instantáneamente. Estoy seguro de que le queda un fragmento de su alma humana, y tenemos que apostar por eso."

"...Si el Maestro dijera eso, calmaría cualquier alma. Y envíalos al cielo".

"Bien, entonces tenemos que llegar a su habitación antes de que tengan algún contacto carnal, explicarle la situación y hacer que diga el mantra en cuestión. Llamo a esta Operación: Selen Buster".

Riho y Phyllo saludaron como verdaderos soldados. Dejando atrás el objeto tembloroso que una vez había sido Anzu, todos se dirigieron como el viento a la habitación de Lloyd.

Todo el complejo de Kyounin estaba ahora en estado de pánico. Las mujeres guerreras bramaban órdenes; los chamanes agitaban inútilmente varitas rituales, y las tres chicas los atravesaron a toda velocidad, tomando la ruta más corta hacia la habitación de Lloyd.

Llegaron sin aliento, escuchando los bramidos apasionados de Selen fuera de sus ventanas.

Estaban casi fuera de tiempo.

"¡Knooooock, knooooock...!" Selen estaba golpeando la pared. Esto fue mucho más allá de golpear.

"¡Por favor, no llegues demasiado tarde!"

Las tres chicas entraron en la habitación justo cuando el marco de la ventana se rompió.

“¡Hah-hahh!”

Justo ante sus propios ojos, Selen se zambulló en la cama de Lloyd. El puño de Riho golpeó el suelo con angustia.

"¡Maldita sea! ¡Un segundo demasiado tarde! ¡Corre, Lloyd! ¡Es una emergencia!"

No llegó ninguna respuesta. Selen tenía sus brazos alrededor de sus sábanas y se retorció mucho, pero cuando entrecerraron los ojos... la cama estaba vacía.

"¿Él no está aquí?" Riho dijo, sus piernas cediendo con alivio.

"... ¿Cuarto de baño?" Filo sugirió.

"De cualquier manera, ¡un golpe de suerte!" Marie respiró aliviada. "Imaginar los resultados si hubiera estado aquí me da escalofríos".

Selen ahora estaba rodando alrededor de la cama como un gato con hierba gatera. "¡El olor de sir Lloyd! ¡Su olor! ¡Su fragancia! ¡Suspiro!"

"Bien, mantengamos a Selen encerrada aquí mientras localizamos..."

Luego, un grito resonó en otra parte del recinto.

Un guerrero tras otro gritó: "¡Monstruo!"

"¿Q-Qué? ¡Pero Selen está aquí!"

"... ¿Otra?"

"¡Será mejor que lo revisemos!"

Selen estaba ocupada rebuscando en la cómoda como una verdadera heroína de JRPG, así que la dejaron y salieron corriendo.

Llegaron al jardín y encontraron a las mujeres guerreras acobardadas y a Anzu mirando hacia el cielo, con una mirada sombría en su rostro.

"Lady Anzu, te has recuperado".

"Sí... este no está retorcido".

Ni una palabra que usaste mientras te veías tan serio, y Marie le dirigió una breve mirada de lástima.

"Estás atrapado así para siempre", susurró.

“No me preocupa eso ahora, bruja,” dijo Anzu. "Este es peligroso".

“Oh... espera, ¿qué es eso?!”

En los cielos arriba... enmarcado contra el amanecer había un león alado.

Solo lo visual sugería un poder insondable. Sintiendo instintivamente que esto era una amenaza mucho más allá de cualquier simple monstruo, incluso Phyllo se tambaleó hacia atrás.

“... ¡Un señor demonio.....!” Obligando a sus piernas a dejar de temblar, logró levantar los puños.



Marie lucía igualmente sombría, con una mano en su sombrero para evitar que el viento se lo llevara, luciendo como un mago antes de la batalla final.

“Sí, definitivamente es un señor demonio. ¿Por qué está aquí?”

“¡ ¡Viene directamente hacia nosotros!”

El señor de los demonios se acercaba para aterrizar en el jardín del templo.

El impacto hizo temblar el suelo. Las piernas de todos se doblaron.

Mientras todos observaban con gran expectación, el señor de los demonios, Satán, pronunció unas palabras que resultaron... toda una sorpresa.

“¡Ya llegamos, Lloyd! ¡Vamos, despierta, despierta!”

Era como un taxista sacudiendo a un pasajero dormido para despertarlo. Disipó por completo la tensión.

Antes de que la comprensión de nadie pudiera ponerse al día, Lloyd se sentó, frotándose los ojos somnoliento.

"Oh, buenos días, chicos... Supongo que me quedé dormido".

"¿L-Lloyd está montando un señor demonio?"

Siempre venía con un elemento de sorpresa, y todas las chicas se habían acostumbrado, pero nada podría haberlas preparado para que él les diera los buenos días desde el lomo de una bestia.

"Uh... Lloyd", logró decir Anzu, señalando a la bestia, con la mano temblando.

Su mirada estaba llena de preguntas. *¿Dónde estabas? ¿Quién es este? ¿Por qué estabas dormido sobre su espalda?*

Lloyd simplemente registró todo esto como su reacción ante la aparición de un extraño sin invitación y comenzó a hacer las presentaciones. “Oh, debería explicarlo, ¿eh? El nombre de este monstruo es Satán”.

"¿S-Satán...?" Riho tartamudeó. “Espera, ¿‘monstruo’...? Cuando Lloyd dice monstruo, eso significa...”

Lloyd asintió. "Sí, aparentemente es un tipo de monstruo conocido como 'señor demonio'. ¿Alguna vez has oído hablar de ellos?"

Era raro que las emociones se mostraran en el rostro de Phyllo, pero actualmente había una gota de sudor corriendo por su frente y el borde de su boca se contraía.

"...Eso lo asegura," dijo ella.

"Sí... lo sospechaba, pero..."

Ajeno a la consternación que estaba provocando, Lloyd sonrió alegremente. "Me ayudó ayer, así que para agradecerle, ¡lo invité!"

Solo Lloyd presentaría a un señor demonio como un amigo con el que te topaste.

"¡No!" Marie gritó. "¡Envíalo lejos!"

Sonaba como una madre que le ordena a su hijo que devuelva al cachorro perdido donde lo encontró. Esto no estaba muy lejos, de verdad.

Lloyd reaccionó más o menos como lo hacen esos niños. "Lo siento. Entiendo por qué dirías eso."

"¡Sí! Quiero decir, es un de—"

"¡Con este tamaño, nunca podría caber dentro! Satán, ¿puedes volver a tu forma original?"

Retorciendo las fauces del león en una sonrisa, Satán asintió. "Fácil de hacer... Sospecho que esa no es la preocupación de la dama, pero esta forma ciertamente está agravando el problema".

Satán volvió a su forma humana, murmurando para sí mismo.

Cuando Riho vio su ropa de noble y su peinado puntiagudo, dejó escapar un grito de sorpresa.

"¡Ahhhhh! ¡Ustedes! ¡Eres el señor de los demonios que apareció en Kunlun y me ofreció la mitad del mundo, y luego la Jefa Alka te golpeó en la cabeza con un meteorito!"

"Mm... ¡Oh! Te recuerdo."

Riho tenía su mano de mithril levantada, preparada para el combate. "¡No necesito la mitad del mundo! Puede que me haya asustado la última vez, pero Lloyd está aquí, así que..."

Satán le hizo señas para que bajara. "Un doloroso error", dijo, inclinándose como si se hubiera emborrachado un poco la noche anterior... y se hubiera deshonrado frente a las mismas personas con las que ahora estaba teniendo una reunión de negocios.

"Uh... Toda tu vibra parece diferente".

"Sí, en ese momento, estaba convencido de que en realidad era un señor de los demonios, así que... quiero decir, técnicamente todavía lo soy, pero... Urgh, es como recordar todos tus momentos más terribles".

Ninguno de ellos había visto antes a un señor demonio estremecerse. Sin prestar atención a esto, un oponente mucho más digno de una mueca irrumpió en la escena.

"¡La voz de Sir Lloyd!"

Berserker Selen. Habiendo inhalado hasta saciarse del olor persistente de Lloyd, detectó la llegada del hombre mismo y salió corriendo. A su edad, era mucho más atractivo obtener el aroma directamente de la fuente.

"¡Oh querido! ¡Gente, por favor! ¡Mi ama se ha encendido y está deseando el olor de Lloyd!"

Selen estaba en su segunda forma. Satán no le importaba, nada más que Lloyd lo importaba. Ella se dirigió directamente hacia él.

"B-Buenos días, Selen", dijo Lloyd, ignorando por completo su condición como si fuera su trato habitual. ¡En cierto modo, lo era!

"¡¡Buenos díaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaas!! Selen gritó, como si estuviera saltando sobre un festín.

De hecho, su boca se abrió de par en par e intentó dar un mordisco. Un enfoque sin precedentes para un saludo matutino.

"Hmm, ¿son estos efectos secundarios de algún medicamento?" Satán preguntó, diagnosticando correctamente su perversión. Metió la mano en su peinado, rascándose... luego comenzó a cantar un hechizo.

Sus ojos se iluminaron con una luz siniestra. Selen le echó un vistazo... y se derrumbó, colapsando en el suelo.

"... ¡Selen!" Phyllo se movió para atraparla.

“Zzzz... Sir Lloyd... Mmph...”

".....Ella está dormida." Esto hizo que incluso los ojos de Phyllo se abrieran de par en par.

“Yo, ¿qué le hiciste a la señora?” preguntó Riho.

“¿Algún tipo de hipnosis? Quiero decir... Me llaman el señor demonio de la noche, así que... honestamente, estoy un poco asustado de que pueda hacer eso yo mismo.”

Todo el mundo lo tomó como el típico alarde humilde de un señor demonio, pero lo dijo más como "... Pensé que era un humano normal, y esta nueva habilidad me asusta muchísimo". El hombre que usó el hechizo fue el más sorprendido por él.

El señor demonio Satán era claramente poderoso... pero no tan imponente. La multitud parecía insegura de cómo manejarlo.

Completamente ajeno a esto, Lloyd inclinó la cabeza. "Lo siento si hice que alguien se preocupara, ¡supongo que Selen en particular estuvo despierta toda la noche!"

Lloyd de alguna manera había interpretado "probó demasiado estofado afrodisíaco y perdió la maldita cabeza" como "toda la noche enferma de preocupación y estaba tan aliviada que se quedó dormida".

La llevaré a la cama. ¡Entonces iré a ayudar a preparar el desayuno! Satán, ¿si no te importa esperar? No pasará mucho tiempo. Lloyd hizo una reverencia y llevó a Selen adentro... dejando a todos los demás cara a cara con Satán.

Hubo un largo e incómodo silencio.

Eventualmente, Anzu susurró (en voz baja, para que Satán no pudiera escuchar), “¿Qué diablos está pensando Lloyd? ¿No dijo algo sobre el entrenamiento?”

“...Se fue a entrenar solo...pero eso significaría...”

"¡¿Él entrenó con un señor demonio?!"

“¡Shh, Marie! ¡Él te escuchará!”

Satán definitivamente lo había hecho y se estaba rascando torpemente la cabeza.

El ambiente podría equipararse a esa incomodidad distintiva que surge cuando dos grupos que no se conocen están en una fiesta y su único conocido en común abandona la habitación.

Tweet-tweet-tweet... Los pájaros cantaban.

Los rayos del sol entraban a raudales, la luz atrapaba el vapor que se elevaba del desayuno.

Un comienzo tranquilo para el cuarto día de la visita del contingente de Azami.

En el gran salón de la mansión Kyounin, cada bandeja contenía un cuenco que contenía una mezcla de arroz y trigo, una serie de encurtidos takuan hechos con un famoso rábano daikon del Dominio Ascórbico y una sopa hecha con algo llamado miso, que era una pasta creada por fermentación de frijoles.

El abundante plato principal estaba hecho de pescado de río salado.

En la mesa estaban la gobernante del Dominio, Anzu, y sus invitados de honor, Marie, Phyllo, Riho... y el señor demonio Satán. Uno de estos miembros estaba terriblemente fuera de lugar, dando a toda la escena la vibra de un sketch de comedia vulgar.

Satán estaba sentado sobre sus rodillas, sorbiendo sopa de miso. Todo el mundo estaba mirando, claramente mordiéndose las palabras. Todos pensando lo mismo. "¿Los señores demonios beben sopa de miso...?"

Esto podría parecer el primer acto de una farsa, pero... él era un señor de los demonios. Anzu tenía su katana descansando a su lado, lista para desenvainar en cualquier momento.

"Entonces, ¿cómo estuvo Selen?" Riho le preguntó a Marie, incapaz de soportar más el silencio.

"Sin heridas visibles. Ella solo está durmiendo. Estoy segura de que despertará pronto. Estoy bastante segura de que no había ningún

componente de lavado de cerebro en el hechizo, así que no me preocuparía demasiado".

Este último comentario hizo que Phyllo soltara un suspiro de alivio. "...Eso es bueno."

"Es difícil sentir algún alivio," refunfuñó Anzu, todavía muy sombrío. "No se sabe cuándo decidirá usar ese mal de ojo en nosotros. No bajes la guardia".

Había sudor en su frente. Estaba en alerta máxima. En ese instante...

Clunk. Satán puso el tazón de sopa de miso en su bandeja.

Todos tragaron saliva.

"! ¿Qué?!"

"No... ¿Le disgustó la sopa de miso?!"

"...Ciertamente es posible."

"¿Por qué lo estamos alimentando en primer lugar? No olvidemos la cuestión fundamental".

Pero lo que salió de los labios del señor de los demonios... fue un elogio.

"¡Eso dio en el clavo! ¡Hace años que no como sopa de miso! Creo que solía hacer bolas de miso en el laboratorio con almejas, y no era lo mismo en absoluto... Ah, eso me recuerda".

““““ ”””””

Después de un largo silencio, Phyllo susurró: "... ¿Está complacido?"

"Parece que le gusta."

Este señor demonio apareció... diferente de los demás. Le dirigieron una larga y escrutadora mirada.



“Sure
takes
me
back!”

“Demon
lords
drink
miso
soup...?”

A mind-bending breakfast
visitor! This demon seems
suspiciously human.

Luego entró Lloyd con el té. "Satán, traje un poco de té verde, hojicha. ¿Qué te parece la comida Ascorbica?"

"¡Es fantástico! Y realmente me recuerda... Espera, ¡¿dijiste hojicha?!"

Satán tomó la taza de té de Lloyd y saboreó el aroma, luciendo completamente complacido.

"Puede que me haya convertido en un señor demonio, ¡pero todavía necesito mi teanina! Calma el alma. Gracias, Lloyd. ¡Todos, beban! ¡Es bueno para ti!"

Lloyd habló con el señor de los demonios como un niño lo haría con el tipo genial de la universidad de al lado. Era difícil mantenerse tenso con eso.

"Mantenerme enfadada está empezando a parecer una tontería".

"Estoy de acuerdo, Señora Anzu."

Nadie esperaba que el señor de los demonios ayudara voluntariamente a servir el té, pero todos terminaron bebiendo. Anzu finalmente había quitado la mano de la empuñadura de su espada y se estaba rascando una mejilla.

Al ver que todos se calmaron, Lloyd se sentó frente a Satán, de rodillas.

"Satán, si no te importa, ¿me ayudarías a entrenar de nuevo después del desayuno?"

Eh... ¿entrenar? ¿Con un señor demonio?

Mientras todos se quedaban boquiabiertos, Anzu preguntó: "¿Entonces realmente entrenaste con un señor demonio, Lloyd?"

Parecía desconcertado. "¿No fuiste tú quien arregló su instrucción?"

"Uh... no, no lo hice. Ni siquiera sabría cómo..."

¿Qué agencia de personal proporcionó señores demonios? Anzu negó con la cabeza, sin tener idea de qué combinación milagrosa de malentendidos y coincidencias podría haber llevado a esto.

Lloyd se recuperó y volvió a Satán.

"Por favor, se acerca un torneo llamado Rito de la Montaña Sagrada. ¡Esto determinará quién gobierna el Dominio, pero el clan de Anzu ha sido

envenenado y nosotros somos los únicos que podemos luchar! ¡No quiero defraudar al equipo!”.

Mientras tanto, Satán estaba bastante desconcertado, ya que recientemente se dio cuenta de que solo era un antiguo humano convertido en señor de los demonios.

“Bueno... pensé que era un señor demonio cuando te enfrenté... pero ahora que recuperaré un fragmento de mis recuerdos, eh... solo soy un humilde investigador. Este no es mi campo... ¡No tengo una licencia de enseñanza! Además, ¿eres bastante fuerte, Lloyd?”

Satán titubeó y titubeó, pero Anzu se unió a Lloyd de rodillas ante él.

“Señor demonio... ¿Puedo llamarte Satán? ¿Puedo pedirle que acepte su petición? Es más de lo que puedo manejar, en el buen sentido, si me entiendes”.

Sus métodos realmente no tenían en cuenta a un chico tan fuera de serie.

Ella gobernaba los campos de entrenamiento sagrados y era el tipo de mujer que inclinaría la cabeza si ayudara a un niño que quería volverse más fuerte. Su caracterización puede ser inconsistente, pero la dama optimista y solidaria, que era fundamental para su personaje, todavía estaba allí.

“Bueno, lo entiendo, pero... no tengo mucha confianza. En la universidad, estaba rodeado de monstruos y siempre me sentí inadecuado...”

"¿Universidad? ¿Los señores demonio van a la escuela?"

“Oh, no te preocupes por mí. Solo estoy hablando conmigo mismo”.

Satán claramente tenía una comprensión innata tanto de la fuerza de Lloyd como de sus problemas de autoestima.

Se rascó la cabeza un momento, pensando. "No será fácil, pero no puedo dejarlo solo, ¿eh?" Luego asintió. “Bien, me encargaré de él. Quiero probar que soy inofensivo de todos modos.

La idea de un señor demonio llamándose a sí mismo "inofensivo" hizo reír a Anzu.

“Inofensivo, ¿eh? Eso va a ser una venta difícil, sinceramente”.

Pero ella confiaba en Lloyd, y Satán captó ese sentimiento no expresado. Él sonrió. "Si me equivoco, ven a mí con esa espada tuya. Pero no me gusta el dolor, así que... ¿sé amable?"

"Tienes mi gratitud, Satán".

"Nunca podría rechazar una solicitud de una dama. ¿Mmm? Siento que eso me jodió un par de veces... pero no puedo recordar los detalles".

Mientras tanto, los ojos de Lloyd eran todos destellos. "¿Entonces me ayudarás a entrenar?!"

"Si seguro."

Lloyd estaba tan feliz que casi estaba bailando. Y eso hizo reír a todos.

Perdido en la risa estaba Satán murmurando: "... Y una vez que esté hecho, tendré que calmarme y descubrir qué está pasando aquí. Eung siempre decía que si estaba en problemas, siéntate y haz una lista de problemas. Me pregunto si me prestarán algún papel..."

En este punto, las puertas corredizas se abrieron de golpe.

"Um", dijo Selen, luciendo extremadamente culpable.

"Oh, ¿te sientes mejor?" preguntó Riho.

"Lo siento por todo lo que he hecho". Selen hizo una profunda reverencia. Este era claramente un poco demasiado, incluso para ella.

Su cinturón maldito, poseído por Vritra, también movió su hebilla. "Tiene mis más sinceras disculpas por mis propias deficiencias de supervisión. Yo, Vritra, me he tomado la libertad de reprender a mi ama incluso mientras explicaba los eventos que tuvieron lugar. Pido que consideremos este asunto resuelto".

Con una disculpa tan sincera, Anzu estaba demasiado dispuesto a aceptar.

"Nadie resultó herido, así que no te preocupes por eso. ¡Más lesiones significarían que no podríamos ingresar al rito, y eso habría sido un gran golpe! Solo una víctima real fue otra cosa para agregar a mi lista de traumas, ha-ha-ha".

Esa risa sonó un poco hueca. Marie le dirigió una mirada de preocupación.

"Has progresado a hacer bromas voluntarias al respecto..."

Anzu también se rio de la lástima. Selen y Vritra se inclinaron una vez más.

“Su generosidad es muy apreciada. Tendrás una disculpa formal por escrito más tarde.”

Los modales y las frases del cinturón parecían estar molestando a Satán.

"¿Dónde he oído eso antes...?" él murmuró.

Vritra se volvió hacia él, extendiendo la disculpa. “Satán, ¿verdad? Tu sensata intervención evitó que mi ama causara más daño, y tienes mi mayor gratitud... ¿mm? ¿Qué?”

"Oh no importa. Solo... algo que no puedo recordar.” Se metió los dedos en el pelo, rascándose.

Esto pareció refrescar la memoria de Vritra. "¿Oh ho?"

"¿Qué es? ...Vritra, ¿verdad?"

“Oh, er... Ese gesto parecía familiar... ¡Urp!”

Antes de que pudiera recordar, Selen le dio un fuerte tirón al cinturón.

“¡Ven, Vritra! ¡Hemos causado una gran cantidad de problemas y debemos disculparnos y enmendarlos! Específicamente, voy a ayudar a Sir Lloyd”.

“¡E-Espere, Ama! ¡Augh, se ha ido! ¡Yo también casi lo tengo...!”

Arrastrado a regañadientes como un perro ansioso, Vritra desapareció detrás de Selen.

Riho se rascó una mejilla. “Y ha vuelto tras Lloyd... Nada la cambia. Ni siquiera estoy segura de querer eso, en este punto...”

Se sintió principalmente aliviada de ver a Selen de nuevo en pie.

Marie todavía parecía preocupada. “Pero... ¿entrenando con un señor demonio? ¿Eso terminará bien?”

"... No puedo esperar", gruñó Phyllo.

"Tú dirías eso". Marie se rio.

Satán seguía murmurando. "Este lugar me recuerda a Asia, pero no del todo... ¿Cuánto tiempo ha pasado?"

“Cuando todos hayan terminado con su comida, ¡reunámonos en el claro!
¡Esperándolo con ansias, Satán!”

"Oh, sí. Lo mismo aquí, Lloyd.

El buen ánimo de Lloyd desterró las preocupaciones de Satán y finalmente esbozó una sonrisa.

Un barco de vapor resoplaba pacíficamente por la suave corriente que atravesaba el Dominio Ascórbico. Las colinas a ambos lados daban paso a los campos, y los granjeros cargaban al hombro grandes cestas mientras trabajaban.

En la distancia había picos envueltos en niebla. En las aguas alrededor de la popa, los peces asustados saltaron.

Los turistas en cubierta disfrutaban de esta pintoresca vista. Este parecía ser un ferry regular que traía turistas al Dominio... pero tres pasajeros no parecían exactamente turistas. Estaban sentados uno al lado del otro; se conocían pero no eran cercanos, como compañeros de clase pegados en un autobús durante un viaje escolar.

Una era una niña con una túnica blanca. Parecía aburrida, balanceando los pies. Alka.

Puede parecer una niña de nueve años, pero tenía más de cien y se desempeñaba como jefa de Kunlun, una aldea poblada en su totalidad por descendientes de héroes. En realidad, no hacía su trabajo a menudo, por lo que sería mejor pensar en ella como uno de esos pequeños monstruos que siempre están causando problemas.

"¡Muy lento...! Bien, voy a inscribir la runa de revoluciones en este motor.
¡Destruirá la nave, pero estaremos allí en una hora!”

¿Ves? Alka, causando problemas.

Junto a ella estaba un hombre de cabello plateado con uniforme militar de Azami.

"No haga eso, jefa", dijo con severidad.

Su nombre era Merthophan Dextro. El ex coronel de Azami era actualmente asesor agrícola militar y agricultor de la aldea de Kunlun. Un papel híbrido bastante extraño.

Su impasible advertencia hizo que Alka hiciera una mueca. No todos los días ves labios de pato en un centenario.

"Oooh. ¡Más rápido es mejor!"

"No siempre. Especialmente con sus recientes dificultades para controlar su potencia de salida. Si usas una runa extraña aquí y la estropeas, ¿qué pasará entonces?"

"Te daré ese".

"Y el informe decía que un turista impaciente sobrecargó el motor con carbón y envió un barco diferente a toda marcha, sufriendo daños irreparables. Con el aumento de las tensiones internacionales, la creación de un nuevo incidente podría causar una ruptura diplomática duradera. Por favor, conténgase."

A pesar de sí misma, Alka parecía bastante impresionada por esta monótona conferencia.

"Seguro que hablas por hablar, Merthophan... pero ¿quién es este estúpido turista que desguazó el otro barco?"

Es posible que Alka la haya conocido: una monada con un gran cinturón. Se tumbó hacia atrás, mirando al cielo y agitando sus extremidades como un niño pequeño.

"Argh... ¡si tan solo la bestia guardiana de Kunlun todavía tuviera su carne! Vritra! ¡Esto es tú culpa! ¡Podría habernos llevado directamente allí!"

Dejó escapar un suspiro tan largo que la desinfló. Entonces ella comenzó a tratar de animarse a sí misma.

"Ugh, pero... el objetivo es buscar un reemplazo. Esta cosa de la Bestia Sagrada. Solo estaré atrapado así unos días más... ¡y Lloyd está aquí! ¡Puedo verlo! ¿Por qué no puedo llamar por teléfono?"

Si alguien más la escuchó, querría derivarla a un buen médico para que le hiciera algunas pruebas.

Merthophan la regañó de nuevo. “Jefa, mantenga las declaraciones extravagantes al mínimo. Esta chica aún no se ha dado cuenta del monstruo que eres.”

“¿Estás llamando monstruo a una niña linda como yo?! ¡Estoy tratando de cuidar mis palabras, lo juro!

"Cuando hablas de 'teletransportarte', apenas cuenta como intentar..."

Ambos miraron a la chica que estaba con ellos.

Era la jefa de los cadetes de segundo año, Micono Zol. Sus senos parecían constantemente a punto de estallar fuera de las costuras de su uniforme. De un vistazo, parecía bastante inteligente, pero de hecho...

“¿Mmm? ¡Este barco se balanceó bastante fuerte! Es una pena que Marie no esté conmigo, así que podría fingir perder el equilibrio y zambullirme directamente en su pecho... ¿Hmm? ¿Por qué me estas mirando?"

""Sin razón.""

Su amor por Marie era tan obsesivo que hizo temblar incluso a los aldeanos de Kunlun. Quizás sin relación, pero dentro de su cuerpo yacen los poderes del señor demonio langosta, Abaddon, y el señor demonio treant, Erlking. En otras palabras, aunque no se dio cuenta del todo, era tan inhumana como sus dos compañeros.

“...Supongo que no tenemos que preocuparnos por el ‘sentido común’ a su alrededor. Temo por el futuro del ejército de Azami”.

Como ex miembro de dicho ejército, Merthophan estaba naturalmente preocupado por sus sucesores, pero la respuesta de Alka fue...

“¡Ohhh, idea brillante! ¡Si Lloyd estuviera aquí, esa sacudida nos haría terminar en un montón con las manos una encima de la otra!”

"¡Usted lo consigue!" exclamó Micono. “¡Imagina que tus ojos están en la vista, demasiado embelesados para mantener el equilibrio! ¡La excusa perfecta para diseñar un percance espeluznante!”

“¡Por supuesto que lo entiendo! ¡No viví más de cien años por nada!”

"¡Un centenar! ¡Bueno, eso sería suficiente!”

“¡Mwa-ha-ha-ha-ha!””

"Me alegro de que se hayan encontrado".

Eran como dos compañeros de clase que nunca se habían llevado bien de repente encontrando una excusa para unirse. Su terreno común le estaba dando dolor de cabeza a Merthophan.



En ese momento, el barco giró en un brazo más estrecho del río, un hecho que lo hizo fruncir el ceño. "Extraño", dijo.

"¿Mmm? ¡Esta no es la ruta! ¡Se suponía que íbamos a atravesar un famoso bosque de bambú!"

El capitán del barco escuchó esto y se inclinó como disculpa. "Lo siento. Una fuerte tormenta golpeó ese arroyo el otro día... Por razones de seguridad, estamos tomando una ruta alternativa. Realmente solo golpeó esa área".

"¿Por chubasco te refieres a lluvias localizadas? Insólito en estos lugares."

"No quiero que nuestros pasajeros se empapen... Disculpas".

Merthophan asintió. Nunca se le ocurrió que esto podría ser obra de otro cadete: Lloyd.

La palabra chubasco había encendido un fuego debajo de las dos chicas.

"Un chubasco... Una lluvia repentina... Lloyd, su ropa empapada se vuelve translúcida... Nos refugiamos en un antiguo templo... ¡Sí, ahora puedo verlo!"

"Jefa, la mera mención de la lluvia no debería ser suficiente para hacerte fantasear con Lloyd".

"¡Sería natural que nos calentáramos mutuamente con calor corporal! ¡Oh, Marie!"

"¡Cambiar a Lloyd por Marie no lo hace menos extraño, Micono Zol!"

Sus refutaciones detalladas no estaban deteniendo sus delirios. En sus mentes rugían borrascas románticas... compuestas de sus fluidos cerebrales.

"¡Es ideal, Micono! Puedo hacer que llueva cuando quiera, así que estén atentos al templo correcto".

"¡Adelante, Alka! ¡Encontraré el templo perfecto para mojarme!"

Micono y Alka estaban en la misma onda; la chica ni siquiera parpadeó ante el reclamo de lluvia.

"¡No dividas las tareas...!" Mira, el capitán está mirando.

De hecho, la mirada del capitán era preocupante.

“Recuerda, estamos en el extranjero. Comportate como debería hacerlo un jefe de aldea y un cadete militar.

"Hngg, definitivamente es una mirada de sospecha..."

Merthophan se inclinó ante el capitán e hizo que sus compañeros hicieran lo mismo. “¡Los modales son importantes! ¿Ves? Pareció aliviado y se fue”.

"Ex-coronel Merthophan, el capitán parecía tener bastante prisa".

Micono se quedó mirando al hombre un momento, pero...

"¡Oh! ¡Hay un templo antiguo ahora mismo! ¡Eso merece un lugar en la lista, Alka!"

Claramente, sus deseos eran mucho más importantes que las acciones sospechosas de los extraños que pasaban. La reacción del capitán se olvidó rápidamente.

“¡Sí, bien visto! ¡Ese es un muy buen templo antiguo! ¡Abandonado! ¡Listo para refugiarse! ¡El comienzo perfecto para cualquier fanfic!”

"¿No escuchaste una sola palabra de lo que dije?"

Solo les tomó unos segundos comenzar a chillar de nuevo, y Merthophan se quedó frotándose la frente.

Mientras tanto, el capitán incompleto tenía un cuaderno, mirándolo y Alka a su vez.

El libro decía: *Si ves a una joven con una túnica blanca, repórtala de inmediato.*

"Definitivamente se ajusta a la descripción... Supongo que será mejor que lo envíe a la cadena".

Escribió un informe rápido y se dirigió a la sala de máquinas.

"Aun así, un niño de su edad no puede ser un criminal... ¿Por qué la están buscando?" Volvió a mirar a Alka, pero ella solo parecía una niña normal.

No tenía forma de saber quién estaba detrás de esta solicitud: la mente maestra detrás de todo este incidente, Lena Eug. Ella y Alka tenían una

larga historia... y nadie sabía que su conflicto chocaría contra otra parte de la historia antigua, lo que conduciría a una crisis sin precedentes.

Mientras tanto, en la sede del clan Audoc de Renge...

A esta región no le faltaban bosques frondosos, y el clan Audoc talaba regularmente árboles parecidos a los robles, usando algunos para cultivar su principal exportación, los hongos shiitake, mientras usaba el resto como madera.

Como resultado, su cuartel general se construyó con troncos de árboles, como una cabaña de troncos gigante.

Las habitaciones se diseñaron en torno a la calidez de la madera natural, dándole un ambiente muy diferente al de los imponentes templos del clan Kyounin. Los turistas visitantes acordaron que la sede de Kyounin era genial para quedarse boquiabiertos, pero si querías pasar la noche, deberías ir a los Audocs.

En una de estas habitaciones, un cadete militar llamado Allan Toin Lidocaine saludaba el amanecer.

Una cama blanda rellena de plumas. Un popurrí de pétalos de rosa colocados junto a la almohada, llenando la habitación con una fragancia encantadora. Claramente, esta era una sala para VIP: nunca se le daría a invitados comunes. Era el tipo de alojamiento reservado a los diplomáticos que tenían el destino del país en sus manos.

¿Por qué estaba en esta habitación y no con Lloyd y sus compañeros cadetes? ¡Simple! El clan Audoc lo había "reclutado".

¿Por qué se había ido con ellos? Porque había estado demasiado mareado para hacer preguntas. Hilarante, pero... bueno, estaba bastante deprimido al respecto.

Fue considerado una futura estrella del ejército de Azami. Le habían otorgado el apodo de "asesino de dragones". Se rumoreaba que podía convocar a los héroes de antaño si surgiera la necesidad. Naturalmente, todas estas historias fueron tremendamente exageradas, pero eso resultó en que otros desplegaran la alfombra roja para él.

La pura casualidad había dado como resultado que su swing de práctica pareciera volar el pico de una montaña (que en realidad fue causado por Lloyd lanzando una espada de práctica de madera) y gritando histriónicamente "¡Que las aguas de la inundación se lleven el pasado!" momentos antes de una tormenta (que hizo Lloyd). El resultado de todo eso fue que todos estaban convencidos de que todas las historias eran ciertas y nada de lo que dijo pudo disuadirlos. Dejándolo aquí.

Mirando alrededor de la lujosa habitación una vez más, Allan dejó escapar un largo suspiro. "No valgo nada de esto..."

Comenzar un día con esa declaración demostraba lo mal que se lo estaba tomando.

Se obligó a levantarse, se puso el uniforme y se arrastró fuera de la habitación... como un dron de oficina un lunes.

""¡Buenos días, Sir Allan!""

"¡Mraghh!" Encontró una multitud de estudiantes del clan Audoc y Tiger esperando afuera de su puerta.

Estaban todos en filas como miembros de alguna sociedad clandestina, haciendo una muestra de respeto cuando pasó Allan.

Los estudiantes de Audoc se inclinaron profundamente, murmurando "Elegancia" y "Té".

Los estudiantes de Tiger sonrieron, mostrando su complexión y su amor por los músculos.

"Uh, gracias, hagámoslo bueno".

Al darse cuenta de que habían estado en modo de espera mucho antes de que él se despertara, Allan movió la cabeza hacia cada uno de ellos con aire de culpabilidad, moviéndose tan rápido como pudo. Deseaba ser del tipo que disfrutaba ser recibido por una fila de trajes y una fila de guerreros semidesnudos, pero...

Dado que todo esto es una gran mentira, tengo miedo de lo que sucederá cuando lo descubran.

Era como agarrar una bomba que podría explotar en cualquier momento. Este simple saludo matutino le estaba quitando horas a su vida.

“Buenos días, Sir Allan”, dijo una mujer con un vestido rojo, su cabello negro recogido en elegantes rizos. Se levantó el dobladillo de la falda en una hermosa reverencia.

"L-Lo mismo para ti, Renge".

Renge Audoc.

Aunque todavía era joven, era la líder de su clan y estaba enamorada de Anzu. Ella había reclutado a Allan, con la esperanza de usar el Rito de la Montaña Sagrada para arrebatarse el control del Dominio a Anzu y al clan Kyounin.

Ahora estaba volviendo su brillante sonrisa hacia Allan.

“¡No hay necesidad de verse tan tenso! Siéntete como en casa. Tenemos el desayuno esperando. Yo personalmente horneé los bollos anoche, son perfectos con miel. Espero que te gusten.”

"Eh..."

Antes de que pudiera reunir la energía para una respuesta real, una voz retumbante resonó por el pasillo. “¡Mwa-ha-ha! ¡Buena mañana! Y los isquiotibiales: ¡genial! ¡Es hora de la bomba de muslo de la mañana!”

El orador vestía un par de calzoncillos... y una máscara misteriosa. Este era Tiger Nexamic, jefe de cuarenta y tantos años del clan Tiger.

Llevaba un delantal sobre su aspecto habitual semidesnudo y una amplia sonrisa. Estaba presentando sus muslos como parte de su rutina matutina. Ser flexionado a la fuerza tan temprano en el día redujo el nivel de respuesta de Allan de apático a sin palabras.

“¡Vaya! ¡¿El invencible cazador de dragones tiene una debilidad?! ¡Buenas! ¡Qué inesperado! Sin embargo, ¡esto solo lo hace más identificable! ¡Destierro la tristeza matutina con mis Axilas Tiger!”

Nexamic clavó la pose de Oliva.

Renge claramente no tenía más idea de cómo responder que Allan. "Me disculpo. Es demasiado pronto para algo tan desagradable."

Nexamic no le prestó atención, sus músculos llevaron a Allan hacia el comedor.

“¡Vamos, señor Allan! ¡Yo, Tiger Nexamic, he vuelto mi corazón Tiger hacia el arte del desayuno! ¡Tiger Paninis y Tiger Potato Salad! ¡Sopa de miso con daikon tan grande como mis muslos! ¡Piensa en ello como comer una parte de mí!”

Allan pensó que había sonado bastante bien hasta que las metáforas entraron en acción.

“Venga por aquí, Sir Allan”, instó Renge, tomándolo de la mano y acompañándolo a la mesa. Esta hospitalidad lo estaba sacudiendo aún más.

Están haciendo todo esto por mí... pero solo porque creen que soy un cazador de dragones.

El Rito de la Montaña Sagrada se celebraba cada cuatro años y determinaba el próximo gobernante del Dominio Ascórbico.

Estos dos se habían unido para destronar a Anzu, y la reputación de Allan en Azami los había llevado a él. Cuanto mejor era el trato que recibía, más culpable se sentía.

Incluso por el derecho a gobernar, ¿deberían tomar mi mano, cocinar para mí... y envenenar el campamento enemigo?

Lo de tomarse de la mano era, bueno, el típico olvido masculino, pero Allan tenía razón al estar preocupado por los envenenamientos del campamento de Kyouinin. No conocía a ninguno de los dos desde hacía mucho tiempo, pero ninguno de ellos le pareció del tipo que haría algo así. Tenía el presentimiento de que había alguien más trabajando detrás de escena.

Y ayer, Renge había mencionado "Eug".

Para Allan, eso significaba la Dra. Lena Eug, que había estado trabajando con el Imperio Jiou para convertir un partido de exhibición en un intento de derrocar al gobierno de Azami.

Si el Dr. Eug está involucrado, eso explicaría muchas cosas.

Allan estaba bastante seguro de que Eug tenía sus propias razones para ir tras el trono y les había contado a Renge y Nexamic una serie de mentiras sobre Anzu.

“Renge, ¿dijiste que me llevarías a ver a este Dr. Eug hoy? En...”

"Su laboratorio".

"Cierto, ¡me encantaría comprobarlo!"

Renge hizo una mueca, pero luego asintió. "Nos advertió que no involucráramos a más humanos... pero estoy seguro de que no serías un problema".

"¡Estupendo! Lo aprecio." Juntó las manos y finalmente se permitió sonreír.

¡Está bien! ¡Mi plan podría funcionar!

Tenía la esperanza de que visitar el laboratorio de Eug le permitiera descubrir su plan, tomar evidencia mientras ella no estaba mirando y transportarla de manera segura a sus amigos desde Azami.

El barco me enfermó tanto que estúpidamente dejé que Renge me arrebatara. No puedo volver exactamente con las manos vacías. Pero si afirmo que me di cuenta de que el Dr. Eug estaba involucrado y me infiltré en el campo enemigo para saber qué estaba haciendo, ¡seré bueno! ¡Incluso podrían respetarme por una vez! Y conseguiría una excusa para volver. ¡Dos pájaros con una piedra! No, salvaría el Dominio Ascórbico, ¡así que son tres pájaros!

Al contar esos pájaros proverbiales antes de que eclosionaran, Allan ya se estaba imaginando a Lloyd diciendo: "¡Por eso eres mi mejor alumno!" y Phyllo respondiendo: "Concederé esa posición", mientras Riho y Selen dicen: "Tú ganas, Allan" y "Debo admitirlo a regañadientes", mientras lucen adecuadamente impresionados...

Mientras tanto, Renge parecía desconcertada.

"Pero, ¿por qué querría visitar su laboratorio, Sir Allan?"

"Oh..."

Había estado demasiado ocupado empacando para irse a desempacar una motivación plausible.

Simplemente nunca visité un laboratorio... No, no tengo ocho años. Pero no creerán la verdad...

Incapaz de pensar en una buena excusa, se congeló y el ceño fruncido de Renge se profundizó.

Sintiendo la tensión, Nexamic saltó, adoptando una pose sin problemas.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Renge, esta es la cosa! ¡Sabes! ¡Se necesita un genio para conocer a un genio! Una vez que escuche lo que la Dra. Eug puede hacer, ¡es natural querer saber más sobre ella! Hay mucho que no sabemos nosotros mismos”.

“Bueno, tal vez”, dijo Renge, todavía luciendo amargado. Nexamic captó la indirecta y sonrió.

“¿O es esto lo otro? ¿Te estás poniendo celoso? ¡El Dr. Eug es una niña, después de todo! Incluso si a veces parece más una anciana”.

Esto claramente dio en el clavo con tanta fuerza que Renge dejó que el país volviera a su voz.

“Como el infierno yo— Ejem. Le ruego me disculpe, Sir Allan.”

"Eh, en absoluto".

Parece que llegaron a una conclusión que funcionó a su favor, pero luego se preguntó qué pasaría una vez que se dieran cuenta de que no era un genio y se deprimieran nuevamente.

“La reacción va a doler...”

"¡Anímate! ¡Y vuelve tus ojos en la dirección en la que apuntan mis pectorales! ¡Adelante!"

Allan dejó que los pectorales de Tiger fueran su guía y entró en el comedor.

¡Sí, tengo que compensar todo eso descubriendo el plan del Dr. Eug y obteniendo pruebas! ¡Claramente hay todo tipo de cosas raras sucediendo aquí! Montañas que se derrumban, tormentas de lluvia repentinas: ¡apuesto a que ambos fueron algunos de sus experimentos destructivos, y simplemente estallaron en el peor momento posible!

Ambos habían sido culpa de Lloyd, y si lo pensara por un minuto, pensarías que lo habría descubierto. Lamentablemente, apenas estaba pensando con claridad.

Tomado una decisión, Allan llenó su barriga con el nutritivo desayuno de Nexamic y los bollos especiales de Renge, y luego todos se dirigieron hacia el laboratorio.

"¡Espera un maldito minuto!" gritó Eve. "¡No empieces a desmoronarme todavía!"

Se acercó a Eug y le ofreció palabras de aliento. Una chica disfrazada de conejita, resolviendo la depresión, como un programa de televisión para niños.

"¡No hay tiempo para peros, Eugy! ¡Dominen las protestas! ¡Con fuerza! ¿Captas?"

"Si hubieras dicho eso cuando eras presidente, habría sido un desastre".

"¡Cierto! ¡Por eso te contratamos en nuestro mejor laboratorio!" Eve se cruzó de brazos, hablando de su época como presidente Eve. "Éramos una potencia emergente, por lo que no hubo muchas protestas en el país. Un montón de nuestros vecinos, mente. ¡La clave de las protestas es cortarlas de raíz! Vaya, ahí voy, recordando de nuevo. Centrémonos en el tema que nos ocupa".

"Sí, los lamentos no nos llevarán a ninguna parte. Tengo que averiguar los hechos, encontrar una solución. El mejor atajo cuando estás atascado es hacer una lista de lo que tienes que hacer y todos los problemas que tienes". Eug sacó una pizarra y anotó sus objetivos y tareas. "Queremos desarrollar el mundo, y para hacer eso, tenemos que liberar a todos los enemigos del mundo, los señores de los demonios, de la Última Mazmorra".

"Su amenaza infundirá miedo en los corazones de los hombres. Y ahí es donde suministramos a todos armas modernas". Eve hizo una demostración, pero con su disfraz, parecía más como si estuviera repartiendo volantes. Al darse cuenta de esto, incluso dijo: "¡Gracias, ven de nuevo!"

Se conocían desde hace tanto tiempo que Eug simplemente ignoró esto. "Normalmente rechazarían un trato tan incompleto, pero los hombres que se ahogan se aferran a la tecnología desconocida".

Eve asintió, con un codo sobre la mesa. "Quiero decir, podemos manejar eso reuniendo a los señores de los demonios salvajes, pero de todos modos vamos a tener que entrar en la Última Mazmorra, así que ese lugar tiene que estar abierto".

Eug comenzó a garabatear en la pizarra en inglés. “Una vez que la nueva tecnología se convierte en tecnología familiar, el resto es fácil. Pasan de temer a los señores demonios a temerse unos a otros. Las armas aterradoras alimentan la investigación, y sabemos que inventarán cosas que nunca tendríamos en nuestro tiempo. Después de todo...”

“No teníamos magia en ese entonces”.

Eug asintió gravemente. La luz de la venganza en sus ojos.

"Si las personas de todo el mundo combinan la magia con la tecnología de nuestros días... seguramente seguirán un crecimiento económico explosivo y un rápido desarrollo".

“Y una vez que la ciencia haya alcanzado los niveles más altos, finalmente tendremos control sobre el dispositivo en la Última Mazmorra, nuestro objetivo final”. Eve resopló dos veces y se agitó salvajemente, posando como un halcón que ha avistado una presa. “¡Fracasamos la última vez! ¡Pero tendremos mejor tecnología! ¡Tecnología mágica híbrida! ¡Y esta vez, podemos controlarlo!”

“Si tan solo hubiéramos tenido una magia tan fuerte como la de Alka. No, volviendo al tema. Además, Eve, tu cabeza está a punto de salirse allí.”

La pose había resultado precaria, y su cabeza se estaba inclinando. “Gracias,” dijo Eve, devolviéndolo. “La clave para abrir la Última Mazmorra es la Espada Sagrada. Pero desafortunadamente, eso terminó del lado de Alka”.

“Por alguna razón, no podemos tocar la cosa. Tampoco Alka, Shouma o Sou. No tengo ni idea de cómo alguien sacó esa cosa, ¡pero ese no es el problema!”

“Teníamos todo tipo de esquemas en proceso. Le lavó el cerebro al director de la Academia de Hechicería de Rokujou para que hiciera experimentos con un brazo de mithril. ¡Sou hizo un buen trabajo allí!” Eve miró con cariño a la distancia, recordando los buenos tiempos.

Eug continuó. "Luego matamos a Vritra, la bestia guardiana de Kunlun, con la esperanza de que sin él para cargar con la carga del poder de Alka, ella se debilitaría y nos daría la oportunidad de robar la espada..."

“¡Pero eso falló! El cinturón maldito hecho con su piel estaba justo allí, y su mente permaneció en este mundo.

“Alka estaba técnicamente debilitada, pero sigue siendo una amenaza totalmente viable. Así que la engañé y clavé a Vritra en una fruta Mastema, dejándola impotente”.

"Y en el encuentro de exhibición, tomaste el control del Imperio Jiou y lanzaste un ataque sorpresa contra el Reino Azami, tratando de robar la espada... y fallaste de nuevo".

"¡Maldito seas, Lloyd!" Las lágrimas brotaron de los ojos de Eug, recordando cómo la había perseguido.

“Esto nos obligó a cambiar nuestro enfoque. Esperando nuestra oportunidad de robar la espada, comenzamos a reunir a los señores de los demonios salvajes, tratando de convertir al Imperio Jiou en una amenaza viable que podría aterrorizar al resto del mundo. Una vez que llegue el momento, ¡tenemos armamento futurista listo para usar!”

Eve volvió a hacer la pose del pañuelo, pero Eug estaba negando con la cabeza.

"Sobre esas armas... Lloyd en realidad las destruyó..."

Esta era una noticia lo suficientemente mala como para que Eve no pudiera bromear al respecto.

"¿Qué?" ella gruñó. Algún poder real legítimo detrás de eso.

Eug ni siquiera se inmutó. Ella explicó lo que había sucedido.

“Él solo estaba... entrenando y accidentalmente arrojó una espada de madera con tanta fuerza que partió el pico de una montaña. Y nuestros tanques y demás estaban todos en una cueva en esa montaña... ¡Él ni siquiera lo sabe! Él no está detrás de nosotros. Pero necesitaré tiempo para hacerlos todos de nuevo”.

“B-Bueno, si él no está con nosotros, entonces estamos bien. ¡Uf, me asustaste allí!”

Volvió a repartir volantes. Esta señora lo encendió y apagó muy rápido.

“Entonces, mientras fabricamos esas armas, seguimos reuniendo señores demoníacos salvajes, analizándolos y produciéndolos en masa. Para los días venideros.”

"Alka puede estar debilitada, pero sigue siendo una amenaza, y se necesitarán números para ir en su contra".

"... Esa no es la única razón por la que estamos reuniendo a los señores de los demonios", dijo Eug, dándole a Eve una mirada sombría.

Eve asintió lentamente. Ella era muy consciente. “Uno de esos señores demonios fue una vez el jefe de laboratorio. Tenemos que meterla en una Fruta Mastema y ponerla de nuestro lado”.

“No podemos tocar la Espada Sagrada, y mucho menos explicar cómo funciona. O cómo desbloquear la Última Mazmorra... Si ella puede decirnos eso...”

"Podrías usar tus poderes de enano, replicar la espada y abrir esa mazmorra".

Eug se sentó en un sofá, mirando a lo lejos. Pensando en el jefe de laboratorio, tal vez.

“Ella es quien puso el candado en el dispositivo y lo hizo tan inmortal como Alka y nosotros, y nuestros apóstoles, no podemos tocar la Espada Sagrada. No sé por qué haría eso o cómo... lo cual es muy frustrante”.

“Todos estábamos entusiasmados con la idea de abrir esa mazmorra, ¡Wow! ... Y fue entonces cuando escuchamos que la Bestia Sagrada de la Montaña Sagrada era una especie de señor demonio y posiblemente el jefe de laboratorio real”.

Eve hizo su propia versión de la mirada distante de Eug. Pero con ese disfraz puesto, parecía una tontería.

“La puerta del santuario de la Montaña Sagrada funcionó como la Espada Sagrada”, dijo Eug. “¡Ni siquiera podemos tocarlo! Lo que me hace sospechar que la Bestia Sagrada es el jefe del laboratorio.

Eve se rascó la cabeza de mal humor. Dentro del disfraz. “No podemos forzar la puerta para que se abra... ¡Es tan raro! No puedo tocarlo ni agarrarlo, pero sigue siendo una barrera física... Incluso con el disfraz puesto, me bloqueó. ¡¿Cómo funciona eso?!”

“No podemos decir con seguridad que esta bestia es el jefe del laboratorio. Es muy posible que su casa estuviera aquí y, con el tiempo, terminara siendo tratada como un santuario”.

"¡Pero eso aún nos dará pistas vitales!"

“Sí, por eso estoy engañando a los lugareños para que me ayuden a conocer a esta bestia. La única forma de abrir las puertas del santuario es seguir los protocolos adecuados”.

“Menos mal que encontraste un par de idiotas crédulos. ¡Ve con ellos al santuario y captura la cosa!”

Eve hizo un movimiento de abalanzarse, pero Eug estaba mirando sombríamente al suelo.

“Incluso si no puedo capturarla, al menos defenderé mi caso. ¡Estoy seguro de que el jefe de laboratorio verá de dónde vengo! Ese es el tipo de persona que era”.

Eve silbó. "¡Ese es el espíritu! Por supuesto, el problema es Alka. ¿Tienes un plan allí?"

"¡Argh, ella nunca hace lo que crees que hará!"

Hubo varios cientos de años de historia entre ellos. Eug frunció el ceño a su pizarra, luego la golpeó tan fuerte que comenzó a girar. Atrapó su barbilla en el movimiento hacia arriba. Niños, no golpeen objetos al azar sin considerar las consecuencias.

En cualquier caso, Eve y Eug habían expuesto los hechos, y esto solo los había devuelto a la verdad: tenían que hacer algo con Alka.

“Ella podría arruinar este Rito de la Montaña Sagrada, evitando que nos encontremos con la Bestia Sagrada. Podría escaparse a alguna parte. Peor aún, únete al lado de Alka.”

"Nuestra mejor oportunidad es capturar a la bestia de alguna manera antes de que Alka llegue... ¡bien!" Eve golpeó sus palmas juntas. Un crujido resonó a través de la cueva, y ella se puso de pie de un salto y comenzó a bailar.

"¿Eve?"

“¡Un baile de determinación!”

Le dio la espalda a Eug, su voz se convirtió en un gruñido rudo.

"Voy a reducir la velocidad de Alka".

"¿E-En persona?"

"Estará bieeeeeen", desestimó Eve, agitando la mano como una amistosa niñera del vecindario. "No te preocupes por mí. Quiero decir, ¡Alka no tiene idea de que estamos trabajando juntos detrás de escena! ¡Y eso me da una ventaja! ¡La voy a empujar así!"

Adoptó una pose de esgrima.

Eug todavía parecía dubitativo, así que Eve corrió hacia la pizarra, se dibujó a sí misma, a Alka y a Eug, y colocó flechas entre ellos: un diagrama de flujo de relaciones.

"El único cuello de botella aquí es que Alka se entere de que estoy vivo".

"Sí, sí se entera de que el rey de Profen es el presidente Eve, eso hará que muchos de nuestros planes, especialmente capturar a los señores de los demonios salvajes, sean mucho más difíciles".

"¡Soy muy consciente de los riesgos! Pero se necesitará una sorpresa para frenarla. Estoy seguro de que podemos matar al menos un día completo poniéndonos al día. Quiero decir, ¡han pasado siglos!"

"Siglos desde que el mundo terminó así. Cientos de años de destrucción y renacimiento... Sí, ponerse al día tomaría más de uno o dos días."

"Mientras tanto, Eugy, tienes que hacer todo lo que esté a tu alcance para ganar este rito".

"¡Lo sé! Alka debería estar en el territorio Audoc ahora mismo.

"No conozco mi camino, ¿puedes mostrarme el camino? No es un terreno fácil para alguien disfrazado, ¿verdad?"

¿Había algún terreno? ¿Nada la haría quitarse ese disfraz? Con esas preguntas a la deriva en su mente, Eug lideró el camino.

Después de un rato...

Allan, Renge y Nexamic llegaron al laboratorio de Eug, demasiado tarde para encontrarla allí.

“¡Este es el laboratorio, Sir Allan! Y estos son los músculos más orgullosos de mi cuerpo: ¡mis isquiotibiales!” Nexamic levantó los muslos y señaló la cueva escondida en la parte trasera de un bosque.

De un vistazo, se parecía a cualquier otra cueva.

“Hmm,” gruñó Allan, cruzándose de brazos. "Así que esta es su guarida... Si ese médico está aquí, entonces tiene que haber algo que me dé una pista sobre sus planes".

Al escucharlo murmurar, Renge se inclinó cerca. “¿Pasa algo, sir Allan?”

“Oh, no, no importa. ¿Está aquí el doctor Eug?”

"Me temo que no", dijo Nexamic, pectorales temblando. “¡Se fue a toda prisa hace unos momentos! Uno de nuestros jóvenes dijo que estaba murmurando algo sobre una chica con una túnica blanca.”

"Oh perfecto."

"¿Perfecto?" Renge parpadeó.

“Uh... para... ¡el té! ¡La hora del té perfecta! ¿Te importaría prepararme una taza?”

"¡Sí! ¡Estaría encantada! ¡Cualquier momento! ¡Solo di la palabra!”

Allan se secó la frente, convencido de que había escapado por los pelos, y sin darse cuenta ni una sola vez de que se había preparado para algo. ¡Dejó el rostro de Renge rojo brillante!

Ignorando eso, Allan aprovechó la oportunidad y agachó su enorme cuerpo para pasar por la entrada de la cueva.

Renge se quedó muy cerca, abanicándose las mejillas ardientes. En la parte trasera, podían escuchar a Nexamic bramando: "¡Tiger ☆ Craw!”

A su debido tiempo, salieron a la caverna abierta del interior.

“Tarimas y sofás... ¿y qué diablos son esos artilugios? Esta es definitivamente su obra...”

Los pasos resonaron en las tablas, Allan se quedó boquiabierto ante el cómodo espacio de trabajo, ahora aún más convencido de que era el mismo Dr. Eug.

“¿Satisfecho, sir Allan?”

"¡Sí, muchas gracias, Renge!"

“Oh, no fue nada...” Ella se sonrojó de nuevo.

"Debemos disculparnos, Sir Allan". Nexamic parecía sinceramente arrepentido. "Nos gustaría acompañarte más..."

"¡Oh sí! Hay un lugar en el que tenemos que estar."

"Oh, ¿sí?"

Nexamic adoptó una pose, con los bíceps abultados en señal de disculpa. Por lo general, flexionar no era la mejor manera de expresar remordimiento, pero a todos ya no les importaba.

“Tenemos informes de un gran monstruo volando por encima esta mañana”, explicó Renge. "¡Nexamic y yo no podemos estar tranquilos hasta que la seguridad de todos esté asegurada!"

Allan quedó convenientemente impresionado con su diligencia.

"Wow... ser líder de un clan suena como un trabajo duro".

“¡Los músculos y la actitud de uno siempre deben reflejarlo! ¡Esa es la responsabilidad que tengo!”

“Debo asegurarme de que mi gente pueda tomar té con elegancia en todo momento. ¡Adiós!”

Con una reverencia, Renge se fue de mala gana, seguido de cerca por Nexamic.

Una vez que estuvo seguro de que se habían ido, Allan se agachó, buscando en el lugar. Modo total de ladrón furtivo. Si un policía lo vio, habría tenido una causa probable. Tratando de copiar el juego de pies sigiloso que había visto antes, se deslizó por el suelo, sus ojos recorriendo la mesa y los estantes.

"Necesito algo que simplemente grite '¡Este es el nefasto plan del Dr. Eug!' Como... documentos o..."

Sus ojos se iluminaron en la pizarra cubierta de garabatos.

“¿Qué es esta cosa plana y blanca?”

Los niveles de tecnología no habían llevado a la invención de este elemento básico de oficina. Allan le dio una curiosa inspección.

“No sé si prueba algo, y es demasiado grande... Necesito algo más pequeño. Y no puedo entender ni pies ni cabeza de este escrito... ¿Qué idioma es ese?”

Eug había escrito todo en inglés y Allan nunca había visto nada parecido.

“¿Algo en la lengua común? Mmm. Este dibujo... el del casco y los dientes torcidos es el Dr. Eug, el de la coleta es el jefe Alka... ¿y un conejito? El Dr. Eug y el conejito están trabajando juntos, ¿y el conejito intentará sacar ventaja a Alka? No lo entiendo.”

Dejó de decodificar la pizarra y se dirigió al siguiente piso. Sabía muy bien que no había nadie aquí, pero no podía evitar escabullirse. Nunca sería un buen villano.

El siguiente piso era menos un laboratorio que una fábrica. Lo que había sido una oficina y un espacio de trabajo ahora era una fabricación completa. Había montones de artilugios con forma de herramientas que hacían Dios sabe qué, cables que se extendían hasta Dios sabe dónde... Definitivamente decía mucho sobre la persona que lo diseñó.

“Estas herramientas... no sé si serían muy buenas como evidencia. ¡Necesito algo que convenza a Renge y Nexamic de que los han engañado! Si traigo algo a medias, ese mercenario se burlará de mí en mi cara.”

Suspiró, luego trató de motivarse.

“¡No, no soy el tipo de persona que se queda abajo! ¡Convierto mis fracasos en un éxito aún mayor! ¡Sé un hombre, Allan! ¡Frustra estos malvados planes!”

“¡Yo! ¡Ese es un monólogo genial, hermano!”

“! ¡¿Quién era ese?!”

Estaba solo en la habitación, entonces, ¿de dónde venía esa voz?

Allan se recuperó rápidamente y sacó su hacha, listo para la batalla. Escaneó su entorno.

Nadie por allá.

El miedo hizo que una gota de sudor rodara por su mejilla.

“¿Q-Quién era ese? ¿Dónde estás?” gritó, incapaz de soportar el estrés.

La voz jovial respondió: “¡Yo! ¡Justo aquí!”

"Dónde está aquí... ¿hmm?" Los ojos de Allan se fijaron en algo: una fruta Mastema con forma de huevo, conectada a varios cables... brillando con una luz pálida. "¿Un huevo? ¿O una fruta? ¿Qué diablos eres tú?"

"Wow. ¡Este ladrón me está insultando!"

“¡No soy un ladrón! Quiero decir, tal vez eso no sea convincente en este momento, pero... en serio, ¿qué eres?”

La Fruta Mastema se rio alegremente. “¡Soy Surtr! El señor demonio.”

Allan nunca antes había visto una fruta que pensara que era un señor demonio y casi deja caer su hacha.



“¿Un s-señor demonio? ¡¿Seriamente?! ¿Qué hace un señor demonio aquí?”

“Un conejo extraño me atrapó, y aquí estoy. ¿Y usted? Ya di mi nombre.”

“Allan. El hijo mayor de los Lidocaines”, respondió Allan con cautela.

“Allan, ¿eh? Genial”, dijo Surtr, como si estuviera conociendo a un nuevo compañero de clase. “Hace un minuto, estabas hablando de ser burlado y superar los fracasos, ¿sí?”

“N-No me lo recuerdes”.

“¡No estaba tratando de escuchar a escondidas, hombre! Aprecio tus penurias, eso es todo.”

Este señor demonio tenía una voz como un brazo alrededor de tus hombros. Consciente del hechizo que estas palabras estaban lanzando, Allan consideró su respuesta cuidadosamente. “Un ser como tú... ¿se enfrenta a dificultades?”

“¡Maldita sea, hombre! Todos tenemos momentos en los que somos superados por completo, cuando nos frustramos aunque sabemos que no ayudará, y no hay nada que puedas hacer más que llenarte la cara con gomitas”.

“¿Gomitas...?” Allan nunca había escuchado esa palabra antes, pero Surtr siguió hablando, sus palabras eran una brisa que hizo a un lado esa pregunta.

“¡Sé exactamente cómo te sientes! ¡Esto es el destino! El destino nos unió. ¿Puedes sentirlo? ¡Este es un momento kairótico en tu vida!”

“¿Un qué?”

“¡Punto de inflexión! ¡Vamos, hermano, repite después de mí! ¡Momento! ¡Kairótico!”

“M-Momento kairótico...”

“¡Oh sí! ¡Lo tienes! ¡Felicidades, hombre! Así que ahora ambos estamos en este tren del destino... Allan, ¿qué dices si formamos equipo?”

“¿Equipo? ¿Con un señor demonio?”

Esta era una perspectiva alarmante. Allan frunció el ceño, no estaba listo para saltar sobre eso.

“No me refiero a permanentemente. ¡Más como un equipo mixto!”

“Nah...”, comenzó Allan.

Pero Surtr siguió lloviendo palabras sobre él, abrumándolo, una técnica de estafador probada y verdadera para robarle a la gente su juicio.

“¡Si, si, si! ¡Soy un señor demonio, sin duda! La oportunidad de mi vida.”

“Ciertamente, una primera vez para mí...”

Iba a agregar: "Obviamente", pero antes de que pudiera, el señor demonio sellado en la Fruta Mastema volvió a atacarlo, como un vendedor de recuerdos agresivo en una trampa para turistas.

“¡No estoy pidiendo tu alma ni nada! Es solo, mira, ¿estoy un poco atrapado aquí? ¡Y pensé que podrías prestarme tu cuerpo! ¡Prometo que te devolveré tu vida en bandeja!”

“¿M-Mi cuerpo...?”

Allan se llevó las manos al pecho. Esto fue bastante espeluznante, pero Surtr siguió negociando, su voz irradiando sinceridad.

“¡Nada de qué asustarse! Es solo un préstamo rápido. Estaba deambulando afuera con un propósito antes de que me atraparan, ¿sabes?”

“Aún...”

“¡Naturalmente, este es un acuerdo de beneficio mutuo! ¡Un comercio justo! ¡Me prestas tu cuerpo y te lo devuelvo con creces! Con poderes de señor demonio más allá de lo que cualquier humano podría esperar lograr.”

“¿Tú... me darías poder?”

Surtr tomó esto como una señal de que Allan estaba enganchado. Se lanzó a un discurso sobre los "beneficios" que supondría estar poseído.

“No me digas que nunca lo has querido. El poder de partir la tierra, de controlar las llamas a voluntad. ¡Para romper rocas con tus propias manos! ¡Con eso, puedes mostrar a cualquiera que se haya burlado de ti! ¡Imagínate sus caras!”.

“.....”

"¿Bien? ¡Puedes cambiar el mundo como mejor te parezca, hombre! ¡El mundo entero!"

"Nunca", gruñó Allan, su voz tan sombría como la de Surtr era alegre.

"¿Seriamente? Esto es... niveles de poder de señor demonio. ¡Podrías tener países enteros bailando en la palma de tu mano!"

Como si enumerar las razones ayudaría a resistir la tentación, Allan comenzó a hacer precisamente eso.

"Tengo un maestro—"

Surtr se rio entre dientes como si supiera a dónde iba eso y saltó sobre las palabras de Allan.

"¿Y quieres apegarte a sus enseñanzas? ¿Pero este maestro hará más por ti que el poder del señor demonio? ¿Llamas que pueden abrasarlo todo? ¿Fuerza pulverizadora de rocas?"

Estaba claramente seguro de que estaba ofreciendo la mejor parte del trato, pero Allan... se estremeció levemente, poniendo una dosis de realidad en el señor de los demonios.

"Sí, él puede hacer todo eso. Rompe fácilmente las rocas. Cruza el continente en seis días. Destierra la maldición de un señor demonio como si solo estuviera lavando la cara de alguien."

"..... ¿Eh?"

Por primera vez, la confianza de Surtr vaciló.

Amontonándose, Allan siguió hablando de su maestro, Lloyd, y las hazañas que había presenciado con sus propios ojos rodaron de su lengua, como si hubiera estado esperando la oportunidad de jactarse de ello.

"Puede acabar con los treants como si fueran malas hierbas, cruzar montañas solo para ir de compras... ¡He oído que incluso puede volar! Cuando cruzó el continente, lo hizo lanzando Aero en repetición".

"Oye, espera, espera, espera—"

“Tengo a alguien así por ahí, ¿así que este trato que ofreces? No es demasiado tentador. Romper rocas con las manos desnudas no impresionará a nadie. Mi maestro no es el único que puede hacer eso.”

Surtr se redujo a una risa hueca. “Ha-ha-ha, muy divertido. Mentir tu cabeza para tratar de resistir la tentación, ¿eh? Esa es buena. De ninguna manera eso es real... ¿verdad?”

".....Lo siento."

Allan dejó que eso se demorara. Casi podía ver al señor de los demonios agarrándose la cabeza.

“...Bien, bien. Me has convencido No estás mintiendo.”

"No."

Las negociaciones fracasaron. Ese brillo alrededor de la Fruta Mastema pulsó débilmente.

"¿En serio? Hombre, qué mundo. Lo sé, lo que ofrezco no es todo eso. ¿Quién es tu maestro? ¿Seguro que él no es un señor demonio también?"

"No sé."

"¿Ni siquiera descartas eso?!"

Allan no dudó.

"Pero incluso si Lloyd es un señor demonio, sé que es bueno".

La Fruta Mastema se reflejó en los ojos de Allan. Ellos no vacilaron.

"Un buen... señor de los demonios". Surtr repitió esa frase en su lengua, luego dejó escapar un suspiro de resignación. “Sí, está bien, entonces. Si otro tiene un reclamo previo sobre ti... las negociaciones se romperán.”

"Lo siento, señor demonio".

"¡No seas así!" Surtr se lamentó. Entonces, como las compuertas de inundación que se abren, la verdad salió a la luz. "¡Argh, mi plan es alimentarte con un montón de mentiras y robar tu cuerpo, por el desagüe!"

"¡Yooooo!" Allan no vio otra forma de responder a eso.

Olvidando que se estaba colando en el laboratorio de Eug, su aullido resonó a través de las cavernas.

Surtr pareció divertirse con esto y se rio en voz alta. “¡Mwa-ha-ha! No te preocupes, he terminado de intentarlo. En retrospectiva, ¿por qué querría una cara fea como la tuya? ¡No vas a recoger a ninguna chica en tu cuerpo! Sería como empezar el juego con el nivel de dificultad Insana.”

“Así que soy increíblemente feo, ¿verdad? ¡Te haré saber que se me considera bastante apuesto!”

"Sí, desde algunos ángulos".

Allan estaba menos que complacido con esta evaluación, pero... probablemente porque sabía que era verdad. Cuanto más se enfadaba, más amistosa se volvía la voz de Surtr. Ya no intentaba engañarlo, el señor de los demonios solo estaba expresando sus pensamientos honestos.

“Lo siento, traté de engañarte rápido. Pero no estoy bromeando sobre querer salir de aquí. ¿Supongo que no podría convencerte de que me lleves contigo?”

“¡Ya rechacé esa idea! ¡Eso se duplica ahora, sé que vas a tomar el control!”

"¡No lo hare!" dijo Surtr. "¡No necesito tu cuerpo! Puedo poseer lo que sea. Esa hacha, por ejemplo."

Allan frunció el ceño, sosteniendo su hacha. "¿Esta hacha?"

"¡Sí! Solo quiero salir de este huevo extraño, mangosteen, Fruta Mastema, lo que sea. ¡Ayuda a un hermano, Allan!"

"... No estás planeando nada malo, ¿verdad?"

“Mira, si poseo algún objeto inanimado al azar, no voy a poder usar más del veinte por ciento de mi poder. Con las personas, es como si fueran parte de mí, así que puedo manejar la mitad”.

“¿Así que esto sería como el cinturón de Selen...?”

Allan ya conocía un objeto poseído: su cinturón estaba poseído por un monstruo que hablaba como un jefe inteligente.

“No lo sé, pero por favor. Si me dejas, la chica del casco absorberá todo mi poder y borrará mi mente. Traté de resistirme, pero ella ya drenaba mucho”.

“¿Chica del casco? ¿Doctor Eug?”

“Sí, creo que ese es su nombre. Me suena de todos modos.”

Allan se cruzó de brazos, pensando. “Un señor demonio, y uno con el que al menos podemos comunicarnos... Esa sería una evidencia bastante sólida”.

Si sacaba a Surtr de aquí y lo obligaba a dar testimonio, eso al menos probaría que el Dr. Eug tenía planes de usar a los señores demonios para algo. Y eso podría ayudar a aclarar todo este lío. Las piezas estaban cayendo en su lugar.

“Y si me estás engañando, Lloyd lo solucionará. ¡Muy bien, Surtr! Prométeme no ser malo y te sacaré de aquí.”

“¡Oh! ¡Gracias, Allan! Sólo tráeme esa hacha.”

“¿Cómo esto?”

El brillo comenzó a derramarse sobre su hacha.

“¡Okay! Solo quédate así durante tal vez media hora”.

“¡Eso es un largo tiempo!”

“Sí, bueno, como dije... es un objeto inanimado al azar. Mientras estamos en eso, ¡cuéntame más sobre ti! ¡Cuéntame todas tus historias de aflicción!”

“¿Como si no tuviera ningún otro tipo? Está bien, admito que tengo mucho. Bueno, más recientemente...”

Durante los siguientes treinta minutos, pasaron de sus desgracias a la historia de su vida a Lloyd y cómo llegó a ser conocido como el cazador de dragones. En ese momento, eran buenos amigos.

“... ¡Vaya, eso es una locura! ¿No hiciste nada, pero el rey y todos los altos mandos te invitaron a cenar? ¡Esa no es una historia de aflicción! ¡Eres el perro más afortunado de la ciudad!”

“Me siento allí asustado de que descubran que todo es una mentira, y no puedo saborear nada”.

“Oh... lo entiendo, sí. ¡Casi no tiene sabor! Eso sería duro.”

“Tengo este grueso trozo de bistec y no sabe a nada... casi divertido. ¿Pero qué hay de ti, Surtr? ¿Qué tipo de cosas hace un señor demonio? ¿Qué es un señor demonio?”

“Realmente no lo sé”, dijo Surtr. Parecía que se estaba encogiendo de hombros.

"¿Sí? Pero tú eres uno."

"Entiendo tu tendencia, y todo eso, pero... ¿mis recuerdos son un poco irregulares? Lo primero que supe fue que era un señor de los demonios y deambulaba... y todo lo que realmente recuerdo..."

"¿Lo es?"

"...Buscando a la persona que amo. Creo."

"Oh. ¿Alguna pista?"

"No estoy seguro, pero hay una frase en la esquina de mi mente... Dom Pérignon".

"¿Qué es eso?"

"Siento que la persona a la que amo tenía un hermano enfermo, o... Y ella necesitaba eso, así que debe haber sido medicina".

El tono de Surtr se estaba volviendo cada vez más sombrío. Allan estaba sintiendo mucha pena por él. Incluso con lágrimas en los ojos.

“¿Entonces es por eso que querías tanto salir? ¡Okay! ¡Conocerte es una señal de lo alto! ¡Te ayudaré a encontrar a tu amada!”

"¿Lo harás? Gracias, Allan. ¡Eres un tipo mejor de lo que sugiere tu mezquina cara!”

"¡Deja mi cara fuera de esto!"

"Mi error. Oh, puedes soltar el hacha ahora."

Al ver el brillo alrededor de su hacha, Allan dejó escapar un grito de alegría. "¡Estupendo! Todas las pruebas que necesito. ¡Ahora solo tenemos que volver con Lloyd y el resto del contingente! ¡Y resolverlo todo!”

“Todo lo que tengo que hacer es contarles sobre esta chica Eug y sus planes, ¿verdad? ¡Déjame a mí, Allan, amigo mío!”

Y así, nació un nuevo dúo extraño... y crearían un caos sin fin, como Allan pronto aprendería...

Capítulo II: Un Choque Reavivado — Supongamos Que Dos Rivales Por La Mano De Una Niña Terminaron En La Misma Reunión

"¿Entonces? ¿Qué es?"

En el vestíbulo del laboratorio...

El sol estaba más alto en el cielo y había más gente entrando y saliendo de las instalaciones. Seta había ido a la hielera por un poco de agua y se la llevó a Ishikura.

"¿Que es qué?" Los ojos de Ishikura brillaron.

Seta ciertamente encontró eso desalentador, pero hizo como un reportero de chismes persiguiendo un desliz de lengua. "No me des eso. ¡Empezaste a decir algo antes! Tu opinión personal sobre lo del meteorito."

"¿No deberías estar tomando una siesta? ¿Ponerte en forma para la reunión de esta tarde?"

"¿Cómo puedo dormir ahora? Es como leer una novela en la cama, pero no puedo encontrar un buen punto de parada. ¡No me deje dando vueltas, director!"

"¡Podrías ahorrarte este dolor quedándote en casa! ¡No más cabarets!"

Seta negó con la cabeza, como si el cabaret fuera una misión de Dios.

"¡Cualquier cosa menos eso, Director! ¡No puedo darles la espalda ahora! ¡Tony está detrás de la misma chica que yo! Llegó el otro día y dijo: '¡Nos compré el Dom Pérignon, bebé!' ¿Cómo se supone que me quedaré en casa después de escuchar eso?"

"....."

"¡Se rumorea que ella podría hornearte galletas! Quiero decir, estoy seguro de que es solo para animarnos, ¡pero...!"

"....."

El silencio sepulcral de Ishikura claramente lo estaba poniendo incómodo, y Seta estaba empezando a echar espuma por la boca.

“¡No me des esa mirada! ¡Tiene un hermano enfermo! Ella no quería el Dom Pérignon de Tony; ¡No tuvo más remedio que aceptarlo por el bien de su hermano! ¡Estoy seguro! ¡Principalmente! ¡Le rompió el corazón! ¡Quiero decir, ella dijo que me ama, así que...!”

“.....”

“¡Yo—yo veo la piedad en tus ojos! ¿Para ella, supongo? ¡Esa pobre chica trabajando hasta los huesos por su hermano enfermo!”

"... No, eres tú de quien me compadezco".

Pocas cosas más patéticas que un hombre engañado (anzuelo, sedal y plomo) por la primera estafa que le vino a la mente cuando pensó en el entretenimiento nocturno.

“¡Pero basta de mí! ¿Qué estabas a punto de decir?”

“Por el amor de Dios”, murmuró Ishikura, como un padre al que molestan para que lea un libro ilustrado en voz alta. “Una vez más, esta es una preocupación personal. No lo difundas”.

"¡Mis labios están sellados! No te preocupes." Seta levantó un pulgar hacia arriba, lo que le valió un suspiro de exasperación.

“Es solo un sentimiento”, comenzó Ishikura. “Me preocupa que lo de los meteoritos no se trate de metales raros, sino del acto mismo de invocar meteoritos”.

"Eh... ¿para qué?" Seta se desplomó como si el viento hubiera dejado sus velas. Claramente se había preparado para algo mucho más jugoso.

"¿Es tan difícil de entender?" Ishikura se quejó. “Ciertamente, si estos meteoros aumentan nuestro suministro de metales raros, eso solo sería un recurso valioso. Ayudaría a transformar este pequeño país en desarrollo en una superpotencia energética”.

"Correcto, y ayudar a prevenir el calentamiento global".

Ishikura dudó en decir la siguiente parte. “Sin embargo, si no obtenemos metales raros y descubrimos que son solo rocas... bueno, eso aún puede generar ganancias”.

"¿Cómo? Son rocas.

El director se mantuvo atento a su entorno, eligiendo sus palabras con cuidado. Se inclinó sobre la mesa como si estuviera compartiendo un secreto. "Piénsalo. Podemos hacer que caigan rocas del cielo sin previo aviso. Con más investigación, probablemente podamos determinar la ubicación, la hora y el tamaño".

Seta tragó saliva, finalmente captando la idea de Ishikura.

"Oh", dijo. "Si lo pones de esa manera, es un arma que rivaliza con cualquier misil balístico intercontinental".

Ishikura asintió en silencio. "Un arma que solo nuestro país es capaz de producir. El rendimiento de costos y el impacto ambiental son ambos verdes. Y es un meteoro. Podríamos argumentar que fue solo un desastre natural".

Seta estaba empezando a sentir que había sido absorbido por una gran conspiración. Nerviosamente se aflojó la corbata.

"Y si otros países sospechan algo y tratan de emitir un juicio... los otros proyectos de investigación pueden encargarse de eso", continuó Ishikura.

"Restauración biológica y manipulación de probabilidades... ambas ciertamente efectivas en la guerra".

"Y si derriban las sanciones económicas, los experimentos de lluvia asegurarán nuestro suministro de agua, e incluso estamos investigando cultivos que se pueden cosechar mensualmente".

"Si podemos cosechar trigo y soja una vez al mes, podemos sobrevivir incluso aislados del resto del mundo. La investigación destinada a acabar con el hambre en el mundo también puede..."

"Sean contramedidas si el mundo se vuelve contra nosotros".

Seta se recostó contra el sofá, riendo. "Ha-ha-ha, algunas teorías locas, seguro. Pero, ¿realmente creemos que el presidente está pensando en el futuro?"

"Bueno, admito que estoy siendo un poco paranoico... No me delates, ¿de acuerdo? Ninguno de nosotros recibirá una disculpa por escrito".

"No lo haré; Te lo prometo... ¡Cielos, me diste un susto! Ahora nunca dormiré."

"Inténtalo... Esperemos que solo sean mis nervios los que hablan", murmuró.

El tráfico peatonal en el vestíbulo aumentaba constantemente. Su susurro fue ahogado por el estruendo.

El Dominio Ascórbico: un río en el territorio del clan Kyouinin.

El agua clara que fluía desde las Montañas Sagradas brillaba a la luz del sol.

Los cadetes de Azami estaban de pie en la orilla, blandiendo espadas de práctica de madera.

El tercer día de su entrenamiento. Lloyd había dejado volar una de esas espadas y destruyó una montaña emblemática; Phyllo había cortado accidentalmente un hermoso matorral de bambú; un cuarentón semidesnudo llamado Tiger los había asaltado; y una de las chicas había perdido la cabeza y casi había destruido todo el complejo del templo. Pero lo habían superado todo, y las miradas en sus rostros eran nuevamente robustas, posiblemente.

Con ellos alrededor, el clan Kyouinin dominaría el Rito de la Montaña Sagrada, asegurando la posición de Anzu como líder del Dominio por otros cuatro años. ¡Buen trabajo, Anzu!

"Tengo que verlo de esa manera, o estaré demasiado triste para continuar..."

Sí, en su mayoría eran ilusiones. Anzu había visto atracciones turísticas, su propia base y su propia mente al borde del colapso.

Sus propios estudiantes habían sido envenenados, y ella trajo a Lloyd y a los otros cadetes para ayudar a ganar, pero demostraron ser cañones sueltos incontrolables, reduciéndola a un desastre desafortunado. Si ella también perdía el trono, entonces todo sería en vano.

"Tengo que proteger eso a toda costa. Tengo que proteger los secretos de ese santuario. Lo que significa que tengo que concentrarme en este entrenamiento. Correcto. ¡Bien! ¡Tus swings están mejorando!"

El elogio era importante. Anzu siguió de cerca su progreso, gritando aliento.

Después de un rato, Riho hizo una pausa y levantó una mano. "Um, ¿Lady Anzu...?" ella dijo.

"¿Qué pasa, Riho? ¿Cansada ya?"

"No es eso, no. Es solo que..." Ella buscó la palabra correcta.

"No, Riho. No puedes descuidar tus fundamentos. La clave del entrenamiento es poner los pies en el suelo y disfrutar del suelo".

"Oh, lo sé. Pero, eh, ¿cuando dices suelo...?"

Riho hizo una mueca, luego miró hacia el cielo.

"¡Ven ahora! Tienes ese viento envuelto a tu alrededor, pero si no puedes controlarlo a esta altitud, ¡no significa nada!"

"¡Sí, Satán! ¡Hahhhh!"

¡Bam, bam, bam! ¡Pow! ¡Thwack! (Y otros ruidos de batalla en el aire).

"¡El combate aéreo viene de todas las direcciones! ¡Golpes de cualquier curso! ¡No hay arriba y abajo! ¿Sabes lo que eso significa, Lloyd? ¡Tienes que ser consciente de tu esencia!"

¡Shshsh! ¡Snap! ¡Shpp! ¡Bash! (Sonidos de Lloyd recibiendo golpes de todas direcciones.)

"¡Aprovecha el aire libre, varía tu velocidad y ataca! ¿Puedes seguirme el ritmo?"

"¡Lo intentaré! ¡Hahhhh!"

¡Vroooooom! (Ruidos cuando Satán y Lloyd vuelan como aviones de combate aéreo.)

Apartando los ojos de la vista de arriba, Riho trató de hablar con Anzu nuevamente. "Con ellos volando, es realmente difícil concentrarse en el entrenamiento".

"¿Mmm? No sé de qué estás hablando, Riho. ¡No puedo ver nada!"

¡Ka-piiiiiiiiing!

“¡Ese ruido sonaba loco! Como alguien que desencadena un ataque de rayos.”

"No escuché nada".

Satán y Lloyd tenían los pies muy lejos del suelo, y su combate aéreo fue tan espectacular que Riho no podía dejar de mirar. Selen, Phyllo y Marie también miraban hacia arriba... como si estuvieran en un espectáculo de fuegos artificiales.

Mientras tanto, Anzu se negaba firmemente a levantar la vista por encima de la línea del horizonte. Preservando su ecuanimidad mental negándose rotundamente a permitir que este loco entrenamiento cruzara sus ojos.

Su sonrisa estaba definitivamente en el lado congelado.

Riho lo intentó de nuevo. “Um, Lady An—”

“No veo nada, y no escucho nada. Nadie está entrenando con un señor demonio en los cielos de arriba. ¡Todo lo que está encima de nosotros es una obra de ficción!”

Las palabras comenzaban a salir con un toque de pánico. Su mente no duraría mucho a este ritmo.

“Lo entiendo, pero tal vez es hora de que empieces a procesar la verdad. ¿Mmm?”

Alguien había saltado al fragor de la batalla de arriba.

¡Shhk! Una onda de choque se disparó hacia Satán.

"¡Whoa!"

Apenas pasó por alto su nariz. Miró la fuente.

"... Tan cerca", siseó Phyllo, con las manos levantadas... y brillando. El nuevo ataque definitivo de Phyllo: ondas de choque generadas por sus golpes de kárate.

“¡¿Filo?!”

"... No es justo que solo el Maestro pueda entrenar".

Phyllo estaba de mal humor. Los acontecimientos del día anterior habían desterrado sus preocupaciones y sus movimientos eran más agudos que

nunca. Tenía hambre de ver qué tan bien podía hacerlo contra un señor demonio. Imagina que acabas de comprar un nuevo movimiento en un juego y no puedes esperar para probarlo.

Al verla incapaz de quedarse de brazos cruzados, Satán la llamó. "¿Dos contra uno? ¡Acepto! Hombre, nunca pensé que estaría arrojando líneas cursis como un personaje de manga..."

El carácter de Satán siguió decayendo; ahora era como un adolescente mayor jugando con los niños del barrio.

"¡Gracias!", gritaron Lloyd y Phyllo.

Satán aterrizó en la tierra, levantó las manos y movió las muñecas. "Ven a mí".

Seta estaba muy interesada en esto, al parecer.



Ambos oponentes se lanzaron hacia adelante. ¡Pow! ¡Thwack! ¡Bam, bam, bam!

“Ambos son ridículos. Practicando con un señor demonio...”

"Caramba, ¿nadie restaurará la cordura en el mundo?"

Marie y Riho intercambiaron sonrisas. Esta fue la pelea definitiva, el clímax de un manga de batalla, y estaba justo aquí frente a ellos. Anzu, mientras tanto, tenía las manos sobre los oídos y los ojos cerrados. “¡La-la-la! ¡No puedo escucharte!” El elemento del menú secreto del campo de entrenamiento sagrado, "Sesión de práctica con un Señor Demonio", había resultado demasiado para que el líder del Dominio lo manejara.

Lloyd y Phyllo estaban trabajando juntos a la perfección, golpeando a Satán con un combo increíble.

"¡Aquí voy!"

“..... ¡Mmm!”

La ráfaga implacable vino hacia él desde atrás, adelante, izquierda y derecha.

"¡Oh! ¡Esto es bastante duro...!"

Cuando Satán trató de saltar hacia atrás, las ondas de choque de Phyllo lo persiguieron.

"¡Oh!"

Esto le valió un gruñido real.

"¡Mantén la presión!"

Mientras Satán bloqueaba las ondas de choque, Lloyd salió disparado hacia adelante, envuelto en Aero, cerrando la brecha. Fantástico trabajo en equipo.

Satán estaba sobre sus talones. Incluso un señor demonio debe estar sufriendo, no, estaba sonriendo, mirando a sus estudiantes como un tío viendo cuánto habían crecido su sobrina y su sobrino.

"¡Buen trabajo! Muy bien, ¡te voy a mostrar uno de mis movimientos! Con eso, Satán se dejó caer en su sombra.”

Los ojos de Phyllo se abrieron de par en par y rápidamente examinó su entorno.

"¡Phyllo, a tus pies!" gritó Lloyd.

".....! ¡¿Debajo de mí?!" Phyllo vio una mano que salía de las sombras debajo de ella.

"¡Hah!" Ella balanceó un puño hacia abajo, pero...

"Eso es una finta". Satán retiró su mano y salió de las sombras detrás de Lloyd. "¿Pensaste que no iba tras de ti, Lloyd?"

"Oh n— ¡Aghh!"

Satán agarró a Lloyd por la nuca y se lo arrojó a Phyllo. Un tiro alto.

"¡Maestro! ¡¿Nn?!"

Cuando sus ojos se volvieron para seguir a Lloyd... Satán atacó desde las sombras a sus pies.

"¡Ambos son vulnerables a la lucha, ya veo!"

"..... ¡No!"

Cuando Phyllo perdió el equilibrio, Lloyd se desplomó hacia ella...

““¡Gah!””

Y ambos bajaron juntos.

Satán aplaudió como un maestro llamando a la atención. "Bien, es hora de un descanso rápido. Lloyd, estás aprendiendo a usar ese viento. Tu nuevo movimiento se llama oficialmente... Capa de Viento."

"Viento... ¿qué?" Lloyd parpadeó. Claramente, no había escuchado el nombre antes.

"¡Sí, el nombre perfecto para un movimiento que canaliza la magia del viento para tomar vuelo! ¡Realmente tiene esa sensación de novela ligera!"

"¿Hay novelas 'ligeras'?"

"Solo asume que significa 'realmente genial'. Ha-ha-ha. ¡Si dominas Capa de Viento, entonces el último movimiento que practicamos ayer no estará muy lejos!"

“El último... ¡Está bien! ¡Me esforzaré mucho!”

Phyllo todavía estaba atrapada debajo de él. "... Los señores demonio son fuertes".

“¡Waa, lo siento, Phyllo! ¡Me libraré de ti!”

“..... Mm.” Su cara estaba un poco roja.

"¡No esperaba las ondas de choque de tus manos!" Satán elogió. "Pero creo que ese movimiento en sí mismo todavía te está controlando".

".....Correcto."

“¿Supongo que acabas de aprenderlo? Lo mejor que puedes hacer es llevarlo batalla tras batalla, haciéndolo tuyo”.

".....Correcto." Ella inclinó la cabeza.

Riho se volvió hacia Anzu con una sonrisa. “Oye, Anzu. ¡Este señor de los demonios te está robando el papel! ¿Quién es el líder de los campos de entrenamiento sagrados ahora?”

"¡No puedo oírte!"

Estaba demasiado ocupada escapando de la realidad para darse cuenta de que Satán se acercaba.

"¿Qué está haciendo?" preguntó.

“...Es mejor dejarla en paz. ¿Puedes culparla?”

"Justo. Nunca he sido bueno animando a las mujeres tristes... Soy más del tipo que se entristece con ellas. ¡Los hombres son más fáciles! ¡Conozco un lugar que puede animar a cualquier hombre!”

“¿D-Dónde? ¡Suena como magia!” dijo Lloyd, con los ojos brillantes.

Satán miró con lascivia como una mala influencia. "Bueno, Lloyd, se llama caba—"

“¿Caba?”

“..... Hngg. Lo siento, el resto es confuso. Es como... Mis instintos me impiden recordar.”

Satán todavía no era completamente él mismo. Una vez más, metió los dedos en su peinado, rascándose la nuca.

Alguien más estaba observando a Satán desde la distancia.

"¿Es ese...? Siento que he visto a ese señor demonio antes..."

Era Vritra. Poseyendo actualmente el cinturón maldito, movía la hebilla como la cabeza de una serpiente, siguiendo cada movimiento de Satán.

"Hmm, parece tan familiar... ¿El señor demonio de la noche? Dónde he oído eso— ¡Gah!"

Como estaba en medio de sus pensamientos, Selen le dio un tirón. "¡Vritra! ¡Sin holgazanear! ¡Tenemos que compensar nuestros fracasos esta mañana! ¡Todos están trabajando duro y debemos estar ahí para ellos!"

La culpa por su alboroto matutino significaba que Selen, por una vez, se estaba dedicando a apoyar a los demás. Estaba preparando toallas mojadas y bebidas como el director de un equipo deportivo... y arrastrando a Vritra tras de sí, furioso con él.

"¡No estoy holgazaneando!" se lamentó. "Además, esto era originalmente tu—"

"¡No hay excusas! ¡Voy a dedicarme a disculparme a esta tarea hasta que Lloyd se dé cuenta!"

Parecía que su culpa y arrepentimiento venían de la mano con motivos ocultos. Selen seguía siendo... Selen.

"¡Mwah! Estoy tratando de recordar, pero simplemente... ¡no puedo! ¿Qué es esto?"

Todavía molesto por sus vagos recuerdos, Vritra se apresuró a cumplir las órdenes de Selen.

Mientras Selen y su cinturón hacían su parte, Marie aprovechó la oportunidad para prodigar a Lloyd en cumplidos.

"¡Realmente eres algo, Lloyd! ¡La mayoría de la gente no puede pelear así! ¡Realmente me estás impresionando!"

“Sí”, intervino Riho. “¡Fue una pelea de alto nivel!”

La razón por la que habían venido aquí en primer lugar era para darle a Lloyd algo de confianza y ayudarlo a darse cuenta de su propia fuerza. Estaban tan interesados en ese resultado que estaban siendo más que un poco falsos.

"¿S-Sí?" dijo Lloyd, desconcertado por esto.

Riho cruzó los dedos para que esto lo ayudara a ver la luz. “Sí, la gente normal no puede volar, Lloyd. ¡Ni siquiera puedo creer que esté diciendo eso!”

Criarse en Kunlun le había dado expectativas infladas y problemas de autoestima, lo que lo hizo eternamente humilde.

"Solo puedo hacerlo por poco tiempo, y el jefe puede volar durante días, así que apenas estoy comenzando".

"Oh, Jefa Alka... cierto".

".....Esa abuela niña realmente debería controlarlo un poco."

Los estándares de Lloyd se basaban en el más sobrehumano de todos los superhumanos, y eso dificultaba la discusión. Cuando tenías que empezar por convencer a alguien de que volar no era una actividad humana normal, era difícil mantener la motivación.

Es posible que no hayan logrado que se dé cuenta de su propia fuerza, pero parecía significativamente más confiado.

“¡Pero me siento más seguro de mí mismo!” él afirmó. “¡Capa de Viento no es mi único movimiento nuevo! ¡Mira este!”

Con una sonrisa, demostró su nueva técnica como una suave brisa. Un Aero muy pequeño.

"Um... ¿qué fue eso?"

“¡Aero! ¡Puedo controlarlo ahora!”

¿Eso es todo? pensaron, pero él parecía muy satisfecho.

“¡He estado queriendo hacer esto por un tiempo! ¡Parecía una excelente manera de secarme el cabello más rápido! ¡O barrer las hojas en otoño! ¡Una pequeña ráfaga de viento para juntarlos a todos en la esquina haría

el trabajo mucho más fácil! ¡Esto solo hace que valga la pena el viaje al Dominio Ascórbico!”

Su alegría infantil puso una sonrisa en los rostros de ambas chicas.

"Heh-heh."

"Bueno, eso es muy Lloyd".

Él siempre colocaría las tareas del hogar en primer lugar, y eso seguro les calentó el corazón.

"Es una cosa pequeña, pero si sigo dando pasos como este, ¡algún día seré el tipo de soldado que puede proteger a todos!"

Un poco de Aero fue un gran paso para Lloyd.

Su nuevo maestro, Satán, parecía completamente complacido. “Es difícil creer que no conoce su propia fuerza, pero me alegra ver que ahora tiene un poco de confianza. ¿Qué diablos le está enseñando Alka? Ella nunca fue exactamente del tipo de mentora, pero...”

Satán negó con la cabeza, pensando en su colega ausente.

“.....” Marie lo miraba fijamente.

Este señor de los demonios era muy humano, nada como los otros que había encontrado. La duda en su mente era lo suficientemente fuerte como para preguntar: "Entonces... ¿eres realmente un señor demonio?"

"Um, ¿supongo que sí?" Satán respondió. Eso parecía significativo.

Los dedos de Marie apretaron los extremos de sus mangas. Escogió sus siguientes palabras con cuidado.

“He conocido a varios señores demonio... pero pareces mucho más humano que ellos. Como... eres un humano.”

“Te conocí en Kunlun”, dijo Riho. “Y tú eras un súper señor de los demonios en ese entonces. ¿Qué pasó?”

Se rio de la palabra señor demonio, pero no parecía seguro de cómo responder... como un padre cuyo hijo acaba de hacerle una pregunta incómoda.

“Supongo que algo sucedió. Aunque no sé si lo creerás. ¿Seguro que quieres saber?”

"Si no te importa compartir".

"Verás, una vez fui—" Pero antes de que pudiera decir otra palabra...

“¡Mwa-ha-ha! ¡Volveré! ¡Glúteos e isquiotibiales!”

Una voz muy sudorosa resonó desde arriba. Todos los ojos se volvieron hacia el acantilado.

"Gah, ¿él otra vez?" Riho frunció el ceño.

Ajeno al ambiente extremadamente poco acogedor, Tiger Nexamic siguió posando. “¡Ante sus propios ojos, contemplaron un espécimen físico no menos magnífico que el gran felino mismo! ¡Era nada menos que el líder del clan Tiger, famoso por sus isquiotibiales palpitantes, Tiger Nexamic (43 años)!”

"¿Por qué está narrando?"

"¡Mirando con entusiasmo a la vista de este cuerpo glorioso, lo desearon para ellos...!"

“¡No hay rapto aquí!”

"Aw", dijo Nexamic, y luego saltó por el acantilado. “¿Sin participación de la audiencia? Al menos podrías escucharme. ¡Tenía todo un Tiger Heart Haiku planeado!”

"Podrías sobornarme con oro, y aun así no los escucharía".

Viniendo de Riho, eso fue mucho. Él realmente molió sus engranajes.

“De todos modos, ¿qué pasa, todos? ¡Soy yo! ¡Tiger Nexamic!”

El otro día, apareció para desafiar al contingente de Azami, con el objetivo de asegurar su victoria en el Rito de la Montaña Sagrada. Ninguno de ellos había esperado que apareciera de nuevo tan rápido.

"..... ¿Vuelve por más? ¿Ya?"

Phyllo estaba listo para pelear, ella había sido quien lo ahuyentó la última vez.

"Vamos, vamos." Hizo un gesto para aplacarla. "¡Tiger Stop! Me encantaría volver a intentarlo en algún momento, ¡pero no hoy! También porque estas son mis medias cortas favoritas y no quiero que las cortes con tus tajadas afiladas".

".....Tienes favoritos..."

"Y Renge estaba furiosa conmigo por la exposición y el derrame. Fue un accidente desafortunado, pero ella fue testigo presencial de la jornada de puertas abiertas, y las imágenes quedaron grabadas a fuego en su cerebro. ¡Dudo que haya pegado un ojo!"

Todo esto definitivamente estaba en la categoría de demasiada información, y el discurso terminó con un Renge con la cara roja atacándolo por la espalda. "¡Cállateeeeeeeeeeeeeee! ¡No me lo recuerdes!"

"¡Oh, ahí estás, Renge! Estás dejando que el acento se escape de nuevo."

"...Vaya, qué poco elegante de mi parte. Debo recuperarme con un poco de té."

Renge comenzó a desempacar su juego de té de la caja que tenía en la espalda. Satán pareció encontrar esto fascinante.

"¿Oh? ¿Es eso té de verdad? ¡Este mundo tiene té negro! Siempre prefería eso al café. Realmente me trae recuerdos."

Renge lo notó mirando y frunció el ceño. "¿Quién es este caballero de pelo puntiagudo? ¿Un nuevo profesional del clan Kyouinin? Mirar a alguien con los ojos está lejos de ser elegante".

Nunca se le ocurrió que él simplemente no había visto té en cientos de años.

Anzu finalmente dejó de gemir "No puedo escuchar nada" el tiempo suficiente para notar su llegada. Ella se acercó.

"¿Por qué estás aquí, Renge? ¡El clan Kyouinin está ocupado haciendo un entrenamiento de última hora para el Rito de la Montaña Sagrada mañana!"

"Sin embargo, parecías estar encorvado con las manos sobre los oídos. ¿Supongo que esos lamentos fueron porque sabes que no puedes ganar?"

"Eso no me haría llorar. Estaba... comprometido con el pensamiento filosófico sobre la naturaleza del hombre y la división entre las especies".

No parecía que los intrusos hubieran presenciado el combate aéreo. Si lo hubieran hecho, no estarían narrando casualmente o tomando el té.

"¿Entonces? ¿Cuántas veces planeas irrumpir?" Anzu gruñó.

Renge no se inmutó y solo se sirvió un poco de té. "Preferiría enormemente no pasar tiempo en compañía de una traidora sin un hueso elegante en su cuerpo. Pero cierta persona insistió en hacer una declaración de guerra, así que lo trajimos aquí."

"¿Cierta persona? ¿Quién podría ser?"

"¡Mwa-ha-ha! ¡Él tiene mucho que mentirte! ¡Hazlos llorar, chico!" Nexamic agitó los brazos como el presentador de un programa de variedades, gritando...

"H-Hola, Lloyd y todos los demás... Lo siento, acabo de desaparecer".

Allan asomó la cabeza por detrás de una roca, luciendo muy culpable.

El mal humor de Riho empeoró visiblemente. "Oh, el idiota que se irá literalmente con cualquier mujer".

"¡No lo digas así! ¡Eso fue un accidente! ¡Un malentendido! Hngg..."

Había estado tan mareado que no se había dado cuenta de que iba al campamento enemigo, y estaba más avergonzado de eso que nadie.

"¡Sí! ¡No fue atraído por las artimañas de Renge! ¡Pero por la armonía de músculo sobre músculo! Ese es tu punto, ¿verdad?"

"¡Nuestros ojos se encontraron y se sintió explosivo! ¡Esto no es un malentendido sino el destino! Ese es tu punto, ¿verdad?"

Nexamic y Renge fueron muy buenos interpretando las cosas para que se adaptaran a sus propósitos.

"Uh, ¿podemos pasar al tema en cuestión? ¿Has vuelto ahora, Allan?" Lloyd parecía preocupado.

Allan parecía emocionado. Solo Lloyd estaba genuinamente preocupado por su bienestar.

"L-Lloyd, la verdad es..."

"¡Mwa-ha-ha! ¡Allan nos acompañó porque tiene palabras para ti!
¡Escúchalos!"

"¡Déjame decirlas!"

"¡Vamos, señor Allan! ¿Declarando la guerra? ¿Exigiendo rendición? Elige lo que quieras, ¡solo hazlo elegante!"

"¡No hay mucha elección! No, no, no, lo que quiero decir es..."

Eug estaba detrás de todo esto.

No conocía todo su plan, pero claramente involucraba a los señores demonios. Para probarlo, le había permitido a Surtr poseer su hacha, y le gustaría volver con ellos. Tenía tantas cosas que quería decir que su cabeza daba vueltas como un nuevo empleado que entrega su primer informe a un jefe intransigente.

Al darse cuenta de esto, Lloyd mantuvo su pregunta amable. Tenía los ingredientes de un muy buen gerente.

"¿Qué está pasando Allan? Realmente no quieres pelear con nosotros, ¿verdad?"

"¡N-No, en absoluto! La verdad es..."

Antes de que pudiera mencionar la participación del Dr. Eug...

¡Rooooooarrr!

"¡¿¿¿¿¿¿¿Aughhhh?!?!?!?"

"""""""¡¿Eh?!""""""

El hacha en la cadera de Allan, la que estaba en posesión de Surtr, de repente dejó escapar un gruñido, y una columna de llamas se disparó hacia Satán, dejando un surco en la tierra y un fuego ardiendo ante los ojos de sus amigos. Una ráfaga de calor golpeó sus rostros, evaporando todo el sudor.

"¡¿F-Fuegoooooo?! ¿Eh? ¡¿Por qué?!" El propio Allan recibió el susto de su vida. Miró al señor de los demonios. "¿Por qué encendiste un fuego, Surtr? ¡Eso no es lo que acordamos! ¡Dijiste que ayudarías a explicar la situación!"

Pero el señor demonio no estaba escuchando. Estaba muy alterado.

“¡Ese peinado de punta! ¡Tú debes pagar! Mi enemigo mortal... ¡Prepárate para morir!”

Su voz era un gruñido gutural. Toda esa furia apuntaba directamente a Satán.

“¿Le prendiste fuego por tener el pelo puntiagudo?! ¡Ese no es exactamente un aspecto poco común!”

Nexamic y Renge se sorprendieron momentáneamente por esta lluvia de fuego, que claramente no era un ataque a nivel humano. Definitivamente nivel de señor demonio. Pero no pasó mucho tiempo antes de...

“¡Mwa-ha-ha! ¡Sir Allan lo vuelve a hacer! ¿Tenías una habilidad como los legendarios señores demonio bajo la manga?”

“Solo una palabra para describirlo: ¡magnífico! La elegancia exige que des el primer golpe”.

...los dos jefes lo aceptaron de todo corazón. Realmente elevaron la interpretación de los acontecimientos a su favor a una forma de arte.

"¿Ves? ¡Ahora todo el mundo tiene ideas raras!”.

Mientras tanto, la tripulación de Azami quedó desconcertada por el repentino ataque... y confundida por la fuerza pura detrás de él.

"¿Qué demonios? ¿Te estás volviendo contra nosotros?”

“¿Deberíamos demandarlo? ¿Tomarlo por cada centavo que tiene?”

"¿Allan? ¿Te empujamos al borde? ¡Pensé que habías aceptado tu papel en el grupo!”

“..... ¿Por qué un músculo-cerebro es mágico? No tiene sentido.”

Siendo ellos, en su mayoría reaccionaron con desprecio.

"¿Q-Qué está pasando, Allan?" preguntó Lloyd, nervioso.

“.....Retrocede, Lloyd,” advirtió Satán. Él esquivó fácilmente el ataque y dio un paso adelante, levantando una mano, y las llamas se sofocaron instantáneamente.

Su rostro era sombrío. Sus ojos fríos. El aire parecía crepitar.

"¿Q-Qué está pasando, Satán?”

“Creí sentir hostilidad en él, no, en su hacha. Está poseído por un señor demonio.”

““¿Lo está?!”” Todos jadearon.

“Sí.” Satán asintió gravemente. “Escuché una voz débil, e incluso la forma en que hablaba me molestó. Asume que este es el peor tipo de señor demonio, uno que no significa nada más que daño a toda la humanidad.”

Esta opinión probablemente fue un poco sesgada, pero Vritra estaba en la misma página.

“No estoy seguro de su intención, pero puedo dar fe de que es un señor demonio. Y estoy seguro de haber escuchado esa voz antes. ¿No era él de Amer...?”

Selen interrumpió. “Vritra, estamos teniendo una conversación importante aquí. Tranquilízate.”

“Oh, cierto, lo siento... ¡Hngg! Yo también casi lo recordaba...”

Satán los observó, frunciendo el ceño. “Ese cinturón me recuerda a alguien, pero... Nah, no puede ser. No se dejaba intimidar tan fácilmente. No vale la pena insistir ahora, este nuevo señor demonio definitivamente tiene una historia conmigo. ¡Maldita sea, desearía poder recordar eso!”

Probablemente estaba mejor sin saber que toda esta mala sangre era por una chica de cabaret, de verdad.

De todos modos, el hecho de que Allan había aparecido con un hacha poseída por un señor demonio le estaba dando al contingente todo tipo de ideas extrañas. Anzu y Marie le estaban dando miradas divertidas, susurrando entre ellos.

“Intercambié golpes con él el otro día, pero esa hacha no tenía ningún tipo de vibración siniestra entonces... ¿Crees que está realmente poseída?”

“Es muy posible, Lady Anzu. Y si lleva algo así y ataca sin previo aviso...”

“Escuché una segunda voz en su dirección”, ofreció Selen, uniéndose a ellos. “No parecían llevarse tan bien como Vritra y yo, pero...”

Vritra dejó escapar un chillido de protesta, pero... uno muy suave. “Esa no es una expresión adecuada, Ama. Me gustaría una explicación completa de esta teoría por escrito en una fecha posterior”.

Riho ignoró esta línea por completo. "Cierto, cierto... Así que podemos suponer que no es solo el hacha: el mismo Allan está bajo la influencia del señor de los demonios".

"¿E-Él lo está?!" Lloyd jadeó.

"Solo pude escuchar fragmentos". Riho comenzó a clasificar lo que había escuchado. "Él dijo: '¡Eso no es lo que acordamos!' Lo que significa que ese tonto probablemente hizo un trato y lo engañaron para que cediera el control. Si todavía es capaz de discutirlo, el señor de los demonios aún no se ha hecho cargo por completo".

Allan no estaba complacido con la suposición de que dejaría que esto sucediera.

"¡Realmente deberías tener más fe en mí!" se lamentó.

"¿Ves? A veces suena como Allan. Estoy seguro de que está tratando de defenderse".

Allan rechazó sus protestas de plano y se calló. Claramente, había alcanzado la forma del nirvana que sabe cuándo no tiene sentido discutir.

Phyllo le lanzó a Allan una mirada de párpados pesados y se puso del lado de Riho. ".....Eso explica por qué solo apareció ahora. Pensé que era extraño que esos dos tuvieran tanta fe en la fuerza de Allan... No están ciegos".

"Han confundido el poder del señor de los demonios con las habilidades del cazador de dragones ficticio. Y les han dicho que Anzu está traicionando a su país... Todo está conspirado contra ellos".

Selen le dirigió a Renge y Nexamic una mirada de lástima fulminante... y Allan la mirada que reservarías para vomitar en la acera. Así que eso no cambió.

Desesperado por convencer a alguien de que no era un señor demonio, Allan llamó a la única persona que no conocía.

"Esto es un desastre. ¡Tipo de pelo puntiagudo! ¡No soy un señor demonio!"

"Hmm, eso sugeriría que tu Allan todavía está consciente".

"Estoy condenado, ¿no?" Nada de lo que dijera rompería el muro de la incomprensión.

Dada su historia, Marie sintió una lástima particular por él. “Mi padre una vez estuvo poseído por un señor demonio. ¡Conozco tu dolor, Allan!”

“¿Q-Qué es eso, Marie? Espera, eres realmente la Prin—”

Marie interrumpió a Anzu, asintiendo gravemente. “Durante un tiempo después de la posesión inicial, mantuvo su propia voluntad. Y eso le permitió salvarme, me ayudó a escapar. Y ahora le está pasando lo mismo a Allan”.

Ella negó con la cabeza, luciendo muy triste.

Allan negó con la cabeza, luciendo aún más triste. Claramente, nadie iba a escucharlo.

Satán lo estaba estudiando de cerca, con una ración de odio lateral dirigida al hacha que Surtr acechaba en su interior. “¿Esa vil lengua tuya engañó a este pobre hombre? Qué cobarde.”

"Si se trata de poseer un arma... ¿qué podemos hacer al respecto, Satán?" preguntó Marie.

Satán no dudó. “Es duro, pero maltratarlo es una opción. Si podemos quitarle el hacha de las manos al propietario, entonces es probable...”

Enfrentado a una golpiza, Allan comenzó a actuar muy nervioso... como el culpable traído para ser interrogado. “¡¿Maltratarme?! ¡Vamos, escúchame primero! Estoy—”

“¡Tú, idiota de pelo puntiagudo! ¡Voy a convertirlos a todos en cenizas, bebé!”

“¡¿Surtr?! ¡Deja de gritarme! ¡Hace que parezca que quiero eso!”

Pero Surtr estaba más allá de la razón, y Allan no sabía qué hacer.

Los gritos de Allan entraron por un lado del hacha y salieron por el otro. La voz de Surtr divagaba como una radio rota haciendo eco de recuerdos perdidos.

"¡Ella era mía! ¿Sabes cuántas veces compré Dom Pérignon para ella? ¡No dejaré que la tengas!”

"En serio, Surtr, contrólate".

“¡Nooooo! ¡No la vas a alejar de mí! ¡Puntiagudoooooo! ¡No la tienteeeees!
¡Nos habíamos tomado de las manooooos! ¡Me había hecho galletaaaaaas!
¡Prometimos que nos casaríamosooooos!”

La obsesión con las chicas realmente puede hacerle eso a un hombre, er, señor demonio.

Surtr escupía fragmentos de recuerdos como una ametralladora, y Satán se lo tomó todo con calma.

“Hmph, ¿galletas? ¡Me trajo recuerdos de un viaje! ¡Prueba de que estaba pensando en mí durante las vacaciones! Argh, ¿por qué no puedo recordar más?”

Sí, él era igual de malo, de verdad. Impulsado a actos de abandono por cosas que ni siquiera recordaba completamente.

Riho y Phyllo susurraban entre ellas.

"¿Qué tipo de historia comparten estos señores demonios?"

"... Mi comprensión está disminuyendo por el momento".

Mientras tanto, Renge se había puesto rojo brillante. "¿Q-Qué?" ella tartamudeó, claramente tomando las palabras de Surtr como las de Allan. Su cerebro comenzó a sacudirlos, buscando desesperadamente un significado. "Claramente amas a esta chica... Allan la ama... Ese hombre de pelo puntiagudo parece un rompe hogares. ¡Pero eso significa...!"

Habiendo llegado a la conclusión de que Allan debía estar enamorado de ella, repasó sus palabras.

“¡Nosotros... nos tomamos de la mano! Pero galletas... ¿Se refiere a bollos? Pero, ¿qué era eso de una promesa? Espera, ¿matrimonio? ¡¿Cuándo hicimos eso?!”

Nunca.

...Pero los cerebros humanos están diseñados para interpretar dos de tres como si fuera un hecho, especialmente cuando te gusta la implicación.

“Ahora que lo pienso, nos emborrachamos bastante... y... ¡señor! ¿De verdad...? ¡No tengo ningún recuerdo!”

“¿Mwa-ha? ¡Renge, ese es el peor desliz de acento hasta ahora!”

“¡Vaya y cielos! Eso hace que algunas cosas sean menos confusas. ¡Se levantó de la cama todo tímido y avergonzado!”

Claramente no había escuchado una palabra de lo que dijo Nexamic. Su corriente de conciencia la había dejado positivamente retorciéndose. A medida que sus delirios se aceleraban, Allan se dio cuenta de que ya no podía controlar la ira de Surtr.

“¡Arghhhhhh! ¡Solo con ver su cabello me dan ganas de prenderle fuego! ¡Es demasiado puntiagudo!”

"¡Quítate de encima, Surtr!" gritó Allan.

"Se está volviendo loco porque un canalla trató de engañarme, ¡qué felicidad!"

“Renge, estoy realmente asustado aquí. ¿No ves que me tiemblan los isquiotibiales?”

Habían intercambiado cuál de ellos era más tonto, y Nexamic estaba perturbado.

Mientras tanto, el equipo de Azami estaba tan convencido de su teoría de la posesión que habían comenzado a expandirla.

“Parece... parece que todavía le queda la mente. Está discutiendo con el señor demonio.”

"Así que ese señor demonio es el que está tratando de volvernónos unos contra otros, arrebatar el control del Dominio... y es por eso que les alimentó con una mentira acerca de que traicioné a todos".

"Al igual que el complot para derrocar a Azami".

“P-Peró... si Allan—,” se lamentó Lloyd. En su mente, Allan era tan fuerte que si esto le sucediera a él, entonces Lloyd no tendría ninguna posibilidad.

“¡Mwa-ha-ha!” Nexamic sonrió, los pectorales temblando. “¡Lloyd, odio decirte esto solo porque tienes un poco de confianza! ¡Peró la victoria en el rito será nuestra! ¡Has visto el poder de Sir Allan por ti mismo! ¡Fue un shock para todos nosotros! Si elige rendirse, estaremos encantados de aceptar”.

“Lo siento, Lloyd. ¡Peró aférrate a tus pantalones, Anzu!” Renge exclamó. “¡Mi Sir Allan va a desarraigar sus planes traicioneros!”

"Um, Renge, por favor..."

"¡Aheemmmm! Mi, discúlpeme. ¿Qué estaba diciendo? Qué mortificante." Renge cubrió sus labios, sonrojándose.

Riho sintió travesuras de comedia romántica y frunció el ceño. "¿Ella está loca por Allan? Ese tiene que ser el poder del señor de los demonios. De ninguna manera lo haría por su cuenta."

"¿En qué tienes fe? Quiero decir, no te equivocas..."

Ignorando el propio Allan, Anzu le dirigió una mirada de lástima. "Un objetivo más para el rito... Tendremos que salvarlo".

"Cuando aparece, lo abofeteamos y lo liberamos del señor de los demonios. Gracias por crear problemas, Allan."

"Como miembro de los señores locales, no apruebo que arruines nuestra reputación".

".....Podría ser un buen desafío."

"¡Haré lo que pueda para ayudar!"

Todos estaban entusiasmados por salvarlo de la influencia del señor demonio, al menos.

"Me alegro de que quieras ayudar, pero siento que no saldré de esto con mis extremidades intactas..."

Mientras tanto, los señores demonio realmente se estaban involucrando.

".....Tch, él siempre podía hablar con el brazo de un burro. Así es como la Dom Pérignon la... ¡Argh, es tan confuso! No puedo recordar qué es eso..."

"¡Yo! ¡Puntiagudo! ¡Te voy a reducir a un montón de cenizas! ¡Esa chica tiene un destino, y es conmigo! Ella es... ¿Cuál era su nombre?"

Realmente se estaba calentando. Señor demonio contra señor demonio: ¡pelea de rencor! ... Sonaba bien, pero el rencor era por una tontería sobre una chica de cabaret que los había estado engañando a ambos, y si alguien alrededor descubría la verdad, se enfadarían más allá de lo imaginable.

Cuando su argumento alcanzó su punto máximo, Nexamic aplaudió con fuerza. "Vamos a llamar a eso un día, ¿de acuerdo? ¡No quiero mostrar todos nuestros trucos! ¡Arreglemos esto mañana!"

"¡Cierto! ¡Ven, Allan, debemos irnos!"

"¡Eh, espera! No, detente... ¡¿Por qué resultó así?!"

Y así, los líderes del clan Audoc y Tiger arrastraron a Allan sin permitirle proporcionar ninguna información correcta.

No mucho después, en un valle rocoso en el terreno de Audoc...

Habiendo convencido a todos de que no solo estaba poseído, sino que estaba en guerra con ellos, y por lo tanto nunca podría volver a casa, Allan había anunciado que iba a entrenar solo y huyó aquí.

Era un área salpicada por los árboles bajos y ralos comunes en las elevaciones altas.

Seguro de que no había nadie más alrededor, clavó el hacha poseída entre dos rocas y comenzó a gritarle. Era una vista extraña, pero claramente hablaba en serio... lo que hacía que pareciera aún más tonto.

"¿Que rayos? ¿Por qué empezaste a atacar? ¡Ahora todos están convencidos de que soy un tonto que fue engañado para dejar que un señor demonio me poseyera! ¡Devuélveme mi vida!"

Sus quejas no carecían de escala, pero cuando se perdía toda esperanza, la gente tendía a hablar así.

Surtr, mientras tanto, había recuperado el juicio y claramente tenía algunos remordimientos. "Mi error. ¡Quiero decir que! No estaba tratando de engañarte o nada. Solo... cuando vi esa cabeza puntiaguda, me enojé tanto..."

"¡No estoy hablando de tus problemas personales! ¡Cálmate! ¡Eres un señor demonio! No debería estar atrapado sintiéndome como un dueño tratando de contener a un perro gruñón".

Surtr tomó esa comparación con calma y trató de explicarse. "Es como... se parece a este tipo que solía conocer. Los dos buscábamos a la misma chica... Estoy bastante seguro de que era él."

"¿De la que me hablaste? ¿Con el hermano enfermo? Dijiste que estabas tan enamorado de ella que buscaste un 'Dom Pérignon' para ayudar a ese hermano."

Dicho así, parecía bastante normal. Pero Surtr era solo un tonto enamorado de la mierda de una chica de cabaret.

“Sí, apuesto a que peleamos entre nosotros por ese Dom Pérignon. Le conseguí uno, y luego él llega para mostrarme, ordena el rosado...”

“Pensé que ‘Dom Pérignon’ era medicina. ¿Los medicamentos vienen en rosado?”

“Sí, probablemente algún tipo de panacea. Y el rosado era... uno mejor”.

Dom Pérignon rosé definitivamente cuesta más, pero comprar uno solo te daría toda la atención de una noche.

"Entonces supongo que tengo ganas de atacar", murmuró Allan, todavía no satisfecho. "¿Pero no puedes controlar el impulso? Estaba pensando en tragarme la vergüenza y volver a intentarlo, pero..."

La respuesta de Surtr fue tan resignada que Allan casi podía ver cómo temblaba la cabeza.

"No puedo prometer eso. No sé si esto es una cosa del señor demonio o qué, pero no se sabe qué me hará estallar... y muchas cosas lo hacen. Heh-heh."

"¡Heh-heh, mi trasero! ¡Debería dejarte aquí!"

Allan no estaba dispuesto a llevar una bomba si ni siquiera sabía dónde estaba el gatillo. No sonaba como si estuviera bromeando.

"¡Lo siento hermano! ¡No pretendas ser una carga, viejo amigo, viejo amigo! ¡No me abandones en mi hora de necesidad! ¡Tengo suficiente de eso con las chicas! ¡Si los chicos comienzan a abandonarme, simplemente no sería justo!"

"Oh, ahora eres todo..."

"¡Soy uno de los mejores! Existe este señor demonio llamado Erlking; no tiene un pensamiento en él, excepto dividirse en pedazos para hacer crecer más treants. ¿Y está este chico langosta, Abaddon? Tiene tanta hambre que siempre está tratando de conquistar lugares. Al menos, eso es lo que dijo la chica del casco y la bata blanca."

"¿Dr. Eug?"

"Sí... y la razón por la que estoy tan loco es porque logré recordar algunos fragmentos de mi pasado".

¿Así que el chico de pelo puntiagudo recordaba todo? Allan estuvo a punto de expresar ese pensamiento, pero pensó que eso podría provocar que Surtr volviera a hacerlo, así que se detuvo.

“¿Así que admites que estás bastante loco? Pero si conoce al Dr. Eug, entonces realmente no puedo dejarlo”.

"El mejor plan es que te vuelvas lo suficientemente fuerte como para contenerme cuando me rompa".

“Eso no va a pasar...” Allan se desplomó en el suelo, derrotado.

"Tenemos mucho en común", murmuró Surtr, demasiado bajo para que Allan lo escuchara. "Pensé que podrías hacerlo, pero... supongo que no es tan fácil".

"¿Qué fue eso?"

"Oh, solo hablando conmigo mismo".

“Argh, ¿qué se supone que debo hacer? ¡Creen que estoy poseído! ¡Me van a tirar todo lo que tienen! Pero si no participo en este torneo, no se sabe qué harán Nexamic y Renge... ¡y todavía no sé por qué el Dr. Eug te capturó!”

Surtr ahora había vuelto por completo a su ambiente inicial de confidente amistoso.

“No tienes más remedio que pelear, ¿eh? ¡Si ganas, haz que te escuchen! Si pierdes, simplemente di: ‘¡Gracias por liberarme!’.”

“Haces que suene fácil, pero ¿si tengo que pelear con Lloyd? Bien podría matarme.” Allan parecía aliviado de que Surtr recuperara su ritmo.

“Ese chico, ¿verdad? ¿Tu maestro? ¿El niño de aspecto suave con cabello castaño escondido detrás del señor demonio de cabello puntiagudo?”

"¿Te diste cuenta de él?"

“Soy un señor demonio. Podía sentir el poder. Estaba fuera de las listas para un ser humano. Con todo mi poder, podría vencerlo, pero no de esta forma”.

“¿De verdad estás planeando pelear? Esperaba encontrar una solución diplomática...”

“¡Estoy tratando de ayudar! Tienes que superar a tu maestro. ¡Esa cabeza puntiaguda está trabajando con tu chico! ¡Lo sé! ¡Tienes que aplastarlo!”

“¡No necesito ese tipo de ayuda! ¡Anhelo paz!”

“¡Magnífico! Yo puedo hacer eso. ¡Haz crecer algunas pelotas, Allan! ¡Esta es una guerra de poder! ¡Tienes que vencerlo hasta convertirlo en pulpa y demostrar que ningún señor demonio se ha apoderado de ti! ¡Esa es la única manera!”

“¡Nada que implique una paliza cuenta como paz! ¡Estás de vuelta en modo loco! ¡Surtr!”

Allan se arrepintió de haber hablado con esta cosa y se vio obligado a pasar el resto de las horas del día golpeando el concepto de una solución pacífica en la cabeza del señor demonio.

Mientras Allan luchaba por dar sentido a su situación...

"Bueno, esto es un predicamento".

El grupo de Alka había sido arrojado a una prisión operada por los Audoc. Su barco se había detenido para repostar, y se les pidió que desembarcaran y luego fueron guiados a un interior tenuemente iluminado... y a una celda.

Básicamente, simplemente siguieron una guía hasta la prisión.

Sin saber por qué habían sido encerrados o incluso sin darse cuenta de que lo estaban, se relajaron un rato... hasta que se dieron cuenta.

"¿Cómo pasó esto?" Merthophan gimió, agarrándose a los barrotes.

“Cálmate, Merthophan. ¡Probablemente se quedaron sin salas de recepción para alojar a los pasajeros! Y usó la cárcel para el desbordamiento.”

“Incluso si ese escenario improbable fuera cierto, no habrían cerrado la puerta”.

Ninguna barra de hierro podría contener a Alka, por lo que definitivamente no estaba tratando esta situación con la misma gravedad.

Micono suspiró, incapaz de imaginar una razón para su encierro. “No es como si el Ex-Coronel Merthophan dejara caer su ropa para revelar su forma de taparrabos...”

“No tengo idea de cómo eso conduciría al encarcelamiento. ¡Ciertamente, expone una gran cantidad de piel, pero es imposible que el Atuendo ☆ Tradicional ☆ Agrícola sea un crimen!”

Ahora era su declaración de moda por defecto, y esos hermosos ojos irradiaban tal inocencia que tanto Alka como Micono optaron por no discutir.

“Es difícil imaginar que esto sea obra de Jiou. Sabrían que estas barras de hierro son como espuma de poliestireno para mí”.

"¿Qué tipo de espuma?"

“Oh, ups. Micono, eso no existe en esta era. Solo... imagina algo realmente endeble”, dijo Alka, sacando la lengua.

“Okaaay... pero ciertamente, ellos saben que mis poderes de treant podrían fácilmente doblar estas barras. Eso hace que la participación de Jiou sea poco probable. Quiero decir, es así de fácil”.

Micono en realidad extendió una raíz de trent y dobló una de las barras.

"¡Oye, vuelve a poner eso!" Merthophan la regañó. “Sin embargo, estos son realmente endebles. ¡Puedo extender fácilmente mi taparrabos a través de los huecos! No sirven como instalación de contención.”

“..... Me estoy preocupando bastante por esta trayectoria en la que estás...”

Si Alka, la encarnación de lo extravagante, se estaba preocupando...

Una voz alegre interrumpió, expresando exactamente ese pensamiento. “¡Caramba! ¡Si Alka comienza a preocuparse por ti, estás condenado!”

"¿Quién—?!" Merthophan gritó, desnudándose reflexivamente hasta quedar en su taparrabos. (Definitivamente estaba "condenado").

Eve, con su disfraz habitual, había asomado la cabeza por delante de la jaula, saludando adorablemente... como si la mascota de un parque temático hubiera venido a jugar. Esto hizo que el ceño fruncido de Micono se profundizara.

“¿Un disfraz de conejo? ¿Me estás tomando el pelo? ¡Sáquenlos de aquí!”

"Te aseguro que no estoy bromeando en absoluto".

Esta tonta respuesta dejó a Micono lista para derribar, pero Alka levantó una mano para detenerla.

“Alka, ¿por qué—?”

"Esa voz... ¿eres realmente tú?"

Eve giró dos veces y adoptó una pose. Sin vacilaciones, como un bailarín experimentado.

"¡Así es! Ha pasado demasiado tiempo, Ruka Akizuki. Espera, ¿vas a llamarte Alka ahora?"

"Presidente... ¿Eve?"

Eve agitó un dedo. “¡No, no! Ahora es Eve. Eve del Reino Profen.”

Merthophan reconoció ese nombre y saludó. “¡Eve... y ese disfraz! ¡¿Eres el rey Eve Profen?!”

"¡Sí! Encantadooooooooo.”

Merthophan siguió el saludo con una profunda reverencia. "Me disculpo por la rudeza de mi subordinado".

"Hmm, siento que el taparrabos es mucho más grosero".

“Oh, lo siento, ajustaré el calzón” se disculpó Merthophan, como si le hubiera señalado que la corbata estaba floja.

“Vaya, no sirve de nada hablar contigo”, dijo Eve, retorciéndose con aparente deleite.

Sacó una llave de la bolsa que llevaba al hombro y se movió para abrir la puerta.

“¡Lo siento, tuviste que estar todo encerrado! Estaba tan desesperado por verte, Alka, que publiqué una directiva que decía: '¡Si ves a este niño,

házmelo saber!' y supongo que pensaron que era como un cartel de búsqueda. ¡Mi error!"

Alka finalmente se recuperó de su estupor, pero cuando habló, su voz se salió de su habitual acto de abuela tonta. "¿Querías verme? Y... ¿sigues vivo?"

Eve parecía estar a tientas con la puerta, el disfraz claramente se interponía en el camino. "Argh", murmuró y sacó una mano de la boca para completar el trabajo. Un espectáculo muy extraño.

"¡Sí, estoy vivo! La misma persona que hizo el mundo así. Un criminal sin un cartel de buscado— ¡Oh, está abierto! ¡Eres libre!"

Cuanto más caprichosa se ponía Eve, más seria se volvía Alka.

"¡Esa era Eug! Tú no..."

"Fui yo, Akizuki. No lo olvides. ¡Ese crimen es uno que llevaré de vuelta a mi madriguera!"

La velocidad de sus cambios de tono podría darte un latigazo cervical, su comportamiento era tan inexplicable que volvía a ser aterrador.

"Jefa, ¿conoces al rey de Profen?"

"¿Y desde cuándo hablas así, Alka?"

Un cambio se había apoderado de Alka y preocupaba a sus compañeros. Nunca la habían visto tan sombría.

"¡Ustedes, niños, sigan adelante!" instó Alka, obligándose a sí misma a volver al personaje. "Voy a quedarme atrás y charlar con esta dama".

"No me importa hacer eso", dijo Micon. "Pero, ¿cuál es la historia entre ustedes dos?"

"Eso es alto secreto," susurró Eve. "Como el tamaño de tu busto, pechos grandes".

"¡¿Que—?!"

Micon no tenía ni idea de cómo lidiar con un empujón tan directo, y Eve lo siguió con un alcance e (intento) de agarre.

"¡Tch! ¡Son copas E o mejores! ¡E! ¡E!"

Y con esa demostración de abierta hostilidad, se volvió hacia Alka.

“Tenemos mucho de lo que ponernos al día, señor demonio humano. Hablemos mientras tomamos el té.”

"¿Señor demonio humano?" preguntó Merthophan.

"Olvida que ella dijo eso", espetó Alka. Dio un paso detrás de Eve y luego se dio la vuelta. "Esto podría tomar un tiempo. Cuida de Lloyd por mí, Merthophan. Lo mismo para ti, Micono."

Y luego siguió a Eve, luciendo menos como una niña abuela que como una mujer de negocios en su camino a una reunión de ventas.

Capítulo III: Una Elección Apocalíptica — Supongamos Que El Líder Mundial Se Decide A Puñetazos

El Rito de la Montaña Sagrada, un torneo que se celebra cada cuatro años para decidir qué clan gobernará el Dominio Ascórbico. El líder del clan victorioso dirigiría el Dominio durante los siguientes cuatro años. A medida que transcurrieron las elecciones, fue a la vez retrógrada y apasionante.

El rito en sí duró meses. Una lotería imparcial dividió a los clanes en grupos, lo que dio como resultado que ocho clanes avanzaran al torneo final. Básicamente, lo mismo que la Copa del Mundo.

Las finales se llevaron a cabo en el escenario ritual en las faldas de la Montaña Sagrada, Keihi, a la que asistieron multitudes locales y extranjeras, nobleza, comerciantes y gente común por igual.

Y el formato de cada batalla individual... se determinó sacando pajitas.

Eso puede levantar algunas cejas, pero esto era parte de la diversión. Las batallas no eran solo de uno contra uno: podías obtener tres contra tres o batallas que requerían armas específicas o incluso elementos más extravagantes como una carrera de tres piernas. La gran variedad y el potencial de sorpresas mantuvieron la acción emocionante.

“Todo es como la Bestia Sagrada desea”, afirmaron. El rito tenía un fuerte ángulo religioso, y las batallas se ofrecían al dios de la Montaña Sagrada.

Hoy marcó el día de la batalla final.

El escenario fue bendecido con cielos despejados y una gran multitud se reunió en el santuario, que se construyó a casi una hora a pie de la base. De construcción tradicional de madera, estaba decorado con puertas de estilo torii, estados rocosos dispuestos geométricamente, salas de color rosa pálido hechas de la "comida favorita de la Bestia Sagrada", las Frutas Mastema. Todo acompañado por el relajante aroma del incienso... Todas y cada una de estas cosas claramente tan religiosamente significativas que tocarlas parecía traer desgracias. Incluso aquellos de poca fe probablemente mantendrían sus manos quietas.

En el corazón de este santuario solemne, cubierto por el aire limpio de la montaña, estaba el lugar mismo, ubicado en la base de una hendidura

circular. Habían sacado tierra de la base de la montaña, endureciéndola hasta formar una etapa, y esparciendo grava por todas partes.

Tenía toda la belleza austera de un jardín zen.

La multitud era menos turística que los dignatarios internacionales, los monjes y los miembros del clan aquí para apoyar a sus bandos, por lo que eran bastante serios por derecho propio.

Parecía menos una competencia de artes marciales que un ritual de purificación o cosecha. La espalda de Lloyd instintivamente se puso rígida cuando llegó.

“Nada como el Torneo Estudiantil de Hechicería”, señaló Riho, visiblemente incómoda. “Tantos VIP en la multitud... Estamos totalmente fuera de nuestro elemento, ¿eh?”

“Es como si hubiera entrado accidentalmente en la boda de un extraño”.

“¡Tienes razón, Lloyd!” dijo Marie. “Esas miradas sugieren que no creen que pertenecemos aquí”.

Como ni siquiera eran del Dominio Ascórbico, técnicamente no pertenecían aquí.

“No te preocupes por eso. Esto no habría sucedido si no hubieran usado ese veneno. Y siempre podemos hacerte parte formalmente del clan Kyounin una vez que esto termine, ¡heh-heh-heh!”

Phyllo ignoró deliberadamente la "broma" de Anzu.

“... No es solo hostilidad. Algunos... son curiosos.”

“Definitivamente se preguntan qué podemos hacer”, observó Lloyd, retomando lo mismo. “¡Todos los del Dominio están tan ansiosos por mejorarse a sí mismos!”

“No solo eso,” corrigió Anzu. “Comerciantes que buscan guardaespaldas, exploradores del gremio, hay muchas personas que están haciendo un balance de ti aquí”.

“Vaya, ¿exploradores? Esto es como una entrevista de trabajo de alta presión. ¡Estresante!” Riho exclamó, sin sonar para nada estresada.

“Estamos aquí como campanillas para los estudiantes de Kyounin derribados”. Selen asintió. “Naturalmente, quieren saber qué tan buenos somos. Lamentablemente, ya me he asegurado un puesto de por vida al lado de Sir Lloyd, por lo que explorarme no les servirá de nada”.

El tinte delirante habitual se encontró con las miradas heladas habituales del resto de las chicas, solo tómallo como un hecho.

“Señora, tal vez sea mejor no ser demasiado optimista. Tus rivales han estado dando grandes pasos— ¡Augh! ¡Por favor, no me aten con un lazo!”

Selen se había vuelto preocupantemente buena para sofocar las objeciones de Vritra.

Mientras tanto, Lloyd estaba más preocupado por estar a la altura de las expectativas de la audiencia.

“No son solo Anzu y el clan Kyounin. Si fallamos, pensarán menos en todo el Reino de Azami. ¡Tenemos que evitar eso...!”

"No te permitas pensar esas cosas, Lloyd", interrumpió Satán. “Has hecho grandes avances en muy poco tiempo. ¡Tienes el sello de aprobación de Satán! ¿No estás de acuerdo, Anzu?”

Anzu captó su mirada y asintió. “Sí, y el contenido de la batalla depende de la suerte del sorteo. No te preocupes; solo tendrás que luchar si el formato está de acuerdo contigo. Estoy bastante seguro de que podrías ganar sin importar el formato, pero...”

"Ah-ha-ha, ambos son demasiado amables".

La baja autoestima de Lloyd fue suficiente para romper las barreras entre los señores demonio y los humanos; Satán y Anzu ahora estaban intercambiando miradas tristes como viejos amigos.

Phyllo estaba repasando la guía del torneo. “..... Empatamos para cada partido, y es al mejor de cinco... ¿así que tres victorias para la victoria?”

"Correcto", respondió Anzu. “¿Ves esa gran caja de madera vieja? Elegimos representantes basándonos en lo que está escrito allí y los enviamos a la batalla”.

“..... ¿Y todos están de acuerdo con eso? ¿No decide esto quién gobierna?”

“¿Está bien con eso? Quiero decir, es sagrado. Un festival para honrar a la Bestia Sagrada, que se lleva a cabo una vez cada cuatro años, y en algún momento, también terminó decidiendo quién está a cargo. Sacar popotes puede parecer una locura, pero casi todo es una pelea de algún tipo, así que... ¡debería ser divertido!”

“..... ¡Hmph!” Phyllo resopló, claramente lista para probar sus nuevos movimientos en un combate real.

"Pelear, ¿eh?" Lloyd expresó. "¡Si tuvieran que cocinar o limpiar, definitivamente me gustaría eso!"

Esto le valió una ronda de sonrisas extremadamente agradables... y ese estado de ánimo fue destrozado por un guerrero Kyounin, que se acercó corriendo.

“¡Hahh... hahh...! ¡Señora Anzu...!”

"¿Qué? Pareces molesto."

La guerrera estaba sin aliento y Anzu tuvo que darle palmaditas en la espalda hasta que se calmó.

“¡E-Extraños intrusos... en el campamento de Kyounin!”

"¿Qué raro?"

El guerrero se estremeció, claramente no queriendo recordarlo. “Un hombre semidesnudo...”

Eso era todo lo que Anzu necesitaba oír. Ella ya estaba sacudiendo la cabeza, luciendo exhausta. “Caramba, ¿otro asesino enviado por Nexamic? Desesperado por ganar sin importar el costo, eh.”

“Pero si fuera Nexamic, se habría presentado como parte del clan Tiger”.

“Son problemas pase lo que pase, Marie. Pero si se pone demasiado malo, tendré que cortarlo”.

Anzu se alejó con una sonrisa indomable. La tripulación de Azami lo siguió.

En el salón fuera del santuario, encontraron una extraña asamblea. Mujeres soltando pequeños chillidos. Sacerdotes de seguridad echando humo. Y dos personas que todos en el grupo de Lloyd reconocieron: Merthophan y Micon.

El primero estaba, naturalmente, en taparrabos.

"¡Tú allí! ¿Qué significa esto? ¡Ponte la ropa!"

"¡Estoy usando ropa! ¡Cualquier granjero lo sabe! ¡Esta es la imagen tradicional de la imagen de la agricultura!"

"Así que no necesitas vestirme así ahora".

El sacerdote tenía un punto excelente.

"¡Lo hago!" Merthophan insistió. "Estoy buscando a alguien. Señora, ¿ha visto a este chico?"

Merthophan se pasó la solapa delantera de su taparrabos y apareció una imagen de Lloyd. "Lo estamos buscando..."

El pequeño chillido se convirtió en uno grande. Una reacción natural a un hombre con la imagen de un niño lindo en la solapa de su taparrabos.

Micono se mantuvo al margen, sin hacer ningún esfuerzo por detener a su antiguo superior, simplemente dejando que sus propios deseos tomaran el acelerador. "¡Déjanos entrar ahora mismo! ¡Puedo oler el tentador olor de Marie desde adentro!"

Cualquier olor que emanara de Marie se debía enteramente a que había comido yakisoba en un puesto del festival.

"¿Olor? No huelo nada más que incienso. ¡Augh! ¡No hagas eso! ¡Detenteeeeee!"

"¡Déjame entrar, o este treant te destrozará!"

Sus deseos abrieron demasiado el acelerador, y las raíces de los árboles brotaron, atando al sacerdote. Los gritos se hicieron aún más largos. Ahora era un infierno.

“““””””

Encontrarse con un conocido haciendo un espectáculo de sí mismo siempre fue incómodo.

Anzu todavía estaba traumatizado por haber sido perseguido por todo Azami por la combinación de taparrabos y treant.

"¡Aughhhhh!"

Y eso ahora fue revivido. Después de un rápido chillido, terminó enrollada como una cochinilla, mordiéndose el pulgar.

“¿Mmm? ¡Oh!” Merthophan la escuchó gritar y dejó escapar un grito amistoso una octava más alta, como un ama de casa que acaba de ver a un compañero de chismes en el camino.

“¡Señora Anzu! ¡Si no eres un espectáculo para los ojos doloridos!”

“¡Oh, Lady An— y Marieeee!”

La multitud se separó voluntariamente, como el mar ante Moisés, sin querer tener nada que ver con su transfiguración biológica. Un emotivo reencuentro.

“¡Ah, y Lloyd!” añadió Merthophan. “Me alegro de que finalmente nos hayamos puesto al día. Cuando llegamos a la sede del clan Kyounin, ¡ya te habías ido! ¡Nunca imaginé que estarías a mitad de camino de la Montaña Sagrada! Hace bastante frío aquí arriba.”

“Entonces ponte algo de ropa, ex-coronel Merthophan. Estás en el extranjero.”

“Prin-Ejem, Marie. Perdóname. Ciertamente, debería haber tenido en cuenta el clima local. Como asesor agrícola, considérenme avergonzado”.

“Eso no es lo vergonzoso, Merthophan”, recordó Riho.

Sin importar en qué país estuviera, el taparrabos era una molestia pública. Trate de evitar desnudarse hasta quedar en ropa interior durante las vacaciones, querido lector.

Selen nunca había visto a estos dos juntos. “¿Que está pasando aquí?” preguntó ella, frunciendo el ceño. “¿Por qué estás aquí? ¿Estáis confabulados?”

Micono logró contenerse, jadeando, a centímetros de Marie el tiempo suficiente para responder. “¡Buena pregunta, Selen Hemein! Obviamente, estoy aquí para ver a Marie”.

Una simple respuesta que silenció a todos. ¡La segunda vez hoy!

“Micono, ¿estabas tan desesperada por mi medicina que viniste hasta aquí?” preguntó Marie. Como siempre, ella era la única aquí que no sabía qué impulsaba la agresión de Micono. Tendría un costo severo en su

relación si ella lo solucionaba, así que tal vez sea mejor dejar que ese perro durmiente se acueste.

Mientras tanto, el taparrabos Merthophan parecía bastante confundido.

“La verdad es que Micono Zol y la jefa Alka insistieron en que tenían que venir aquí. Dejo la razón a su imaginación, pero... no estaba seguro de qué más hacer.”

“...Sé lo que debes hacer. Ponte la ropa.” Phyllo lo miró fijamente hasta que comenzó a vestirse a regañadientes. Empezando por la parte superior. Pensarías que querrías cubrir esa entrepierna primero, pero no.

Marie, mientras tanto, se había despegado de Micono ante la mención de Alka.

“¡¿Gah, la abuela niña?! ¿La Maestra Alka está aquí? ¡¿Dónde?! ¡¿Dónde?!”

“Alka se fue con alguien con disfraz de conejita, luciendo sombría”.

“Ella... ¿Un disfraz de conejita? Estoy perdido. ¿Qué podría estar tramando? Me ha convertido en ranas e insectos pero... ¿un conejito? Quiero decir, eso sería lindo, pero... preferiría no...”

Dadas las tonterías habituales de Alka, Marie simplemente asumió que esto era un presagio.

Micono también estaba jadeando por eso, pero ella y el hombre del taparrabos habían estado montando una escena fuera del campamento de Kyounin, así que...

“¿Que es todo esto?” Se acercaba un grupo de Ascórbicos de aspecto importante.

“¿Eres... la policía de Ascórbico? ¿El Escuadrón de Sacerdotes?” preguntó Marie.

Llevaban vestimentas blancas y lanzas, blandiéndolas como... todos los policías hacen con los criminales. En el centro de ellos estaba un anciano sacerdote, mirando ferozmente a la multitud por encima de su bigote.

Al final de este circuito, encontró a Anzu acurrucada con el pulgar en la boca y se burló: “¿Conoces a estos rufianes, Lady Anzu? ¿Y te haces

llamar gobernante en los terrenos sagrados protegidos por la Bestia Sagrada?”

Su despecho fue suficiente para que volviera a encajar en su personaje. "Jefe Sacerdote", logró decir, convocando a su antigua seriedad una vez más. "Gracias por supervisar las batallas de hoy".

Su labio peludo se curvó con desdén y resopló una vez. "¿Necesito recordarte de nuevo que el clan Kyounin no gobierna solo?"

Obteniendo una gran vibra de idiota de él, Selen se inclinó, susurrando en el oído de Marie.

“¿Qué es un Escuadrón de Sacerdotes? ¿Quién puede hablarle así a Lady Anzu?”

“Son una división del clero en el Dominio Ascórbico. Encargado de manejar problemas. Esencialmente la fuerza policial de Ascórbico. Es su trabajo hacer que eventos como este funcionen sin problemas, por lo que a veces tendrán más poder que el gobernante real. Dado que supervisan la Montaña Sagrada y el torneo asociado con ella y ayudan con la administración interna, están convencidos de que el Dominio está indefenso sin ellos".

Así que eran una fuerza policial que también funcionaba como una burocracia.

Estás muy bien informada, Marie. Micono estaba bien metida en el modo nariz marrón.

El Jefe Sacerdote y Anzu todavía estaban en eso.

“Pareces nervioso. ¿La primera vez que defendiste tu título te agotó?”

"¡Difícilmente! Simplemente... han pasado muchas cosas."

"Eso es lo que generalmente significa agotado".

Anzu no podía discutir con eso.

“¡Todos están agotados en su primera vez!” exclamó, aprovechando su oportunidad. “¡No deshonres a nuestros predecesores! Asegúrate de que esto se haga bien. Esté atento a accidentes, incidentes y cualquier cosa innecesaria o irregular”.

"Claro, claro", dijo, dejando que la invadiera. Claramente, ella había tratado con él antes.

"¡Hay dignatarios visitantes de todo el continente, y debemos cumplir con el cronograma y completar este rito sin un solo contratiempo! Confío en que contamos con su cooperación."

"Sí, sí."

"Tener un equipo compuesto principalmente por forasteros normalmente no es algo que permitiríamos, pero hay demasiados visitantes que esperan que el torneo termine en una pérdida declarada. ¡Está agradecido!"

"¡Oh! Lo estoy. Gracias, gracias."

"Si hay un desastre bajo mi mando, se contará para las generaciones venideras de mi familia, y eso nunca funcionaría..."

".....Su verdadera motivación," murmuró Phyllo.

Antes de que el Jefe Sacerdote pudiera quejarse más, Renge y Nexamic irrumpieron.

"¡Mwa-ha-ha! ¿Más problemas, Anzu? ¡Si necesitas relajarte, solo maneja mis isquiotibiales!"

"No has tomado suficiente té. Toda esa energía gastada reuniendo esta gentuza y ahora te estás desmoronando en el ascenso. Que poco elegante..."

Anzu respondió. "Gran charla de una alianza de conveniencia que ni siquiera se soportan".

Renge apuntó su taza de té a Anzu. "Ese problema se resolvió hace mucho tiempo. Permítame informarle que ya no hay ninguna posibilidad de que tenga éxito. ¿Verdad, señor Allan?"

Al oír su nombre, Allan salió, luciendo tan culpable como el día anterior. "Uh, sí... no realmente... solo quiero decir—"

Esta era su oportunidad. Su última oportunidad de escapar de ser golpeado frente a una multitud, confundido con un tonto que fue poseído por un señor demonio. Trató desesperadamente de comunicarse.

“¡Si no puedes decir lo que piensas, dilo con fuerza! ¡Si alguno de ustedes tiene alguno! ¡Esta es la declaración de guerra de Allan!”

"No, no, estoy tratando de decir—"

Antes de que pudiera decir algo, Merthophan rugió: “¿Qué es esto, Allan? ¡¿Por qué estás de su lado?!”

“Gah, ¿ex-coronel Merthophan? ¡¿Y Micono también?!”

“¿Qué soy, un complemento? Claramente deseas que te rastrille sobre las brasas.”

Lloyd trató apresuradamente de informarlos. “¡No culpes a Allan! Ya ves, él...”

Les contó a ambos cómo Allan llegó a ser poseído por un señor demonio. Esto involucró un poco de especulación de su parte y en su mayoría fue un error.

Sus miradas de desprecio pronto se convirtieron en lástima.

"Yo... nunca había visto a ninguno de ustedes mirarme tan dulcemente..."

Eso solo era lamentable.

“Ya veo, Allan” se compadeció Merthophan. "Has sufrido el mismo destino que yo a manos de Abaddon".

“Pensé que era extraño que me notara en segundo lugar, dados todos mis éxitos como líder del segundo año. Pero tu mente no es tuya, como la mía cuando los treants tomaron el control.

"¡No te dejes convencer tan fácilmente!" Allan rugió.

Ambos sufrieron a manos de ese poder vil... y aceptaron fácilmente la traición de Allan como un efecto secundario.

“Debemos permitir que Lloyd y Allan peleen. ¡Él es el único que puede levantar la maldición del señor demonio!”

“Odio que me hayas obligado a aceptar eso, pero... ¡Lloyd Belladonna! Eres el único que puede salvar a Allan Toin Lidocaine”, asintió Micono.

Aceptar el malentendido era una cosa, pero ahora estaban ocupados dando el golpe final. Lo último que Allan había querido era luchar contra Lloyd... A veces, las mejores intenciones conducen a los peores resultados.

Las dificultades de Micon y Merthophan a manos de esos otros señores demonios fueron muy convincentes; todos los que escuchaban ahora estaban seguros de que Lloyd era el chico para el trabajo.

"Si hubiera sido alguien que no fuera Lloyd... podría haber perdido el partido y decir: '¡Se ha levantado la maldición!'. Pero con él, no sé si puedo perder con mis extremidades unidas...".

Las esperanzas de Allan se estaban evaporando como la niebla a la luz del sol.

"¡Fuiste un tonto, Allan!" se lamentó a sí mismo. "El ex coronel Merthophan y Micon nunca harían nada de la forma en que yo quiero que lo hagan. ¡Por supuesto que tratarían de ser amables por primera vez! Debería haber sabido. ¡Nací condenado!"

Habiéndose rendido a un nivel fatalista, se vio reducido a murmurar "¡No sirve de nada!" Bajo su respiración.

Ajeno a esto, el hacha en su cadera estaba acumulando calor gradualmente. "¡Satán de pelo puntiagudo! ¡Esta es una guerra de poder, bebé!"

"¡Ugh, eres tan molesto! ¡Pero aceptó el reto! Lloyd te enviará a empacar y liberará a Allan de tu control."

"¡Nadie estaba ofreciendo un desafío! ¡Y estás rompiendo incluso más rápido que antes, Surtr!" Dijo Riho.

"Parece que su mente todavía está ahí", comentó Selen.

"...Él siempre fue duro. Aguanta ahí... ¡El Maestro te liberará!"

La tensión iba creciendo. Parecían listos para pelear en ese mismo momento, pero luego intervino el Jefe Sacerdote.

"¡Aquí no! Aquí no. ¡Nada de peleas fuera del ring! ¡No en mi guardia! ¡Hazlo después de que me jubile!"

"..... Realmente no estás tratando de ocultar nada, ¿eh?"

"¡Jefe Sacerdote, no se preocupe!" Nexamic abordó al hombre mayor, los pectorales ondeando. "¡Esto es simplemente una demostración! ¡Parte de la actuación previa al encuentro! ¡Solo un poco de acción de corazón a corazón!"

A pesar de la redacción dudosa, el Jefe Sacerdote inmediatamente retrocedió. "Bien, entonces", dijo. Claramente, solo le importa si las cosas dañaron su reputación.

"En otras palabras, puedes agregar a ese muchacho bronceado y a la chica con pectorales enormes a tu equipo, ¡pero no nos libraré de la victoria inevitable! ¡No importa cuántas habichuelas tengas, los Isquiotibiales del Tigre prevalecerán!"

"Por supuesto. Agregar más terrones poco elegantes no representa ninguna amenaza para nosotros".

Merthophan dio un paso adelante frente a sus burlas. "¿Habichuelas? ¡¿Te estás burlando de las habichuelas?!"

Algo incorrecto por lo que enojarse, pero... su mente se había ido a la granja hacía mucho tiempo, así que tal vez esto debería esperarse.

"¿Poco elegante? No me importa cómo me llames, pero ¿estás incluyendo a Marie en eso? ¡¿No tienes ojos?!" Micono también estaba predispuesta a enojarse con los insultos indirectos si afectaban al único que le importaba.

"¡Mwa-ha-ha! Si desea disputar el punto, ¡deje que los músculos hablen a los músculos en el próximo torneo! Lloyd, te daremos todo lo que tenemos, ¡así que asegúrate de dar lo mejor de ti!"

"Incluso si te derroto, no te desanimas. ¡La verdadera elegancia exige que siempre mantengas la cabeza erguida!"

Ambos asumían que Lloyd era débil y proyectaban su yo pasado sobre él y, como resultado, lo apoyaban bastante.

"Eh, está bien. ¡Gracias! Pero no voy a perder. ¡Tengo que ganar y recuperar a Allan!"

"¡Un toque de confianza, ya veo! Si tan solo tuvieras músculos, serías un hombre ideal".

Excepto que Lloyd no solo ganó confianza; había dominado la habilidad de volar.

“Sí, sí solo tuvieras elegancia... Aun así, me temo que no nos vamos a dar por vencidos con Sir Allan. Incluso una vez que el rito ha terminado.”

Un poco de sus propios deseos se mezclaron allí.

"¿Q-Qué quieres decir?" Lloyd parpadeó hacia ella.

“Ya sabes”, susurró Renge. "Está la ceremonia y... no me hagas decirlo en voz alta, Lloyd".

Claramente se estaba adelantando a sí misma... y claramente iba a ser un problema a largo plazo.

“Esa señora me recuerda a mí”, gruñó Selen.

"Estaba pensando lo mismo."

“..... Mm.”

Riho y Phyllo olían el mismo problema en ambas chicas. Pero con todos los malentendidos en el aire, era más una sospecha que una confirmación.

Ajenos a sus miradas, Renge y Nexamic le ofrecieron a Lloyd más palabras de aliento, sin saber que esto ya lo había llevado a encontrarse con Satán y mejorar sus habilidades más allá de sus imaginaciones más salvajes.

"Son mejores maestros que Anzu..."

“Eh, jeso es duro! Pero, ¿qué hizo Lloyd para que ambos estuvieran tan... atentos?”

Solo una larga serie de conceptos erróneos que los tenían proyectando su pasado sobre él. Con toda la charla sobre recuperarlo, Allan ahora estaba oficialmente en el papel de "damisela capturada", lo que lo estaba haciendo llorar.

"¡L-Lloyd!"

“¡Incluso si tengo que pelear con Allan—!”

"¡L-Llooooooyd!" Allan había pasado de conmovido a aterrorizado en un abrir y cerrar de ojos.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Supongo que se acabó el tiempo (y se infla)! ¡Nos despedimos! ¡Venga, señor Allan!”

“¡La tiranía del clan Kyouinin termina hoy! Adiós. Partamos, sir Allan, ponga su brazo en el mío.”

“¡Mwa-ha-ha! ¡Un candado de bíceps! ¡Qué festivo!”

“N-No tire— ¡augh, voy a tener que pelear después de todo...!”

Renge y Nexamic en cada brazo, Allan fue arrastrado, sus gritos de angustia resonaron a su paso.

Merthophan y Miconá observaron con miradas de lástima.

“¡Vaya, problemas a cada paso!” observó el Jefe Sacerdote. “Intenta no empeorar las cosas”.

Se dio la vuelta para irse, pero Anzu lo agarró del brazo. “Espere un segundo, Jefe. Tenemos dos nuevos participantes”.

Como pedir otra cerveza, agregó a Merthophan y Miconá a su lista. El Jefe Sacerdote hizo una mueca pero asintió y se fue.

Una hora después del incidente público del taparrabos, los nuevos participantes fueron procesados y listos para partir, y todos estaban sentados en su campamento, esperando que comenzara el torneo.

Se colocaron simples sillas de tela estirada y madera frente a los estandartes de su campamento, como los señores de la guerra de la era de los Reinos Combatientes antes de una batalla o los luchadores antes de un duelo de la era Edo.

Había toda una serie de rituales y oraciones que nunca se usaban en competencias ordinarias, lo que realmente se sumó a la sensación ceremonial. Anzu, Nexamic y Renge se comportaron de la mejor manera, luciendo lo más dignos posible.

El contingente de Azami estaba atrapado en el estado de ánimo, luciendo tenso...

“¡Ugh, tan rígido! Como Merthophan en la orientación. Recuerdo cómo dijo que fortalezcamos nuestros corazones, cuerpos y corazones fuertes. ¡Duplicando en los corazones! ¿Quién recuerda eso?”

"Estaba consumido por el odio hacia Jiou... Por favor, no me lo recuerdes".

"Me consumía el amor por Lloyd y no escuchaba".

".....Trescientos veintiuno... Trescientos veintidós..."

"Sé que estás aburrido, Phyllo Quinone. Pero esa no es razón para empezar a hacer flexiones. Aburrido como es, hay valor en el aburrimiento".

"Micono, pareces más aburrida que nadie."

"¿Te atreves a expresar una opinión sobre mí, Lloyd Belladonna? ¿Deseas reavivar nuestra batalla aquí y ahora?"

... Por supuesto que no tenían buen comportamiento. Todos eran tan inconscientes como excéntricos.

"Podrías llamarlo confianza, supongo," murmuró Anzu. Marie se disculpó en nombre de todos ellos.

".....Micono...están a punto de explicar las reglas."

Las oraciones finalmente terminaron y el Jefe Sacerdote subió al escenario. El ambiente solemne se desvaneció y la multitud comenzó a ponerse nerviosa. Usando un megáfono equipado con una piedra mágica amplificadora de voz, hizo una reverencia a la audiencia y comenzó a anunciar el primer partido.

"¡Y ahora el momento que todos han estado esperando! ¡Los ritos de guerra que ofrecemos a la Bestia Sagrada!"

"¿Ritos de guerra?" Murmuró Merthophan. "Esa es ciertamente una gran frase. ¿Todo parte del aspecto religioso?"

"¡Ambos clanes han hecho uso de su poder! ¡El que gane tres de cinco encuentros se ha ganado el derecho a una audiencia con la Bestia Sagrada y servirá como el gobernante exaltado del Dominio Ascórbico durante los próximos cuatro años! Estoy seguro de que todos tienen curiosidad por saber el formato de los partidos: ¡Eso estará determinado por el contenido de esta misma caja!"

El Jefe Sacerdote sostuvo en alto la antigua caja de madera, mostrándola a la multitud. Había algo escrito con una pluma de caligrafía, pero era demasiado viejo para ser legible.

“Está tratando de hacer que suene impresionante, pero solo estamos sorteando”, se quejó Riho. “¿No sería más rápido simplemente... sacar pajitas para decidir quién está a cargo?”

“Por favor, no,” gimió Anzu. “¿Qué pasa si nos quedamos atrapados con el espectáculo de monstruos musculosos o la mujer que no puede dejar de hablar de elegancia?”

“Uf. Heh, olvida que dije algo.”

Mientras el campamento de Kyounin charlaba entre ellos, los miembros de su campamento rival estaban entusiasmados.

“¡Les mostraré el poder de mis músculos! ¡El tiempo está aquí! Eso es todo.”

“Heh-heh-heh. Seré el gobernante más elegante y te superaré, Anzu.”

La sonrisa de Anzu se amplió y su agarre en la empuñadura se hizo más fuerte. “Gran charla para los cobardes traficantes de veneno. ¡Te mostrare! ¡Ya sea un duelo de espadas o una buena pelea a la antigua!”

Irradiando intensidad, ambos campos miraron al Jefe Sacerdote mientras hurgaba en la caja.

“Ahora realizaré el sorteo con la dignidad solemne que se merece. La primera batalla es...”

Miró la tarjeta de madera que había dibujado y la leyó en voz alta.

“¡Wow! ¡Batalla a caballito en trajes de baño! ¡¿Saldrá algo de las costuras?!”

La multitud que vitoreaba fue silenciada instantáneamente... como si alguien les hubiera arrojado un balde de agua.

“Ejem, entonces...” El Sacerdote Jefe miró hacia arriba, mordiéndose el labio como si supiera que realmente había cometido un desliz... como tu

tío tratando de hacer un truco de magia en una recepción de bodas y nadie aplaudiendo.

“Uh, Lady Anzu... ¿dijiste que esto era algo sagrado? Y todos los combates serían... ¿peleas?”

“.....Esto del traje de baño no está bien.”

“Eso parece positivamente lascivo. ¡Como dama, me opongo!”

"Señorita Selen... ¿Aquí es donde trazas la línea...?"

Todas las chicas de Azami expresaron su desaprobación. (Bueno, Riho en su mayoría tenía una espina que discutir con Selen). La propia Anzu parecía bastante desconcertada.

“Entonces, uh, por lo general son... ideas normales”.

Estaba tan incómoda con esto como ellos... Nadie quería salirse del traje de baño.

Nexamic, sin embargo, se reía a carcajadas. “¡Mwa-ha-ha! ¿Falta confianza en tu figura, Anzu?”

"¿Que estas esperando? ¡Ponte tu traje de baño! ¿Estoy segura de que has traído uno?" Renge preguntó.

Anzu vio a todo el contingente de Tiger sosteniendo los trajes de baño en alto y maldijo por lo bajo. “Tch, vieron venir esto... Deben haber manipulado el sorteo. Apuesto a que sabían que nunca ganarían con un formato normal. Bien planeado.”

"¿Qué hacemos? ¿Plantear una objeción con el Jefe Sacerdote?"

La sugerencia de Marie sonaba práctica, pero...

“““¡La religión es increíble!””””

Había trajes de baño en la mente de todos, y la multitud se estaba volviendo loca. Hizo difícil decir que no.

El tenso anciano a cargo claramente había optado por insistir en que nada de lo que había hecho estaba mal. Se estaba moviendo directamente al siguiente paso.

“¡Parece que la Bestia Sagrada desea un enfrentamiento en traje de baño!
¡Prepárense para la competencia más feroz!”

“““¡Te amamos, Bestia Sagrada!””””

Al ver a la multitud reunida bajo una sola causa, Satán se rio a carcajadas.
“Los hombres nunca cambian, no importa el mundo. No puedo decir que soy diferente”.

Sus oponentes estaban ocupados preparándose... pero todos sus participantes eran machos del clan Tigre. Todos propensos a usar nada más que calzoncillos de todos modos... y todos luciendo listos para aparecer...

“¡Mwa-ha-ha! ¡El clan Tigre está acostumbrado a mostrar piel! Estarás desesperado por mantener tus trajes puestos, ¡pero estamos felices de aparecer en cualquier momento! ¡Ya hemos ganado! Sir Allan no necesita entrar, ¡esto es tan fácil que ni Renge ni yo participaremos! ¡Todo lo que se necesita es un giro de la entrepierna!”

Cada vez que se mencionaba la palabra entrepierna, era básicamente un cargo de acoso, pero Tiger Nexamic siempre fue tan bullicioso que no sonaba tan mal.

La multitud se estaba volviendo loca por su movimiento de cadera.

Renge tomó un sorbo lánguido de té. "Con elegante aplomo, estaré bebiendo té mientras exhibes tu traje de baño, Anzu".

Anzu le lanzó una mirada feroz y luego centró su atención en elegir un equipo.

“Maldita sea, necesitaremos al menos tres. Dos forman la montura y uno se deja llevar.”

"¡Estoy fuera!" Dijo Riho. "De ninguna manera me pondré un traje de baño ante esta multitud".

Afortunadamente, alguien más estaba bastante interesado. "¡Para vergüenza! Como soldado de Azami y tu estudiante de último año, niego con la cabeza hacia ti, Riho Flavin".

“En serio, ¿Micono?”

¿Quién más? Estaba haciendo que su estante se balanceara deliberadamente mientras se lanzaba a dar una conferencia sobre apoyo moral.

“¡Ayudamos a los necesitados, incluso si son de naciones extranjeras! ¡Ese es el punto!”

Esta lógica era tan sospechosa que Riho comenzó a sospechar motivos ocultos.

“Ella solo actúa por una razón. Lo que significa...”

“¿No es así, Marie? ¡Vamos a cambiarnos a nuestros trajes de baño!”

"¿Eh? ¡¿Yo?!"

"¿Ves? Ella solo quiere tener a Marie en uno”.

Básicamente, todo lo que hizo Micono fue "Marie-a-holic". Esto no era realmente apoyo moral o incluso moral en absoluto, y todos los de primer año le estaban dando miradas mordaces.

Marie no tenía idea de por qué Micono estaba tan empeñada en ponerle un traje de baño, así que animó alegremente a las otras chicas a unirse.

"Um, si fuera solo yo, sería bastante mortificante, pero si vamos todos juntos... Y tener más monturas es una ventaja”.

"¡¿Nos estás atando?!"

“..... Ew.”

"¿Ha? ¡Estás bromeando!”

Micono tampoco los dejaría escapar. “Marie está dispuesta a ir, ¡así que estás obligado a unirte a ella! ¡Vamos! ¡Apúrate! Oh, Lloyd Belladonna y el ex coronel Merthophan, pueden quedarse aquí. Cualquier contacto fortuito con la carne desnuda de Marie me obligaría a asarte hasta que el carbón te atravesara por completo.”

“¿Reducido a cenizas? Mantén esos fuegos bajos, Micono”, gruñó Riho. Su papel como tostadora residente no le dio mucho tiempo de inactividad.

Cuando la lujuria de Micono llegó al punto de ebullición, Merthophan sonrió. "¡Sí, Micono Zol! ¡Salvar a los extranjeros es parte del espíritu del ejército de Azami! Te observaré en acción. ¿Verdad, Lloyd?"

"¡Sí! ¡Voy a quemar el heroísmo de Micono en mis globos oculares!"

Parecían estar en una competencia por el más sin tacto.

"Hmm, ¿quemar los trajes de baño en los globos oculares?" Satán murmuró. "Si dijera eso, el director Ishikura diría: '¡Entregue mañana un ensayo arrepintiéndose de su acoso!'".

Al escuchar eso, Vritra desabrochó el cinturón maldito en dirección a Satán. "Um, joven Satán. ¿Acabas de decir Ishi-algo?"

"Uh-huh... ¿por qué preguntas, Vritra?"

"¿Puedo molestarte en repetirlo? ¡Gah! ¿Otra vez, señora?"

Selen estaba tirando de Vritra hacia atrás como un AD enrollando el cable de una cámara, de repente en modo ajeteo. ¿Qué pasaba con ella?

"¡Vritra! ¡No hay tiempo para charlas sin sentido! ¡Tenemos que saltar!"

"S-Señora, ¿pensé que estaba en contra de la idea?"

"¡Eso fue antes de que sir Lloyd prometiera grabarme en sus retinas! ¡Ahora tengo que ponerme un traje de baño que provoque aneurismas y asegurarme de que nunca duerma por la noche! ¡De esta manera, Vritra! Y, Riho, necesitamos que nos ayudes a cargar".

"¡E-Espera, Selen! Esto no es exactamente una playa; Yo no—"

La hebilla del cinturón se arrastraba tras ella, las fosas nasales dilatadas, Selen ni siquiera escuchó las débiles protestas de Riho. Pobrecita, cuanto más intentaba discutir, más rugía la multitud.

"¡Sin argumentos! ¡Lucha a cuerdas! ¡Ven, Marie! Te conseguiré el traje perfecto.

"¡Miconaaaa! ¡¿Por qué todas las opciones son bikinis de tiras?!"

Phyllo estaba inspeccionando gravemente el estante de trajes. "... Si el traje hará sangrar la nariz del Maestro, es una opción viable".

“¿Por qué trajes de baño? ¿¿Para qué es eso?! ¡Ni el corazón ni el cuerpo están preparados para esto!”

Al ver a Riho sola todavía arrastrando los talones, Anzu ofreció aliento, no, su sonrisa era simplemente maliciosa. Ella tiene un plan astuto, aquí.

Alzó la voz, lo suficientemente alto para que Renge pudiera escuchar.

“¡No te preocupes, Riho! ¡Aún eres un adolescente! ¡Tienes una piel preciosa y abdominales firmes!”

“Sí, ¡soy muy flacucho! ¡No es exactamente ostentoso! ¿¿Por qué estás gritando?!”

Ajeno al plan de Anzu, Lloyd intervino. “¡Riho tiene una piel preciosa! Se nota que ella se encarga. ¡Y está en muy buena forma!”.

El cumplido inesperado la dejó enrojecida.

Anzu tampoco se estaba rindiendo. “¡Tienes razón, Lloyd! ¡No hay razón para avergonzarse de una figura esbelta! ¡Solo siéntase avergonzado si no ha estado entrenando, pasando todo su tiempo bebiendo té y aumentando el peso del agua!”

Reprimió una risita, mirando en dirección a Renge. Ella estaba preparando a Riho para derribar a Renge.

“¡P-P-Por qué, yo nunca! Yo no— quiero que sepas que tengo plena confianza en mí figura.”



"Claramente no. De lo contrario, te unirías. Pero sabes que entreno todos los días y tú no. Si expones esa barriga de té, el amor del milenio se congelaría".

Renge estaba tan furiosa que estrelló su taza de té contra el suelo, rugiendo: "¡Estás lista, Anzu! ¡Esta disputa se está finalizando a cuestras!"

Nexamic estaba justo a su lado haciendo sentadillas y sudando, pero la ira de Renge era tan grande que se detuvo y miró hacia arriba, su sudor se convirtió rápidamente en... un sudor frío.

"¡Renge! ¡Estás rompiendo el personaje!"

"¡Cierra la boca, Nexamic! ¡Romperé a cualquiera que diga una palabra graciosa! ¿Crees que mi barriga también es un globo de agua, verdad? ¡Consígueme un traje de baño! ¡Esto es la guerra!"

"¡Renge, Renge! ¡Sir Allan está mirando! ¡Cuidado con su mirada!"

Nexamic señaló y, de hecho, los ojos de Allan parecían a punto de salirse de su cabeza.

"..... ¡E-Elegante! Si me perdona. Desesperada por cubrir su desliz, Renge bebió té directamente de la tetera, restaurando la elegancia. ¿Cómo se administra oralmente la elegancia de todos modos? ¿Es algún tipo de mineral?"

Luego murmuró: "¡Esto es culpa de Anzu! ¡La atraparé por esto!" Se limpió la boca y frunció el ceño al campamento de su oponente.

Habiendo visto todo, Allan se conformó con decir: "Uh, ¿buena suerte?"

"... Las mujeres son aterradoras", siseó Surtr.

Pero el resultado de todo fue que Renge se vio obligada a ponerse un traje y unirse a la batalla a cuestras.

Anzu y las chicas Azami se habían cambiado con trajes de todos los estilos y colores, y la gente en la multitud jadeaba en voz alta. Mientras tanto, el clan Tigre había formado musculosos tríos de machos bronceados y vestidos con bañador.

Esto definitivamente estaba obteniendo jadeos de otras secciones de la audiencia. También tenían sus fans.

“Sé que este fue nuestro truco, pero nuestras monturas carecen de elegancia. Sin encanto.

Montando una de estas monturas estaba la propia Renge, luciendo incómoda en un traje de baño carmesí estilo sarong. Montado en una montura opuesta, Anzu rugió: “¿Así que admites que fue un truco? ¿Admitir el juego sucio?”

“¿Qué—? ¡Señora Anzu! ¡Tranquila! ¡Es una montura de tres chicas, pero no somos tan estables!” gritó Selen.

El clan Kyounin había optado por ir con dos monturas, a costa de la seguridad. Phyllo y Micono llevaban a Marie, y Riho y Selen llevaban a Anzu.

Riho estaba súper roja y no miraba hacia arriba. “No estoy de acuerdo con esto. ¿Podemos terminar con esto de una vez...?”

“...Quédense quietos.”

El árbitro, el Sacerdote Jefe, escuchó las acusaciones...

“¡No ha ocurrido ninguna mala conducta! ¡Nada se perdería en mi reloj! ¡No hay forma de que puedan manipular la selección!”

... Estaba empeñado en encubrirlo. Era del tipo que lo atrapan con las manos en la masa durante una revisión interna más adelante.

“¿No tiene ojos, jefe? ¡Han preparado toneladas de trajes! ¡Vestidos de novia! ¡Delantales de cocina! ¡Es obvio que no traman nada bueno!”

El Sacerdote Jefe escupió sobre este cargo. “¡Silencio, Anzu Kyounin! ¡Este es el Rito de la Montaña Sagrada! ¡Sus cargos son un sacrilegio!”

“¡Nos tienes en traje de baño! ¡Si te importara el sacrilegio, estaríamos vestidas!”

Nexamic soltó una carcajada. “¡Nada más que mujeres! ¡Y monturas inestables de tres damas, protegiendo contra fallas en el guardarropa! ¡Ya hemos ganado!”

“¡Micono, discuta con él!” instó Selen, claramente culpándola a ella.

“¡El trasero de Marie está justo en frente de mí! ¡Vestida solo en traje de baño! ¡Hahhhhh!”

La mente de Micono estaba claramente en otra parte. Este primer plano era todo lo que siempre había querido.

“..... ¿Eso cuenta como un trance?” preguntó Phyllo.

Estaba más nerviosa que un gato con hierba gatera. Más allá de la salvación.

“¿Eh, Micono? Podemos ganar esto, ¿verdad? ¿Correcto?” Marie se ajustó la diadema. Cuando miró a Micono, la encontró resuelta, excepto por la hemorragia nasal.

“¡Naturalmente!” Micono respondió.

“... No es nada convincente”, se rio Renge, dando cuerda a Anzu. “Puedes ser fuerte, pero si tus equipos no pueden trabajar juntos, bueno, solo espero que el derrame inevitable sea elegante”.

“¿¿Quién ha oído hablar de un derrame elegante?! ¿Por qué no lo demuestras?”

Mirándose el uno al otro, ambos sacaron sus armas.

“Espera, ¿armas? ¿En traje de baño? ¡¿No es eso peligroso?!” Lloyd jadeó.

“El objetivo de una batalla a cuestas es capturar la diadema del oponente”, reflexionó Satán. “Normalmente, eso no requeriría armas, pero esto es primero un espectáculo. Cosas estándar del mundo de fantasía. ¡Podrían ser sus tripas las que terminen derramándose!”

Mientras los líderes miraban, el Jefe Sacerdote gritó: “¡Es hora de la primera batalla! Pelea a caballo en traje de baño, ¡comienza!”

Tambores golpeados.

Los equipos del clan Kyounin y del clan Audoc y Tiger se prepararon para un choque... y permanecieron preparados, esperando que el otro se moviera. En el caso del clan Kyounin, esto se debió en gran parte a que las monturas de tres personas no eran ágiles y una de ellas estaba demasiado ocupada olfateando para hacer algo. Triste pero cierto.

“¿Debería tomar esto como confianza? ¿Cómo un luchador de sumo de Yokozuna que deja que su peso gane por él?”

“Los líderes siempre deben mantener su aplomo, Anzu. Puedo ganar tan pronto como actúe, ¡pero la multitud estaría muy decepcionada! Definitivamente no son nervios”.

“Entonces suelta ese sarong. Veamos qué tan sumo eres ahí debajo”.

“¡Tírate muerto en una zanja! ¡Uf, hack, hack!”

Definitivamente tenía ese pareo muy apretado. Corsé ajustado. Hizo bastante difícil respirar desde el diafragma.

“Creo que podemos ganar esto sin movernos”, dijo Riho. “Solo espera hasta que se desmaje”.

“Cuidado, Riho,” advirtió Anzu. “¿Su arte secreto, Dragonfly? Es bastante bueno.”

Sabiendo lo que se avecinaba, Anzu tenía su espada desenvainada y lista.

Cuando el ataque de tos de Renge se calmó, se recuperó... y arrojó sus hachas, sin apuntar a ninguna parte cerca de sus oponentes.

"¿Qué, ella lo arruinó por completo?"

"¡No! ¡Ellos vienen!" Anzu rugió, levantando su katana.

Mientras lo hacía, las hachas regresaron zumbando.

“... ¿Cómo hachas de guerra? ¡¿Ella puede controlarlos a voluntad?!”

Incluso el generalmente impasible Phyllo se sorprendió por eso.

"¡Cough! ¡Heh-heh-heh! ¡Qué sorpresa tan elegante! ¡El arte secreto del clan Audoc, Dragonfly! ¡Es manipulación de hachas! Hah...hah..."

Realmente estaba luchando con su apretado pareo allí, pero las hachas arrojadas mantenían a Anzu bastante ocupada. Entre los rápidos golpes de su katana y el cinturón maldito de Selen, resistieron por ahora, pero cada hacha voladora golpeó con fuerza, y su inestable montura a cuestras casi se cae varias veces.

“Ese es el arte secreto de Renge. Hacer levitar sus armas y obedecer sus órdenes, básicamente un truco de circo”.

**"The Audoc
clan's ax
manipulation!"**

**"Taste
the
elegance!"**

**"She's
controlling
the ax
at will!"**

**The Ascorbic Sacred
Mountain Rite begins! How will this
risqué-swimsuit-piggyback fight end?!**

"¡Pero muy difícil de manejar durante una pelea a cuestas!" Riho gritó.
"¿Por qué la enrollaste y la metiste en esto?!"

Este fue un argumento sólido.

"¡Ella me enojó! ¡No seré la única exhibida aquí!"

...La respuesta de Anzu fue, lamentablemente, todo sobre sus instintos más básicos.

"¡Bueno, al menos eres honesto!" Marie esquivó un hacha, naturalmente comprensiva con estas patéticas prioridades. "¡Pero la situación es terrible! ¡Hachas volando a todos, hombres machos cargando!"

"..... ¿Cualquier plan? Esta fue tu idea, Miconá."

Miconá apartó los ojos del trasero que se retorció de Marie, miró las monturas de machos y sonrió a través de la hemorragia nasal.

"¡Así es! Ahora que me he deleitado los ojos, el tiempo me lo gana. Con una pequeña muerte instantánea."

Renge, mientras tanto, vio que sus hachas habían detenido a ambas unidades de Kyounin en seco y estaba segura de que la victoria era suya. Señaló directamente a Anzu.

"¡Hora del final elegante! ¡Clan Tigre! ¡Carguen!"

Ante esto, las monturas de estos adoptaron poses y se lanzaron hacia adelante.

"¡Excelente! ¡Mis amados señores del clan Tigre! ¡Golpéalos y arrebatá sus cintas para la cabeza!"

Pero a la ola de machos pronto les quitaron la alfombra debajo de ellos.

"¿Mmm? ¿Qué ocurre?" Nexamic rugió. "¡Mueve esos músculos! ¡Flexionar! ¡Adelante, brigada de isquiotibiales!"

Pero la brigada en cuestión parecía confundida.

"¡Tiger Nexamic! ¡N-No podemos movernos...!"

"¿Qué? ¿Músculos desgarrados? ¿Glúteos rotos? ¡No! Ese es—"

Había raíces alrededor de los pies de los hombres machos, atrapando sus tobillos. Habían aparecido de la nada, creciendo instantáneamente. Era

parte de los poderes treant que albergaba Micon. Echando raíces debajo de su traje de baño, se rio como... como un señor demonio.

“¡Ahhhhh-ha-ha-ha! ¡El poddeeeeer! ¡Puedo hacer lo que seaaaaa! ¡Incluso podría lograr un círculo de cadera hacia atrás!

“¿Eso... te ha estado eludiendo?”

"... Las tetas se interponen en el camino de los ejercicios con barra... No hagas que lo delectee".

“¡Argh, como si lo supiera! Maldita sea.” Riho sonaba completamente derrotada.

Pero Micon siguió cacareando, las raíces de los árboles se desbocaron. “¡Vamos, vamos, vamos! ¡Lo atraparé todo! Cintas para la cabeza o calzoncillos, ¡todos son mioooooos!”

De ahí en adelante fue como una escena del infierno. Hombres machos bronceados gritando, cintas para la cabeza y calzoncillos de bikini desgarrados, docenas sometidos a tortura con tentáculos...

Era el tipo de imágenes que sacarían del aire un programa de televisión descarado. Y tuvo un efecto escalofriante en la multitud.

“¡Augh, no! ¡Deja el pareo en paz! ¡No, eso no significa que puedas tomar el resto!”

La comandante enemiga izada de raíz, Micon se volvió hacia el Jefe Sacerdote, triunfante.

"¿Debemos continuar este concurso?" ella preguntó.

"¡Ya se pasó de la raya!" rugió. "¡Se acabó! ¡Por favor no más! ¡Detente!"

El Sacerdote Jefe simplemente no podía manejar machos masculinos bronceados producidos en masa con calzoncillos rotos, por lo que se apresuró a declarar la victoria.

“¡E-El clan Kyounin gana! ¡Trae algunas cubiertas de entrepierna! ¡Pronto! ¡Estás profanando el rito sagrado!”

Micon se veía tan engreída como cualquiera con una nariz sangrando alguna vez. "¡Heh-heh! Esta victoria nos pertenece a mí y a Marie".

"¿Yo-yo no hice nada?"

Los tambores volvieron a sonar. El clan Kyounin había ganado sin incidentes. No, dado todo el derrame enemigo, habían ganado con muchos incidentes.

“Waughhhh...” Renge había estado colgando boca abajo de una raíz, pero en el momento en que se anunció la victoria, fue arrojada a un lado, aterrizando de cara. Sus estudiantes la llevaron de regreso a su campamento.

Como alguien rescatado después de haber quedado varado en una montaña, el trauma de la humillación del tentáculo treant permanecería con ella por un tiempo. Todavía estaba temblando, las lágrimas fluían. “E-Eso fue horrible... Raíces ondeando por todas partes, hombres machos bronceados derramándose por todo el lugar...”

Allan apenas podía soportar verla así. “Me da vergüenza asistir a la misma escuela que ella. Eso no es todo de lo que me avergüenzo...”

Todo este conflicto podría estar sucediendo solo porque no pudo advertirles sobre el complot de Eug. Con ese pensamiento en mente, en silencio extendió su chaqueta.

“¡S-Sir Allan...!”

“Uh, no quieres resfriarte ni nada. Buen trabajo durando tanto tiempo contra el monstruo: Micono. N-No dejes que eso te deprima.”

“¡No lo haré!”

Eso fue fácil. Pero Allan era demasiado tonto para entender por qué se había animado como si acabara de tomar una bebida energética.

“.....Allan está demostrando movimientos fluidos. Definitivamente está poseído.”

Allan en realidad no había escuchado esto, pero un escalofrío le recorrió la espalda de todos modos.

“Parece que una sospecha acaba de ser 'confirmada'.”

Renge lo miraba fijamente, con pasión en los ojos. “Qué alma tan amable... yo... estoy seguro de que acepté casarme con él...”

Allan estaba cavando más profundo en más de un sentido. ¿Alguna vez limpiaría el aire...?

Con el horrible partido inaugural concluido, y todo el derramamiento del tipo equivocado, el entusiasmo de la multitud se debilitó bastante. Las habilidades locas que Micono había usado para asegurar fácilmente esa victoria estaban enviando ondas a través del campamento de Audoc y Tiger.

“¡Mwa-ha-ha!”

"Eh-heh-heh".

¡O no! Nexamic y Renge se reían, imperturbables.

Renge, en particular, estaba manoseando la chaqueta que Allan le había dado, su sonrisa era tan alegre que era difícil creer que acababa de recibir una paliza total.

Anzu se había vuelto a cambiar rápidamente a su atuendo habitual, dando al otro campamento una mirada de profunda sospecha.

"¿Cuál es tu problema? ¿Cómo te estás riendo? ¡Perdiste! ¡Muestra algo de remordimiento!"

“¡Mwa-ha-ha! ¡Tus timbres son ciertamente intimidantes! Sin embargo, ¿estás seguro de que fue la elección correcta lanzar a tantas personas en la primera ronda?”

"¿Eh?"

“Un alma elegante habría leído las reglas primero, Anzu. Especialmente la última línea. El manuscrito. ¡Ha-choo! Argh, maldita sea.”

“No es un estornudo elegante, ahí. Pero, ¿a qué te refieres con reglamentos? ¡Son los mismos todos los años!” Anzu rápidamente revisó las reglas del torneo... y la adición escrita a mano la hizo gritar. “¿Q-Qué...? ¡No puedes simplemente agregar eso!”

"¿Qué pasa, señora Anzu?"

Todos se inclinaron, mirando la lista en su mano.

"¡¿Cada concursante solo puede participar en un partido?!"

Eso es lo que decía la adición manuscrita. “Cada participante solo puede participar en una batalla de cada grupo de cinco”.

“¿Quieres decir que si la próxima batalla es una carrera de tres piernas, no puedo estar en el equipo de Sir Lloyd?!”

“Señora, ¡ese no es el mayor problema! ¡Gah... no, no es un nudo de arrecife!”

Mientras Selen ataba a Vritra, Satán se rascó la cabeza y asintió.

"Inteligente", elogió. "Ganamos en calidad, por lo que están impulsando la cantidad. Un truco como este es... un nivel de obsesión casi admirable."

Satán podría estar impresionado, pero Anzu estaba gritando. En vano

“¡La primera vez que lo escucho! ¡Nunca ha habido una regla como esa antes!”

Anticipando claramente esa respuesta, Nexamic besó su bíceps. “¡El objetivo del rito es mostrar el alcance de nuestro talento a la Bestia Sagrada! Ajustamos las reglas justo antes de imprimir”.

“El nuevo clan gobernante debería tener una amplia profundidad de talento, ¿sí? Eso es elegante.”

Un contrato diseñado para engañar, deberían llevar esta estafa al departamento de asuntos del consumidor.

"¡Jefe Sacerdote!" Anzu rugió. “¡Esto está bajo tu vigilancia! ¡Revise la lista antes de imprimirla!”

Había descartado rotundamente todas las afirmaciones anteriores, pero esta vez, estaba diciendo: "¿Qué, en serio?" y escaneando la lista. "Uh-oh", murmuró.

El Jefe Sacerdote finalmente abrió la boca. “¡Cualquier aspirante a gobernante debe leer las reglas cuidadosamente! ¡Así dice la Bestia Sagrada!”

Una vez más estaba dirigiendo ese timón hacia la negación.

"¡Mentiroso! ¡Acabas de verlo tú mismo! ¡Te escuché decir 'Uh-oh'!"

"¡No dije nada por el estilo! ¡Nunca asumiría que eran los mismos que la última vez y pasaría por alto su truco! ¡Ninguna falla como esa ocurriría en mi turno! ¡Es tu culpa por no darte cuenta! ¡Estamos a mano!"

“...Eso es una admisión.”

Era como un gerente mal pagado que no denunciaba los robos en las tiendas porque lidiar con el papeleo era demasiado complicado.

“B-Bueno, probablemente debería haber leído las reglas. Maldita sea...”

Ese hecho no iba a ninguna parte.

Y seis de sus ocho participantes se habían desperdiciado en el primer partido. Tendrían que ganar los próximos dos partidos con solo dos miembros.

Riho ya había estado lo suficientemente enojada por lo del traje de baño, y ahora explotó. “¡Micon! ¡Esto es tú culpa! ¡Nos has avergonzado en más de un sentido!”

“Pero hacía calor, así que ¿a quién le importa?”

“¡¿Cómo estuvo tan caliente?! ¡¿Quién quiere ver un espectáculo de tentáculos de machos bronceados?!”

Todos sus compañeros cadetes avanzaban hacia ella ahora. No solo habían sido objeto de graves perversiones, sino que ahora estaban en peligro de perderlo todo. No tenían mucho que ver con el resultado aquí, pero tenían mucho de qué quejarse.

Este giro impactante había dejado a Anzu estupefacto.

“Espera, entonces... ¿Lloyd y el ex coronel Merthophan tienen que ganar las próximas dos batallas por su cuenta? Si alguno de ellos pierde... ¡¿entonces el otro lado gana por defecto?!”

De repente hubo mucha presión sobre Lloyd, y parecía a punto de desmoronarse bajo ella.

“¡No! ¡N-No estoy lista para esto...!”

Merthophan pareció asombrado por el astuto plan. “¡A ningún granjero se le ocurriría eso! Realmente han pensado en esto”.

Sí, esto no tiene nada que ver con la agricultura, así que...

Nexamic hizo su flexión de isquiotibiales patentada, listo para la victoria. “¡Mwa-ha-ha! ¡Di lo que quieras! ¡No dejaremos que te salgas con la tuya con el Dominio Ascórbico!”

"Como demostraremos con elegancia en la próxima batalla". Renge le hizo un gesto al Sacerdote Jefe, quien alegremente comenzó a hurgar en busca de la siguiente carta.

Mientras tanto, Alka seguía a Eve a través de las montañas en el territorio Audoc. Había dejado su papel de anciana y hablaba como una mujer joven.

"Nunca se me ocurrió que el rey Profen fuera la presidenta Eva. ¿Por qué el disfraz?"

"¡Lo hice para que todos los reyes Profen usen esta cosa!" Dijo Eve, saltando por el sendero. "Cada nuevo rey seguía siendo yo, y nadie se daba cuenta de que siempre era la misma persona por dentro".

"¿Por qué lo harían?" preguntó Alka, aparentemente impresionada por esta idea descabellada. "Nadie nos cree si admitimos que somos inmortales... ¿también lo es el Reino Profen...?"

"¡Sí, yo lo fundé! La idea era solo darme un punto de apoyo para descifrar este mundo. Yo estaba bien versado en el trabajo de inteligencia, después de todo. Seguro que me quedé estupefacto al principio. Oh, aquí estamos."

Eve los había llevado a un... muy antiguo templo de Audoc. Exactamente el tipo de lugar del que habían estado hablando en el barco.

"Es viejo, pero hay muchos monjes adentro, ¿qué?"

"..... Las cosas podrían haber salido muy mal. ¡No importa!"

Si hubiera arrastrado al chico que adoraba a un templo lleno de monjes y hubiera intentado cualquier cosa, habría terminado avergonzándose más de lo habitual.

Eve, sin embargo, interpretó su destello de pánico como algo completamente diferente.

"No te preocupes, no soy un fantasma. ¡Los monjes no pueden exorcizarme!"

"... ¿Estás segura de eso? Todavía encuentro esto difícil de creer".

Alka estaba segura de sudar como si estuviera hablando con un fantasma.

"Pensaste que estaba muerta, ¿verdad?" dijo Eva alegremente. "¡Pero no! ¡Por aquí!"

Haciendo señas como un trabajador de un parque de diversiones, salió chillando por el pasillo hasta la sala de un templo. Tenía suelos de tatami y ofrecía una vista de todo el territorio de Audoc. Los árboles se extendían debajo, y los aromas del bosque flotaban a través de la ventana abierta.

"..... Tatami real", jadeó Alka. Suelos tejidos, como una posada japonesa tradicional, tal como ella lo recordaba.

"Es como si estuvieras en una fuente termal en casa. ¡Y uno bueno! ¡Una habitación cara! ¿Impresionado?" preguntó Eva.

Alka se sentó sin decir palabra en una silla junto a la ventana, felizmente haciendo crujir el respaldo del asiento.

"¿Es un sí?"

"Sí. Justo como lo recuerdo."

Eve se sentó frente a ella, apoyó el codo en la mesa y la barbilla en la mano, y contempló la vista.

"Me recuerda a un viaje diplomático que hice. Nunca pensé que vería algo así en este mundo de fantasía".

No mucho después, un monje trajo té y golosinas. No se inmutó por el disfraz de Eve. Alka levantó una ceja ante eso.

"¿Vienes aquí a menudo? Parecía acostumbrado a ti."

"¡Soy tan adorable que lo tengo envuelto alrededor de mi dedo meñique! ...Es una broma. Como rey de Profen, he estado aquí bastante a menudo, reuniéndome con el gobernante del Dominio, Anzu. Nuestro pequeño club de niñas a cargo." Palmeó las mejillas de su disfraz.

Alka recordó lo despiadada que había sido como presidenta y se estremeció. "¿Todo es parte de tu trabajo de inteligencia?"

"¡No siempre, Alka! Pero seamos honestos, todos los clubes de chicas son básicamente espionaje. Intercambiar información sobre quién está detrás de qué tipo, quién está disponible y cómo conseguir un rico benefactor".

"Nunca te andabas con rodeos".

Eve se rio, su voz amortiguada por la cabeza de la mascota. “He estado reuniendo información aquí del predecesor de Anzy y del predecesor antes de eso. No solo el Dominio Ascórbico, tampoco. Señores locales y reinos como Rokujou o Azami, desde mucho antes de que se fundaran.

“¿Antes de que existiera Azami? Supongo que no me sorprende que entraras en acción al instante, incluso después de lo que pasó.

“¡Solo soy un paquete de energía! Así que, naturalmente, sé que todos los antiguos investigadores se han convertido en señores demonio. Y tú mismo eras un señor de los demonios salvajes.” Ella acompañó eso con un punto dramático.

"¡La presidenta Eva tiene la información del mundo al alcance de su mano!" Dijo Alka, sacudiendo la cabeza. "Apuesto a que también sabes exactamente lo que está tramando Eug, entonces".

"¡Naturalmente! Y prácticamente," trino Eve. "Ella todavía está entusiasmada con su plan para forzar la investigación híbrida de ciencia y magia. Y lo sé, quiero decir, puedo imaginar que lo rechazaste."

Eve mantuvo su tono bromista, tratando de ocultar su conexión y apoyo a los esfuerzos de Eug.

"Sí. Entonces, ¿puede decirme qué sucedió exactamente el día en cuestión?"

"¿Qué día es ese?"

Alka se inclinó sobre la mesa... como un vendedor veterano que ha terminado con las conversaciones triviales y está listo para ponerse manos a la obra. "Es por eso que me trajiste aquí, ¿no?" ella dijo. "Cuando llegué allí, te estabas desangrando. Ya no respiras. ¿Qué pasó después?"

"....."

"Ignoraste las solicitudes de dar un paso a la vez... y cambiaste el mundo a esto. ¿Qué runa aplicaste al mundo?"

"....."

"....."

"“.....”"

Un extraño silencio se apoderó de la habitación.

"¿Eh?"

"¿Eh?"

“.....”

Eve estaba totalmente perdida. *¡No puedo decirle! Mi condición era terminal y no me quedaba mucho tiempo de vida, y controlar el dispositivo era la única oportunidad que tenía, así que presioné a todos para que trabajaran más duro, con la esperanza de hacerme inmortal. ¡Este ridículo lío es todo mi culpa!*

Ella estaba detrás de todo. Por la razón más cliché.

"Um, ¿no es por eso que me estabas buscando?" preguntó Alka, pareciendo perpleja.

Eve estaba sudando mucho con ese traje.

Eventualmente, ella graznó, "¡Sin comentarios!"

"¡¿Qué?! ¡¿Sin comentarios?! ¡¿Dijiste que teníamos mucho de qué ponernos al día?! ¡Supongo que no!"

Eve solo había traído a Alka aquí para evitar que se entrometiera con el Rito de la Montaña Sagrada y arruinara sus planes, así que honestamente, no tenía nada de qué hablar, y mucho de lo que no quería hablar... lo que la dejó sintiéndome bastante tonto.

"Uh... ¡tú té se está enfriando!" ella balbuceó, valientemente tratando de desviar.

No sirvió.

"¿Me estás ofreciendo té ahora? ¡Tengo más preguntas para ti!"

"¡Es muy bueno!" Eve insistió, tirando una taza por la boca y tragando ruidosamente.

"Argh, si no puedo hacer la verdadera pregunta... ¿qué es esto? ¡¿Estoy tratando de tener una conversación seria y tú estás bebiendo té como cerveza?! ¿Por qué me trajiste aquí?"

Eve se revolvió por una razón. “Um, um... ¡Los planes de Eugy! ¡Tenemos que planear contra ellos!”

Esa fue en realidad una muy buena excusa. Eve apretó el puño mentalmente. A veces, cuando estabas contra la pared, la inspiración realmente llegaba para salvarte.

“¡Entonces comienza con eso! Obviamente, Eug es demasiada egocéntrica para dejar que termine solo porque la derrotamos. Sé que tengo que hacer algo, pero he estado corriendo apagando los incendios...”

Alka hizo una pausa por un momento, luego suspiró.

“¿No puede decirle algo, presidente? ¡Todavía es demasiado peligroso! El mundo mantiene su forma por ahora, pero no se sabe qué sucederá si...”

Como Eve estaba conspirando con Eug, terminó diciendo "Mm", sin comprometerse.

Eso le valió una mirada sospechosa.

“El hecho es,” continuó Alka. “La humanidad no estaba preparada para ese sistema. Si está poniendo el mundo en peligro solo para vengarse de mí, tengo que detenerla”.

“Pero si sale bien, ¿no sería eso algo bueno? ¡Podríamos recuperarlo todo!”

“¿Te gusta el mundo como solía ser?”

"Sí. Y... Roy Akizuki."

Los ojos de Alka se abrieron como platos. "Él—"

Eve presionó la ventaja. “Es por eso que los tuve a todos investigando estas cosas en casa. Una parte de mí piensa que deberíamos estar trabajando con Eugy. No es que lo sea, por supuesto.

Realmente enfatizó eso último, tratando de evitar sospechas.

Era bastante transparente, pero Alka estaba demasiado alterada para darse cuenta.

"¿Bien? ¿Segura que no quieres echarle una mano a Eugy?" preguntó Eve, poniéndose más que un poco insistente.

Si Alka cambiaba de bando, estaban decididos y la idea le entusiasmaba.

Alka tomó un sorbo de té, tratando de calmarse. Una mirada de arrepentimiento pasó sobre ella.

“Yo... lo intenté una vez. Ya sabes, sólo para ver. Usé algunas runas y... hice una.”

"¿Una qué?"

"Una persona."

"¿Qué?" Eva se congeló.

"Los señores demonios se estaban volviendo locos, así que hice un héroe para traer la paz al mundo".

Esto era una novedad para Eve, y ella era toda oídos. No las orejas de conejo, la persona de adentro.

“Sabía que era teóricamente posible, pero tú... ¿realmente lo hiciste? Wow.”

Alka negó con la cabeza. No por modestia.

Luego explicó cómo resultó. “Hice mi trabajo preliminar. Hice que Eug y los artesanos enanos hicieran mazmorras y ruinas e inscribieran escrituras de aspecto significativo en las piedras y las paredes.”

“Me puedo imaginar lo que dijo eso. ¿Cosas motivacionales para un héroe?”

"Sí. Cuentos de hadas y leyendas. Las historias de cómo un héroe salvó al mundo, se extendieron a todos los rincones del mismo. ¡Alguien incluso escribió una novela! Hice que el mundo fuera consciente del concepto de héroes”.

“Totalmente no es mi campo, pero ¿esto es esa cosa subconsciente universal? Japón tenía ese concepto de kotodama. Le dieron a los lugares de Edo nombres poderosos, haciendo que la gente pensara que eran tierras protegidas, ¡cosas famosas!”

“Y estos escritos me convirtieron en la sacerdotisa de la salvación y a Vritra en un canal para la Última Mazmorra, redirigiendo el maná generado por ese dispositivo hacia un poder infinito”.

"Al convencer al mundo de que algo era cierto, creaste una runa de tamaño mundial".

"¡Y salió bien! Excepto que si Vritra muere, termino extremadamente débil. En retrospectiva, probablemente el plan de contingencia de Eug".

"Elaborando tus propios mitos y leyendas... Sorprendido de que realmente lo hayas hecho". Eva suspiró.

"¡El héroe existe! ¡La sacerdotisa es todopoderosa! Eso es todo lo que se necesitó para producirlo: el héroe, Sou".

Eve finalmente conectó los puntos. "Oh, ¿él...?" ella murmuró. "He escuchado las historias. Desde hace mucho tiempo cuando. Las hazañas de Sou, el gran héroe. Incluso antes de poner en marcha Profen. ¿Todo lo que estás haciendo?"

"Y las runas dieron vida a Sou, y como dicen los escritos, lo hizo todo, tal como el mundo quería. Selló a todos los señores de los demonios salvajes."

"¡Hurra! Bravo... Pero no funcionó del todo, ¿eh?"

"No. Cuando terminó su papel, debería haberse desvanecido. Pero eso no sucedió. Las leyendas permanecieron en la mente de las personas, dejándolo vagando por el mundo sin rumbo fijo, sin que nadie pudiera decir cuántos años tenía realmente. Ahora está trabajando con un aldeano de Kunlun llamado Shouma. Me dijeron que se han apoderado del Imperio Jiou".

"Aha. Correcto." Eve ya lo sabía, así que solo estaba asintiendo.

Alka pensó que eso parecía sospechoso, pero siguió hablando, como si estuviera confesándose.

"Soy quien lo creó y la razón por la que está sufriendo. Después de ver lo que le sucede a alguien como él, bueno, incluso si pudiéramos hacer algo como Roy, para mí, él sería algo completamente diferente".

"....."

"Y debido a Sou, la gente está sufriendo. Tengo que detenerlo, no importa lo que me cueste. Tengo que hacerlo para que nunca se vuelva a crear nada como él. Y..."

“¡Eso es genial! ¿Pero qué?”

Alka se rascó una mejilla, luciendo avergonzada. “No sé si es coincidencia o qué, pero encontré a este chico que se parecía a Roy...”

"¿Lo encontraste? Supongo que es estadísticamente posible”.

“Sé que he estado actuando de manera alta y noble, pero hasta que encontré a este chico, yo... lo admito, regularmente tuve el impulso de hacer que Roy volviera a existir. Ha-ha-ha.”

“¡No es cosa de risa! ¡Podrías haber creado un segundo monstruo como Sou! ‘Cualquiera que sea el costo para ti’, ¡y te dije genial! Devuélveme eso.” Eve extendió una mano como si estuviera exigiendo un pago.

"Lo siento", dijo Alka, moviendo la cabeza. “De todos modos, gracias a él, ya no hay riesgo de que lo arruine. ¡Él es mi ángel! No solo lo quiero en mis ojos, lo quiero en cada agujero, ¡y ni siquiera me dolería!”

Se estaba alejando del camino trillado hasta el momento, eso asustó a Eve.

“¿Eh, Alka? Veo que el tiempo no ha arreglado este lado tuyo...”

"Lo tomaré como un cumplido. Pero mientras tenga a Lloyd, no hay razón para que ayude a Eug. Y arriesgaré mi vida para detener cualquier cosa que sea una amenaza para él o su mundo”.

"Oh. Bien, bien." Eve asintió como si lo entendiera. Con el disfraz puesto, era difícil saber si lo decía en serio. "Lo siento si desperté malos recuerdos".

Alka negó con la cabeza. “No, valió la pena el tiempo. Me recordó mi amor por Lloyd, lo que debo hacer y su amor por mí. Será mejor que me vaya.”

Ese último realmente no había surgido, pero... Alka no podía ver a Eve levantar una ceja.

Alka hizo una reverencia y Eve no hizo ningún movimiento para detenerla.

“¡Lo siento, todo esto fue tan repentino! Sé que pasamos por alto algunas cosas de las que querías hablar. ¡Tendremos que volver a ponernos al día en otro momento! Organizaré un barco para ti.”

"Gracias. Me sumergiré en las vistas, pensaré en Eug, Sou, Shouma y mi futuro con Lloyd”.

"Oh, um... nos vemos". Eve la saludó con la mano cuando se fue. "Ahora solo tengo que conseguirle un barco realmente lento y ganar algo más de tiempo... Caray, ella no me lo puso fácil".

Alka se dirigía montaña abajo ahora, tan ansiosa por ver a Lloyd que parecía una niña que se dirigía a una cita para jugar.

"Tanto Alka como Eug están demasiado obsesionados con el papel que desempeñaron para cambiar el mundo".

Eve tenía sus propios pensamientos sobre eso. Ella rascó el costado de la cabeza del disfraz.

"El mundo cambió, ¿eh? ... ¿Qué dirían si supieran la verdad?"

El traje tembló. Ella se estaba riendo por dentro.

Todo su cuerpo tembló, como un juguete de cuerda con un engranaje desalocado.

Para entonces, la segunda batalla estaba a punto de comenzar.

En pocas palabras, es posible que nuestros héroes hayan ganado la primera batalla, pero la conspiración de los clanes Audoc y Tiger había alterado las reglas, por lo que Lloyd y Merthophan tenían que luchar solos y ganar, o el clan Kyouinin perdería por defecto.

"Mierda, primero me pongo un traje de baño, ¡ahora estamos contra la pared! ¡Si pierdo el control del Dominio ahora, nunca podré enfrentarme a mis ancestros!"

"¡Mwa-ha-ha! ¡Tendrás que encontrar una manera, Anzu! ¡En cuanto a ustedes dos, se enfrentarán a Sir Allan y a mí, y los estudiantes del clan Audoc están latiendo como mis propios músculos!"

Mientras Nexamic despotricaba, el Sacerdote Jefe sacó una tarjeta de madera de la caja.

"Por favor sea una batalla normal..."

"Sí, yo, por mi parte, no tengo necesidad de ver al ex coronel Merthophan en traje de baño. Sir Lloyd, sin embargo..." balbuceó Selen.

Todos los ojos se volvieron hacia el escenario.

“La próxima batalla... ¡‘Duelo de Drubbing Daikon!’”

Esa no era exactamente una frase que escuchabas todos los días.

Dos formatos extravagantes seguidos empezaban a poner nerviosa a Marie.

"¡Oye! Primeros trajes de baño, ¿ahora rábanos? ¡Incluso si han colado cartas diseñadas para que ganen, pensarías que al menos hablarían en serio!

"¿De qué estás hablando, señora bruja?"

"No tengo idea de lo que podrías querer decir".

El Sacerdote Jefe y Selen parecían ofendidos.

"Uh, Marie, lo siento", dijo Anzu. Ella realmente parecía decir eso. "Los duelos de Daikon son en realidad una tradición ascórbica de larga data".

Marie la miró boquiabierto como si algo que siempre supusiste que era un deporte menor resultó tener seguidores en todo el mundo.

Merthophan estaba bien versado en temas relacionados con la granja y se lanzó a dar una explicación.

“El duelo de daikon era originalmente un ritual de cosecha, hecho en cueros, ofreciendo la paliza a los dioses. Cuando la cosecha de arroz era mala, la superábamos rellenando nuestro arroz con daikon, por lo que el rito tenía la intención de venerar el vegetal sagrado”, explicó.

“... ¿Golpeándonos unos a otros con ellos?”

"Phyllo, incluso si tratas de fingir que son como niños pequeños que son malos con sus enamorados, no tiene sentido".

Mientras el contingente de Azami estaba desconcertado, la multitud parecía estar esperando este momento exacto. Como si no fuera un verdadero rito ascórbico hasta que salió el daikon.

Y agregando llamas a ese fuego, atrayendo la mayor parte de las miradas—

“¡Mwa-ha-ha! ¡Mi oportunidad de flexionar!”

Tiger Nexamic ya había subido al escenario. Daikon en cada mano, una cesta de daikon en la espalda, lista para la paliza.

"Él está realmente metido en esto..."

"Sí, el clan Tigre ha ganado el Derby de Duelo de Drubbing Daikon del Dominio durante diez años seguidos", explicó Anzu. "Nadie aquí es más hábil con un daikon que él. Esa máscara es en realidad el símbolo del campeón".

"Él es el jefe del clan Tigre, ¿verdad? Tal vez debería cambiar su nombre por el del clan Daikon". Puede que Selen no tenga ningún interés, pero Nexamic solo se estaba entusiasmando más.

"¡Mwa-ha-ha! ¡Mi cuerpo cuenta con la mayor resistencia en todo el Dominio! ¡No importa cuántos daikons lo golpeen, estoy ileso! ¡No tienes una oportunidad en un millón de victoria!"

Ni siquiera tenían la motivación... Bueno, a excepción de un hombre.

"¡¿Una batalla con los productos?! ¡Soy el único candidato para esto! Confío en que no haya argumentos."

Merthophan. Tomó una canasta de daikons y caminó con confianza hacia el escenario.

"¿Sin argumentos? Obviamente no. Como, noquearte a ti mismo, amigo".

"¡Entiendo, Riho Flavin! Desea observar desde un costado, preparándose para el inevitable dominio agrícola".

"No tengo idea de cómo llegaste a esa conclusión".

Nexamic vio que Merthophan se unía a él y le brillaron los dientes.

"¡Aha! ¿Serás mi oponente, Merthophan Dextro? ¡Subestimas los rigores del duelo de daikon! ¡La profundidad del daikon! ¡No te preocupes, te los clavaré!"

"Hmph, no es necesario".

"¿No hay necesidad? Qué ingenuo, espera, ¿qué?"

Merthophan había puesto una mano en las solapas de su uniforme... y se había rasgado la ropa de inmediato.

Los músculos afilados brillaban, su piel bronceada por horas bajo el sol, la solapa delantera de su taparrabos ondeaba en la brisa como una bandera, su constitución era igual a la de Nexamic. Atrajo jadeos de segmentos de la multitud.

"¿Qué es esa hermosa prenda?!"

"¡Atuendo! ¡Tradicional! ¡Agricultura!"

Sacó un paño de mano de... algún lugar, se lo ató alrededor de la cabeza y estuvo listo. Listo para qué, nadie estaba seguro.

"Estabas escondiendo unos pequeños y lindos músculos allí... ¡qué vergüenza! ¿Por qué esconder músculos tan hermosos? ¡La mente se aturde!"

"Los músculos no son para el espectáculo ni para la vergüenza. ¡Mi piel bronceada y mi complexión no son más que subproductos de mi trabajo en el campo! ¡Mi victoria en esta batalla demostrará lo que te falta!"

"¡Mwa-ha-ha! ¡No me falta nada! ¡Ahógate en un diluvio de daikon!"

Merthophan se echó al hombro su propia cesta y levantó un daikon, con aspecto de haber nacido con uno en la mano.

La multitud estaba empezando a darse cuenta de que este tipo era otra cosa. Bueno, les dio esa impresión cuando vieron el taparrabos, pero...

"¿Es este realmente su primer duelo de daikon? Esa es el aura de un guerrero experimentado: ¡puedes sentir el poder del daikon!"

Anzu tenía ojo para estas cosas y ya estaba evaluando la aptitud vegetal de Merthophan.

"... No sé nada sobre auras de daikon y nunca quiero saberlo", murmuró Phyllo, hablando por todos.

Momentos después, resonaron los tambores, marcando el comienzo de la pelea. ¡Aficionado flaco versus mega macho! ¡La segunda batalla del Rito de la Montaña Sagrada!

Ambos rodearon el escenario con cautela, daikon listo.

"¡No sé nada sobre la agricultura tradicional, pero te arrepentirás de haber entrado en la guarida del tigre! ¡¡¡Roaaarr!!!!

¡Un golpe poderoso! ¡Nexamic fue el primero en actuar!

¡Un paso en un salto, los glúteos alardeados en un ángulo despiadado, el daikon balanceándose hacia abajo!

"¡Tiger! ¡Peligroso! En el momento en que tus ojos se fijan en la magnífica zona de fusión de glúteos e isquiotibiales, ¡el daikon golpea en casa! ¡Imposible de esquivar! ¡Asciende a la próxima vida con éxtasis en tu rostro! ¡Merthophan! ¡Dextrooo!"

"Un discurso demasiado largo. El ex coronel Merthophan podría escabullirse fácilmente", escupió Micono.

Pero hizo exactamente lo contrario: ¡tomar el daikon de frente!

"¡Gah!"

¡El daikon se hizo añicos!

"¿No tan fácilmente, entonces?" preguntó Riho, poco impresionada.

"¿Yo porque? Ex-coronel, ¿qué está haciendo? ¡Estás socavando mi autoridad de estudiante de último año!"

La exhibición anterior de Micono había socavado eso con tanta fuerza que nunca se arrastraría para salir del pozo resultante.

Al ver que su oponente no lograba esquivar, Nexamic aprovechó su ventaja, golpeando a su casa daikon tras daikon. "¡Mwa-ha-ha! ¡Tanto por tu valentía! ¿Son esos músculos puramente decorativos? ¡Mwa-ha-ha! Mwa-ha-ha-ha-ha-ha-ha!"

¡Daikon! ¡Daikon! ¡Daikon! ¡Flexión de trasero! ¡Daikon en el columpio! ¡Alarde de isquiotibiales! Daikon—

Seguro de la victoria, Nexamic estaba quemando daikons, golpeando a Merthophan.

"M-Micono tiene razón, el ex-coronel podría estar evitando todo esto", observó Lloyd, con su aguda mirada detectando el meollo de la cuestión.

"¡Tienes razón, Lloyd Belladonna! ¡Mis instintos no mienten! ¡Odio que seas tú quien esté de acuerdo conmigo, pero hoy te ofrezco elogios!"

"... Supéralo", murmuró Riho.

Lloyd estaba observando la pelea con gravedad, como un comentarista de batalla experimentado, explicando por qué Merthophan estaba eligiendo recibir una paliza. “El ex-coronel está rastreando cada movimiento de daikon con sus ojos, absorbiendo intencionalmente los golpes porque... ¡él es un granjero!”

"¿Qué tiene eso que ver con nada?"

"¡Mira todos los daikons que Nexamic destruyó!"

Ante esto, Nexamic agotó su último daikon y se dio la vuelta para señalar a Lloyd.

"¿Por qué el grito de sorpresa, Lloyd? ¡Viste músculos más atractivos que mi— ¿Hngg?!"

Lloyd estaba señalando los montones de daikons rotos. Pero lo que debería haber sido fragmentos hechos añicos, convertidos en pulpa, estaban todos en pedazos del tamaño de un bocado, apilados ordenadamente en la canasta de Merthophan.

Esto era tan claramente absurdo que incluso Nexamic dejó de flexionarse.

"Absorbiste los golpes y los encestaste... ¡¿Por qué?! ¿Para qué propósito sirve eso?"

"¿No es obvio? ¡Un agricultor que desperdicia el producto de sus campos está insultando a la tierra!"

Merthophan socavó esta gran declaración ajustando su calzón.

Nexamic se tambaleó hacia atrás, aturdido. "¡¿Q-Qué?! ¡¿Tú, empapaste mi bombardeo para que el personal pudiera disfrutar de las deliciosas verduras más tarde?! ¡¿Y los preparaste a un tamaño comestible?!"

Todo el personal dijo: "Espera, ¿tenemos que comerlos?"

"¡Exactamente! ¡El amor de un agricultor en el trabajo! ¡Recibí los golpes con cuidado para que se rompieran en pedazos del tamaño de un bocado!"

"¡I-Increíble! ¿Quieres decir que olvidé la deuda que le debemos al daikon?"

"No, eso no es todo lo que te falta".

"¿Hngg?"

“Tu complexión y tu bronceado se cultivan puramente por estética: ¡has perdido la verdadera esencia de la belleza!” ¡Merthophan señaló dramáticamente, lanzando una conferencia sobre el tema del hombre!

¡Ningún Ascorbiano se preocupó más por la masculinidad que Nexamic! Tener a un extraño joven insultando su constitución lo llevó a una serie de poses más musculosas en pánico, ¡sus pectorales palpitaban con una ira desenfrenada!

"¡Cómo te atreves!"

Sin desanimarse, Merthophan señaló con orgullo la piel desnuda alrededor de su taparrabos. “¡La verdadera belleza es funcional! ¡Músculos contruidos balanceando una azada en los campos! ¡Bronceado conseguido con trabajo duro bajo el sol! ¡Y un taparrabos, símbolo de mi amor por la finca! ¡Estos tres son uno! Y no puedo perder.”

Ignorando la teoría radical del amor con taparrabos, su argumento a favor de las construcciones naturalmente cultivadas era común, pero Nexamic trató de descartarlo con un resoplido. “¡Hmph! ¡Qué tontería... ¿hngg?!”

Pero Nexamic había visto... el "amor agrícola" en los músculos de Merthophan, y en lo más profundo de él, la constitución que siempre había deseado.

“Muy... lindo... ¡Ack!”

"¿Lo viste? ¿El cariño agrícola en mi carne? ¡¿La belleza funcional?!”

Nexamic apartó los ojos, tratando desesperadamente de sacudirse la compulsión. “¡N-No puedo aceptar esto! Si lo hago... ¡entonces todo el tiempo que he pasado en el gimnasio será en vano!”

Merthophan levantó su daikon con un suspiro, enfocando su espíritu.

“Habitó este daikon con mi pasión por los campos. ¡La mente de mi granjero no se romperá, no se doblegará y, por lo tanto, este daikon es invulnerable!”

Estaba asignando propiedades a la fuerza a los alimentos, que definitivamente no eran muy amables con los dientes.

Cómo funcionó todo esto estaba más allá de la comprensión, ¡pero el daikon comenzó a brillar!

"¿Cómo...? ¡El daikon está brillando, con una luz tan poderosa!"

Nexamic quedó momentáneamente hechizado por eso, pero pronto se sacudió y tomó una postura defensiva.

"¡No puedo perder aquí! ¡Mi cuerpo está súper duro! ¡El arte secreto Rock Hawk hace que mi cuerpo sea como acero sólido!"

No podía moverse con él activo, pero en cuanto a movimientos defensivos, no tenía igual. La multitud se volvió loca. Parecía que lo había usado mucho en duelos anteriores de daikon.

"Heh...", se rio el hombre del taparrabos.

"¿Que es tan gracioso? ¡A-Aughhh!"

Merthophan puso ambas manos sobre el daikon resplandeciente y empezó a girar. Fue una vista tan sublime que Nexamic olvidó que estaba en medio de un partido.

"Mwa-ha... ¿así que esto es belleza funcional?"

"En mi mano derecha, el dolor de abrir nuevos caminos; en mi izquierda, ¡la alegría de la cosecha!"

El giro del hombre del taparrabos lo levantó en lo alto... y aun girando, se disparó hacia su enemigo inmovilizado.

"¡Que despierten los vientos de la granja! ¡Último! ¡Tifón! ¡Agrícola!"

"¡M-mwa-ha—mwa-hahhhh!"

Cada centímetro de él golpeado con golpes de daikon, Nexamic salió disparado por los aires y se derrumbó, de cara.

"¡¿C-Cómo?! ¡Ningún daikon es tan difícil! ¿Superar mi arte secreto, Rock Hawk? ¡Imposible!"

"¡Así de duro es el trabajo agrícola!"

Esto probablemente era irrelevante.

Tumbado en el suelo, derramando lágrimas varoniles, Nexamic deploró la estupidez de sus propios músculos perdidos.

"¡Belleza funcional!" se lamentó. "He... ¿He desperdiciado mis músculos todos estos años?"

“¡Todavía tienes un futuro! ¡Ponte a trabajar, y haz que tus músculos no sean en vano!”

"M-Merthophan, ¿puedo llamarte hermano?"

Los hombres de taparrabos y speedo se aferraron juntos. El público aplaudió el magnífico encuentro.



"¡Allan! ¡Allan! ¡Allan! Allan..." Todo el campamento de la alianza estaba vitoreando.

En medio de la multitud estaba Allan, que parecía a punto de vomitar. Solo él parecía bastante preocupado.

"Eh, eh... no, no, no".

Cuando trató de agitar las manos, Renge las estrechó contra ella. "¡Todo lo que tiene que hacer es ganar, Sir Allan! ¡Esmeradamente!"

"Si pero..."

¿Cómo había llegado a esto?

El campamento estaba actuando como si ya hubiera ganado. De ninguna manera podría negarse. Bajó la cabeza.

"¡Sir Allan se está ejercitando los hombros!"

"¡La clave de la victoria es liberar toda la tensión de tus músculos!"

"¡Está tan relajado que casi parece totalmente deprimido! ¡Increíble, señor Allan!"

Ciertamente estaban girando tan fuerte.

"Todo porque perdí el control", susurró Surtr. "Mi error, Allan".

"No, si hubiera sido lo suficientemente fuerte para detenerte, o si hubiera hecho lo que tenía que hacer desde el principio, nunca se habría puesto tan mal".

Dejaba que Surtr atacara y seguía dejando que el caos lo arrastrara. Solo podía culparse a sí mismo.

"¡Haré todo lo posible para mantener el control, hermano! Pero si lo pierdo..."

"¿Mmm? ¿Qué?"

"Nah, solo tengo que esforzarme más".

Surtr parecía haberlo pensado mejor. Allan lo dejó pasar.

"Por favor", suplicó. "Me enfrento a Lloyd, así que necesito perder de manera convincente, decir '¡Estoy libre del señor demonio!' y regresar con mis amigos".

"Entendido. Haré lo que pueda, cariño. Siempre y cuando el viejo cabello puntiagudo no cruce mi línea de visión... Vamos, Tony Glanzmann. Espera, ¿quién diablos es Tony?"

"¡No me preguntes! No conozco a ningún Tony."

Los nombres misteriosos y las promesas tan vagas como las de cualquier político no eran exactamente tranquilizadoras, pero Allan volvió a centrar sus pensamientos en el formato de la próxima batalla.

Por favor... ¡dame un juego de algún tipo! ¡Cualquier cosa sin lesiones! ¡Un juego de cartas!

Una oración realmente patética.

Renge y Nexamic simplemente le sonreían.

"¡Mira, Renge! No quiere hacerle daño a ese pobre chico Lloyd, ¡así que le está pidiendo a los dioses un evento no violento!"

"Rezar por la seguridad de su enemigo, ¡qué elegante!"

Y por favor dame una manera de resolver sus malentendidos y resolver los problemas en el Dominio y encontrar a alguien a quien pueda amar y casarme.

Tal vez poner demasiado en las manos de Dios allí. Debería tratar de mantenerlo en una solicitud a la vez.

Allan ahora agitaba los brazos como si estuviera expulsando espíritus malignos, y el Jefe Sacerdote metió la mano en la caja.

El formato... fue la peor pesadilla de Allan.

"¡Ah-ha! ¡La siguiente ronda es una pelea uno a uno sin restricciones!"

"¡Toma una pistaaaaaaaaaaaaaa!"

El grito de Allan fue ahogado por el rugido de la multitud. No más eventos extravagantes: ¡una verdadera pelea! ¡Eso es lo que habían venido a ver! Este fue el segundo más fuerte que la multitud vitoreó. Los trajes de baño lo habían superado, pero pretendamos que eso no era cierto.

“¿N-No hay restricciones? Contra...”

Lloyd, por supuesto. El límite de entrada significaba que él era la única opción.

El chico parecía tan horrorizado como Allan. *Un debilucho como yo, luchando contra Allan, ¿quién está poseído por un señor demonio? ¿Con el destino del Dominio Ascórbico en juego?* Eso fue demasiado.

“¿Tengo que pelear con Allan? ¡No soy suficientemente fuerte!”

Satán puso una mano sobre sus hombros. “No te preocupes, Lloyd. Eres mucho más fuerte ahora. Y debido a que ustedes dos están cerca, pelear podría ayudarlo a escapar del control del señor demonio. Empieza por romper esa hacha. Oportunidad perfecta para probar tus nuevos movimientos.”

Su tono se volvió gradualmente más amenazador, y estaba mirando a Surtr. Puede que no lo recuerde, pero las sombras de su pelea de chicas de cabaret se habían quedado con él.

“... ¡Okay! ¡Usaré el movimiento que me enseñaste para despertar a Allan, Satán! ¡Sé que su mente todavía está ahí en alguna parte, y un hombre tan amable como él encontrará la manera de moderar sus golpes! ¡Y dame una oportunidad!”

Empezó a calentarse. Marie intervino como un verdadero entrenador, susurrando consejos.

“Escucha, Lloyd, primero golpéalo hasta que no pueda moverse. Romperle las piernas ayudará. Luego toma el hacha y usa tu runa para limpiarla.”

"S-Sus piernas... ¿y por qué limpiaría su hacha?"

Lloyd aún no sabía que su sabiduría familiar era en realidad la runa de desencantamiento.

“Um, así que... confía en mí; ¡Soy el salvador de Azami!”

Marie se vio obligada a sacar ese viejo título. Podría haber sido generado por la confusión de Lloyd, pero resultó convincente.

"¡Correcto! ¡Deberías saber! Está bien. ¡Allan está poseído por un señor demonio! Tengo que dar todo lo que tengo. ¡Iré a romperle las piernas!”

Palabras horribles provenientes de ese lindo rostro suyo.

"¿Estás segura de eso, Marie?" Riho susurró, una gota de sudor corriendo por su frente. "Él podría matar a Allan y al señor de los demonios..."

Marie negó con la cabeza, descartando toda preocupación por la seguridad de Allan. "Cualquiera que esté poseído por un señor demonio recibe un poder incalculable. Mi padre nunca entrenó un día en su vida, y aun así lo convirtió en una fuerza a tener en cuenta... Si alguien como Allan está bajo su control, es realmente aterrador".

Marie en realidad había luchado contra su padre poseído, por lo que esto fue muy convincente.

"Sí, estaba indefenso contra Su Majestad en ese estado. Ni siquiera Lloyd puede bajar la guardia".

Merthophan negó con la cabeza. Tenía mucho de qué arrepentirse.

".....Pero el Maestro Lloyd estará bien."

"¡Así es! ¡Sir Lloyd nunca perdería!"

Phyllo y Selen intercambiaron asentimientos confiados.

Miconna se cruzó de brazos, sacudiendo la cabeza. "Preferiría que aplastara a Lloyd Belladonna para siempre... pero cuando yo mismo estaba poseído, le puse las cosas difíciles a Allan. Así que solo por esta vez, animaré a que ambos salgan bien".

"Manera de hacer lo imposible por ellos, Miconna".

Satán estaba ocupado hablando con Anzu. "Si parece que Lloyd está en problemas, me lanzo, coincida o no. Eso podría arruinar tu precioso rito, pero... ¿estás deprimido?"

"¿Deprimido, Satán? Estaré interviniendo antes de que te muevas."

"Me alegra oírlo. Pero quiero que Lloyd gane algo de confianza, así que tratemos de contenernos hasta que realmente tengamos que intervenir".

"... Tienes las cualidades de un maestro de primer nivel".

Satán se rascó la cabeza tímidamente. "Si hubiera escuchado eso antes, tal vez habría obtenido una licencia de enseñanza. Oh bien."

“¿Un señor demonio con licencia? Esa es buena. ¿Hace cuánto debería haberte dicho esto?”

Anzu solo estaba jugando con la mordaza, pero Satán miraba distraídamente hacia el cielo.

“Buena pregunta... Honestamente, prefiero conocerme a mí mismo. Ha-ha-ha...”

Mientras tanto, Allan no estaba tanto ausente como proyectado astralmente. Donde Lloyd estaba agradablemente motivado, estaba deprimentemente desesperanzado.

"Le están diciendo totalmente que no se contenga por un señor demonio, ¿no es así?"

Podía sentir las conclusiones a las que saltaba. Las manos que sostenían su hacha poseída estaban húmedas de sudor.

“Consejos de ese tipo puntiagudo. ¡Tratando de hacer que me persiga primero!” Surtr gruñó.

“¿Quién es ese tipo de todos modos? Si es un señor de los demonios, ¿no son ellos los que deberían preocuparnos?”

"Bueno... lo siento, Allan, si pienso en él, puedo sentir que se me escapa el control".

“Vaya. Pero me pregunto... argh, me siento tan excluida”. Se dejó caer de nuevo.

Tanto Nexamic como Renge le dieron palmadas en la espalda.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Señor Allan! ¡Ir a por todas!”

“¡Muéstranos la elegancia del cazador de dragones!”

Le dieron un empujón repentino, se tropezó en el escenario y casi tropezó, pero logró arrodillarse y mantenerse erguido.

"Yiiiiikes, eso estuvo cerca".

Desastre evitado.

Y la multitud estalló.

"¿Eh? ¿Por qué? ¿Por qué están vitoreando?”

Renge y Nexamic gritaban por encima de la multitud.

“¡Perfecto, señor Allan! ¡Una entrada bellamente elegante!”

“¡Mwa-ha-ha! ¡Posando sobre una rodilla! ¡Listo para lo que sea! ¡Buena flexión! ¡Lo estás logrando!”

Sí, esto se había leído de alguna manera como "encendido y listo para funcionar". La multitud lo había visto como un salto dramático hacia el aterrizaje de un superhéroe.

“¡Agh, estaba considerando simplemente postularme, pero ahora ni siquiera puedo hacer eso!”

La multitud estaba nerviosa por su “actuación”. Nadie podía ver que su expresión era tan sombría como un dron de oficina en un tren repleto de lunes.

Un momento después, Lloyd llegó lentamente al escenario. Un paso a la vez, tratando de luchar contra la presión, con la multitud de Azami gritando apoyo desde atrás.

“¡Has entrenado duro! ¡Todos te respaldan! ¡Haz esto, Lloyd Belladonna!”

Crujir.

“¡Salve Allan!”

Ya decidido, los ojos de Lloyd se encontraron con los de Allan.

Maestro versus estudiante.

Los vítores eran cada vez más débiles.

"Uh oh..."

“Esto no parece...”

"¿Va a estar bien...?"

El famoso cazador de dragones... contra un niño de aspecto debilucho.

Todo el lugar pensó lo mismo: no tenía ninguna posibilidad.

"¿Por qué no simplemente abdicar, Anzu?!" Renge rugió. “¡No puedes poner a este niño débil en una pelea sin límites! ¡Eso es una locura! ¿O

crees que puedes aprovechar la amabilidad de Sir Allan? ¡¿Te estás aferrando al poder tan desesperadamente?!”

Su preocupación era claramente genuina.

Anzu la miró como si estuviera loca. “Renge... cuando bebes té todo el día y nunca peleas, adormece los instintos. Deberías volver al meollo del asunto.”

“¡Todo lo que puedes hacer es lanzar insultos! ¡Poco elegante! Al menos prepárate para tirar la toalla”.

Siguió aullando, pero Anzu solo negó con la cabeza. “Ponle una tapa... la única vez en tu vida que verás una pelea tan buena. ¡Un señor demonio contra un súper niño como Lloyd!”

“Lady Anzu, podemos ver todos tus dientes, y es aterrador”, dijo Marie.

"Vaya". Rápidamente puso su cara de juego. "Con el Dominio en juego, no debería detenerme para divertirme".

“No es que no entienda, solo...”

Mientras hablaban, la tercera batalla estaba a punto de comenzar.

"¿Algo que decirse?" preguntó el Jefe Sacerdotal, en gran parte porque si el clan Kyounin ganaba tres batallas seguidas, el rito terminaría demasiado pronto y quería prolongar esto un poco.

Esta era la última oportunidad de Allan para demostrar que no estaba poseído, ¡y lo hizo lo mejor que pudo!

"Um, Lloyd—"

“¡No te preocupes, Alan! ¡Estoy aquí para salvarte!”

¡Lloyd estaba decidido!

“Eso está bien, pero si pudieras escuchar...”

“¡Satán me enseñó un nuevo movimiento definitivo! ¡Primero, voy a romperte las piernas! ¡Una vez que estés inmovilizado, intervendré y te salvaré!”

“Escu— ¡¿Rompe mis piernaaaaaas?! ¡Eso es lo opuesto a salvar!”

Las horribles amenazas que salían del lindo rostro de Lloyd eran demasiado para Allan. Cuando el señor de los demonios en su hacha escuchó la palabra Satán... bueno, Surtr no dejó pasar eso.

"... ¿Qué, eres un apóstol de ese idiota puntiagudo?"

"¡Bueno, él me enseñó mucho!" exclamó Lloyd. "No sé a qué te refieres con apóstol, pero supongo que sí".

"¡Bien, no digas más, bebé! ¡Hagámoslo! ¡Hora de derribar! ¡Haz sonar ese maldito gong!"

Surtr ya estaba a medio camino de la ciudad loca.

"No, espera", suplicó Allan, tratando de llevar esta conversación de vuelta a su punto.

El Jefe Sacerdote aparentemente pensó que Allan lo estaba apurando y le indicó al Escuadrón Sacerdote que tocara la campana. "¡Que comience la tercera batalla!" gritó y salió corriendo del escenario.

Tambores golpeados. Y en el instante en que escuchó la señal—

"¡Muere, apóstol puntiagudo! ¡¿Sabes cuánto compré de Dom Pérignon?!"

Hubo un destello, y los rayos de calor brotaron de él.

Allan, bueno, Surtr, había dado el primer golpe. Completamente en modo de ira reprimida, fragmentos de recuerdos saliendo de él en un aullido, el señor de los demonios disparó todo lo que tenía contra Lloyd.

““¡Ay!””

Ambos humanos estaban igualmente sorprendidos. La repentina explosión derribó a Allan.

¡Ka-buuuum! Los rayos golpearon el suelo a los pies de Lloyd y una columna de fuego tiñó el cielo de rojo. Este gran movimiento de apertura dejó a todos boquiabiertos, incluido Allan.

"¡¿Lo conseguí—?!" rugió Surtr, el único en esto.

La mente de Allan finalmente se puso al día. "¡Espero que no! El plan era acercarse y decirle a Lloyd la verdad, ¿recuerdas? ¡Lo has arruinado! ¡Ya estás totalmente fuera de control! ¡¿Tus promesas no significan nada?!"

Así que tenía un plan.

Sin embargo, Surtr no estaba escuchando en absoluto. "¿Sí? ¡Entonces deberías agradecermeeee!"

"¿Eh? ¿Por qué?"

"¡Si hubieras intentado eso, seguro que te habrían matado! ¡Míralo!"

Mientras tanto, fuera del escenario, Renge echó un vistazo a la columna de fuego y se volvió hacia Anzu. "¡¿Ves?! ¡Lloyd está condenado! ¡Tira la toalla!"

El pilar ciertamente también había sorprendido a Anzu, pero... ella ya estaba sonriendo.

"Mira de nuevo, Renge".

"¡En qué— ¿Huhhhh?!"

Todos los ojos se volvieron hacia lo mismo: el cielo sobre el pilar... donde Lloyd volaba, envuelto en Aero.

"¡¿Mwa-ha?! ¡¿Fue volado allí?!"

"No, él está... volando..."

**"TIME FOR
MY...."**

**"No,
wait—
Lloyd!"**

**...ULTIMATE
MOVE!"**

**The final match is Lloyd vs. Allan?!
The winds gust, the fires rage—and
master and student throw down!**

El chico que habían pensado que era débil estaba haciendo algo que nunca habían visto, y ninguno de los dos podía procesarlo.

Incluso refrescó la cabeza de Surtr. “Si hubieras tratado de agarrarlo y él hubiera usado ese viento... te habrían destrozado. Maldita sea, realmente no puedo mantener la compostura, ¿eh?”

“Correcto. De acuerdo, esta vez me alegro de que hayas atacado. Pero por favor, trata de controlarte.”

Allan podía imaginar fácilmente lo que el Aero de Lloyd le haría, y un escalofrío le recorrió la columna. Mientras tanto, Lloyd los miraba... y se estremecía.

“Dios, Allan es realmente fuerte. ¡Ni siquiera dudó en lanzarme eso! Si no hubiera usado la Capa de Viento, podría haber terminado”.

Allan no tenía nada que hacer, eso era todo Surtr.

“¡Oye, chico!” Surtr gritó, un poco más controlado. “¡Ese es un nombre genial! Capa de Viento, ¿eh?”

“¡Sí, Satán lo nombró para mí!”

“¡Agh, lo odio tanto!”

“¡Contrólate! ¡Mantén el control! ¡No puedes tener un ataque cada vez que escuchas su nombre, Surtr!”

Tenía un fusible ridículamente rápido. Cuando eran humanos, Satán y Surtr tenían el mismo mal gusto con las mujeres, así que esto era lo opuesto a la atracción de los opuestos.

Pero los gritos de Allan estaban llegando al señor demonio.

“¡¿Tienes una Capa de Viento?! ¡Entonces voy a usar una Capa de Fuego! ¡Coronarme en fuego y quemarme!”

“¡Surtr! ¡Eso es solo un suicidio!”

“Oh. Buen punto. No queremos ser un asado jugoso, ¿verdad?”

Habiendo evitado por poco las quemaduras de todo el cuerpo, Allan respiró aliviado. “Maldita sea, voy a tener que rendirme. Incluso si tengo que ponerme a cuatro patas...”

Entonces recordó el campo que representaba.

“Mierda, no, ¡si hago eso, descubrirán que los estaba engañando y me matarán! ¡No sería más que un espía enemigo!”

Una muerte infernal yacía delante y detrás de él. Estaba tirando de su cabello, tratando de pensar en una tercera opción.

“¡Argh, solo tengo que mantener a Surtr bajo control y perder con mis extremidades intactas!”

“¡Yo! También puedes intentar ganar. ¡Aplastemos al apóstol de Satán!”

“¡Surtr, contrólate! ¡Tengo que controlar las emociones! ¡No te atrevas a mirar a ese otro señor demonio!”

Mientras tanto, Lloyd estaba volando, observando.

Tal vez solo había perdido los nervios, pero parecía un águila girando mientras se dirigían a su presa. Como resultado, la multitud se estaba asustando.

“Ese es el vuelo de Aero que usó contra mí”, escupió Micon. “Fue una improvisación total entonces, pero él lo hizo suyo”.

Parecía igualmente molesta por la pérdida y su evidente mejoría.

Como Allan no se movía, Lloyd se acercó con cautela, pero se dijo a sí mismo que no debería ser tan tímido y se preparó para abalanzarse.

“¡No puedo vencer a Allan si dudo! ¡Tengo que arriesgar la vida y las extremidades!” Apretó los dientes.

“¡De ninguna manera, Lloyd! ¡No quiero arriesgarme a esas cosas!” Allan se lamentó.

Ambos parecían igualmente desesperados, pero Allan estaba ganando por patético.

“¡Vuelve con nosotros, Allan! ¡Rahhhhh!”

“¡Lo estoy! Argh, desearía estar en otro lugar...”

Lloyd comenzó a usar tácticas voladoras de golpear y alejar, derribando a Allan mientras pasaba en picado.

“¡Hombre, él es bueno! ¡Apóstol puntiagudo! ¡¿Pero qué tal esto?!” En el hacha, Surtr sintió que Allan estaba en problemas y escupió llamas como un jet, sacándolo del camino de Lloyd.

Riho vio a Allan dando vueltas a merced de un hacha en llamas y jadeó: “¡Mira, es como una marioneta! ¡Realmente demuestra que está poseído!”

Selen asintió. "Pensé que había una muuuuuy pequeña posibilidad de que no lo fuera, ¡pero ya no!"

"Si pensaste eso, ¿por qué no hiciste algo, Princesa del Cinturón?" Allan aulló.

Pero ahora no había forma de luchar contra la teoría de la posesión.

“Ese aullido definitivamente es muy Allan... ¡Si sigo a la ofensiva, tal vez pueda hacerle entrar en razón! ¡Tengo que intentarlo!”

De alguna manera, los gritos desesperados de Allan habían empeorado las cosas para él.

"¡Okay!" Lloyd gritó, y sus ataques se hicieron aún más rápidos.

“¡Rahhhhhhhhhhhhhhhhhhh!” (¡Fue el placaje más poderoso de Lloyd hasta ahora!)

“¡Rahhhhhhhhhhhhhhhhhhh!” (Allan chilló ante una muerte segura.)

Desde el margen, parecía que ambos iban a toda velocidad. Sin embargo, uno de ellos solo estaba tratando de escapar con vida.

Un hombre que vuela en picado por el aire y vuelve a bajar para otro placaje. El otro tambaleándose de un lado a otro, con el hacha en llamas. No era una batalla que veías todos los días, y la multitud se la estaba comiendo.



“¡Cómo han crecido! ¡Magnífico, Lloyd! ¡Y sir Allan!

”¡Espléndido! ¡Lloyd, eres positivamente elegante! ¡Aguante, señor Allan!”

Nexamic y Renge también estaban animando.

El hombre mismo, Allan, estaba a punto de morir. “¡Eek! ¡Aaaaaah!”

“¡Yo, yo, no pierdas los nervios conmigo! ¡Tenemos que pulverizar al apóstol de Satán! ¡Preparen los molinillos!”

Hablando más como un cuchillo de carnicero que como un hacha de guerra, Surtr perdía constantemente el control. Allan siguió corriendo, desesperado por sobrevivir.

”¡Solo soy humano!” se lamentó. “¡La muerte será el final para mí!”

”¡No hombre! ¡Todos obtienen una vida extra gratis!” El argumento de Surtr fue más que un poco loco.”

“¡No soy como ustedes, señores demonios! ¡Los humanos solo tienen una vida! ¡Por eso estoy tan desesperado!”

“No, definitivamente morí en ese entonces, yo y todos los demás trabajadores del laboratorio...” Surtr se quedó en silencio. Cuando volvió a hablar, toda la rabia se había ido.

“Um... sí, no sé lo que estaba pensando. La resurrección es bastante atípica”.

“¡¿Acabas de resolver eso?! ¡Augh! ¡Maldita sea, Lloyd! ¡Vas a ser mi muerte!”

Un movimiento en falso lo salpicaría. Allan apenas estaba evitando una muerte segura.

“Allan”, dijo Surtr, sonando genuinamente arrepentido. “Todo esto es mi culpa. Te van a matar por un malentendido.

“¡Caray, si tan solo pudieras haber estado tan tranquilo antes! ¿Alguna idea de cómo podemos salir de esto?”

Sonando más serio que nunca, Surtr explicó su plan. “Tengo una sugerencia. Tendrás... que romperme.”

”¿Eh?”

“Si absorbo los golpes de ese chico de frente unas cuantas veces, me romperé en un millón de pedazos. Y entonces no volveré a perder el control”.

“¿De dónde viene esto? ¿Qué te sucederá si el hacha se rompe?”

"Probablemente moriré".

“.....”

“...Por supuesto, la muerte es diferente para nosotros. Pasarán un siglo o dos, probablemente volveré a aparecer en alguna parte, haciendo todo lo del señor de los demonios. Igual que en el laboratorio. ¡Así que no te preocupes por mí!”

Allan esquivó otro de los ataques de Lloyd sin decir nada.

Sólo cuando estuvo a salvo de nuevo se permitió responder.

"¡No puedo!" gritó. "¡Tienes un objetivo! ¡Estás buscando a la persona que amas!"

“Dije, ¡hazlo! ¡Mi despotricación loca te trajo esto! ¡Adelante! ¡Hazme pedazos y demuestra que estás libre de mi hechizo! ¡Todos sabrán que has vuelto a ser el mismo de antes! ¡Gran final feliz!”

"¡No puedo estar de acuerdo con eso!" Esquivó otro golpe. Tan mala como era esta situación, Allan tenía principios.

Todo lo que Surtr tenía eran arrepentimientos. “Soy un señor demonio. Y todo lo que somos son restos del pasado, actuando por instinto, atrapados por recuerdos que hemos perdido. Te convencí de que me pusieras en tu hacha por capricho, y... nunca debí haber hecho eso.”

“Pero ese de pelo puntiagudo no está perdiendo la cabeza como tú. ¿Estás seguro de que no hay forma de conservar tus cabeza?”

Apuesto a que ha recuperado más recuerdos que yo. Es por eso que no se pierde fácilmente, pero no sé cómo recuperar mis propios recuerdos. Antes de que sea demasiado tarde, tienes que...

La voz del hacha se estaba desvaneciendo y apenas podía oírla.

Esquivando de nuevo, Allan ladró animándolo. “¡No seas tonto! ¡Tienes a un ser querido en la línea! ¡Es por eso que has estado vagando todo este tiempo!”

“¡Tú eres el tonto! ¡Estás en peligro real, aquí! ¡Demuéstrales que has roto mi hechizo! ¡Diles que fue culpa de Eug que Surtr estuviera alguna vez aquí! ¡Demuestra tu inocencia!”

"¡He conocido señores demonios antes!" Allan gritó, tirando del hacha hacia él como si estuviera agarrando un puñado de la camisa de Surtr. “¡Y tú eres mucho mejor que ellos! ¡Incluso si te rompes de vez en cuando!”

“¿Tienes el poder de controlarme? ¿Solo porque estoy relativamente cuerdo? ¡Tú no!”

“¡Sí, no hay posibilidad en el infierno! ¡No puedo luchar contra el poder de un señor demonio!”

"¡Ese es mi punto! Tienes que..."

“Pero si fue un amigo el que hizo tonterías a veces, eso puedo detenerlo”.

"¿Un... un amigo?"

Un placaje cubierto de viento pasó tan cerca que envió a Allan por los aires.

"¡Cállate y escucha!" Allan rugió. “Sabes que tenemos cosas en común, ¿verdad? Los dos somos un poco tontos, propensos a ponernos los pies en la boca, ¡pero nos lo pasamos muy bien compartiendo historias de dolor!”

"Sí... se parecía mucho a pasar el rato en un restaurante toda la noche, disparando la brisa".

Allan miró hacia la tripulación de Azami, riendo para sí mismo.

“Ya estoy lidiando con una princesa del cinturón loca, un mercenario avaro y un artista marcial inexpresivo que destruye todo lo que toca. Soy bastante bueno para frenar los peores impulsos de mis amigos”.

“.....Lo tienes difícil, hombre... ¡Argh, maldita sea! ¡El impulso está aumentando de nuevo!”

"¡Cálmate, amigo!"

Las llamas de Surtr estaban furiosas y comenzó a gritarse a sí mismo, tratando de mantener el control. “¡Sí, mantén la calma, Surtr! ¡No necesitas

enojarte con esa ducha puntiaguda! ¡Con sus chistes tontos! ¡Ese tono de arco falso! ¡Sabes que estaba condenado a ser virgen de por vida!”

"¿Cómo me llamasteeeeeeeeee?! ¡Tú eres el virgeeeeeeeeen!”

Meros momentos después de que dijeron que no se perdería fácilmente, Satán se perdió por completo: la impactante verdad era demasiado para dejarla pasar.

Sus afectos habían sido puros. Sus gritos eran patéticos.

Y la ira de Surtr... se desvaneció.

"Eh... ¿por qué?"

“Se ha ido... ¡Me tienes bajo control! Nuestras longitudes de onda sincronizadas... lo que significa...”

"También estoy—"

“Tú también eres—”

""Un virgen.""

Un terreno común muy triste, pero le había permitido a Allan controlar al señor de los demonios.

Mientras tanto, Lloyd se había estado moviendo para otro derribo de Aero y se sorprendió por la repentina furia de Satán.

"¿Satán? ¡Ay!”

Perdió el control de su propio hechizo y se estrelló contra el suelo con tanta fuerza que la onda expansiva hizo que Allan y su hacha salieran volando.

“¡Uf!”

El golpe noqueó a Allan y se derrumbó en un montón.

"Vaya", dijo Lloyd, sacando la cabeza de la tierra. "No llegué a tiempo... Espera, ¿dónde está Allan?"

No se dio cuenta de que acababa de ganar.

“¡E-El ganador es—Lloyd Belladonna! ¡Y la victoria del Rito de la Montaña Sagrada es para el clan Kyouinin!”

Lloyd pareció sorprendido y luego asintió. “¡Bien! Mis ataques deben haber despertado a Allan. ¡Parecía que tenía el hacha bajo control! ¡Estoy seguro de que se liberó de la posesión del señor demonio! ¡Es tan fuerte!”

Como siempre, estaba dando crédito a todos menos a sí mismo.

“Si fui de alguna ayuda, bueno, ¡supongo que ahora soy lo suficientemente fuerte como para hacer que sea una buena pelea!”

Su nueva confianza parecía real, al menos.

“Ha tardado mucho en llegar”, murmuró Riho. “Pero ha dado el primer paso hacia la autoconciencia. Gracias, Satán... ¿Satán?”

Satán estaba agachado, con la cara enterrada entre ambas manos.

“No puedes decir eso frente a toda esta gente... ¡Estaba tratando de ocultarlo! Sí, nunca he estado con... Y cuando comenzamos a compartir historias, casi me atrapan tantas veces...”

La rara vista de un señor demonio pateándose a sí mismo. Nadie se atrevió a interrumpir.

“¿Mmm? ¿Eh? ¿La pelea es...?”

Cuando Allan se despertó, los rostros de sus amigos lo miraban fijamente.

“¿Estás despierto, Allan? La pelea ha terminado.

“...Fuiste fuera de los límites y te golpeaste la cabeza. El clan Kyouinin gana”.

Los recordatorios de Riho y Phyllo fueron suficientes para llenar los espacios en blanco.

“Así que perdí... ¡bien! ¡Tengo una gran noticia!”

No estaba poseído. Eug estuvo involucrado. Se las había arreglado para controlar a Surtr, que no era un mal tipo... Había tantas cosas que quería decir que trató de ponerse de pie.

Marie lo detuvo, sin embargo, instándolo a descansar. “Cálmate, Allan. Escuchamos todo, de Surtr.”

"¿Oh? Ustedes—"

"Les dije todo", dijo su hacha. “Cómo estabas tratando de descubrir el complot del Dr. Eug y me llevaste contigo como evidencia. Y que estabas luchando para evitar que me volviera loco todo el tiempo.”

“¿Así que estás bien ahora? ¿No más rabia?”

"Parece. ¡No mientras estés sosteniendo mis riendas, heh-heh-heh!"

El señor de los demonios soltó una carcajada y Allan terminó riéndose con él.

"Caray, si no estabas poseído, ¿por qué no nos dijiste?"

“¡Y si no lo estabas, no deberías haberlo dejado atacar! Eso cancela cualquier impulso que haya obtenido su reputación”.

"... Dado tu asalto al cuartel general del clan esta mañana, eres uno para hablar".

Al ver a sus amigos burlándose como siempre, Allan sintió una gran sensación de alivio. Estaba de vuelta en casa. Luego se levantó y se volvió hacia el abatido campamento de Audoc y Tiger.

“Sir Allan...” Perdido el rito, Renge estaba claramente fuera de sí.

"Lo siento", se disculpó Allan, inclinando la cabeza. “Perdí la pelea. Desearía haber estado a la altura de sus expectativas.”

Renge le dedicó una cálida sonrisa. "No, está bien. No tenía idea de que Lloyd fuera tan fuerte. Me alegro de que estés ileso.”

"Gracias. Sólo soy..."

...no tan fuerte.

Antes de que pudiera terminar, una mirada de pasión se apoderó de ella.

“¡Sir Allan era tan fuerte que obligó a Lloyd a mostrar su verdadero potencial! ¡Su crecimiento fue tan grande que literalmente se disparó!”

"¿Cómo?"

“¡Mwa-ha-ha! ¡Genio! ¡Instrucción inconsciente! ¡Lloyd creció luchando contigo! ¡Solo Sir Allan podría convertir a un pollito en un fénix en un puñado de golpes! ¡El tipo de chapuza que solo un verdadero gran guerrero podría cometer!”

Lloyd había llegado a esa pelea capaz de volar, pero ninguno de los dos se había dado cuenta de lo peligroso que siempre era Lloyd.

"Uh... wow", murmuró Allan, incapaz de procesar lo rápido que las cosas estaban girando a su favor.

Renge tomó su mano, dándole un apretón. “Es posible que hayas perdido, pero gracias por demostrar tu poder, asesino de dragones. Has sofocado la mala sangre y nos has mostrado una batalla para la eternidad. Uno que nunca olvidaré”.

“¡Mwa-ha-ha! Yo tampoco. ¡Guardaré esta lección en mis pectorales y le mostraré a mi clan un Tiger Jump aún más poderoso!”

"Eh, seguro..."

Incluso después de esto, todavía creían en él... y Allan tuvo que quitarse el sombrero ante eso.

A media carcajada, Nexamic recordó algo. “Pero ahora la traición de Anzu...”

Vaya, había una fuente más de confusión que todavía estaba presente.

“Nexamic, sobre eso. La verdad es—”

Todo era mentira de Eug, pero antes de que Allan pudiera explicarlo, Anzu intervino.

“Renge, Nexamic, odio decírtelo, pero no tengo planes de traicionar el Dominio. Ambos habéis comprado las tonterías de otra persona.”

"¿Qué? ¡No puedes seguir con la mentira después de todo esto!" Renge frunció el ceño, sus sospechas eran firmes.

"Quiero decir, estoy bastante unido a Eve del Reino de Profen, pero eso es todo".

“¿No hay verdad en las historias? ¿Juras? ¡¿En mis pectorales?!”

“¿Puedo jurar algo más, Tiger?”

“¡Mwa-ha-ha! ¿Ves? ¡Te niegas! ¡Culpabilidad confirmada!”

Estaba flexionando sus pectorales de nuevo, y Anzu puso los ojos en blanco. No se estaba ganando la confianza de los clanes Audoc y Tiger tan fácilmente... pero en realidad, si hubiera jurado sobre sus pectorales, eso sería mucho menos digno de confianza.

Allan rompió el incómodo silencio. “Renge, Nexamic, está diciendo la verdad. Lady Anzu no ha traicionado a nadie.”

Y si Allan respondiera por ella...

“¡Confiamos en su palabra, Sir Allan!”

Inmediatamente invirtieron sus posiciones. La fe ciega que se había ganado el cazador de dragones estaba alcanzando niveles religiosos. Las sospechas se derritieron como la nieve.

"Allan", gruñó Surtr. “Si hubieras dicho algo al principio, nada de esto habría sucedido”.

“Lo sé, Surtr. No lo delectee.”

Con el aire despejado, los líderes del Dominio ahora charlaban alegremente. Allan se quedó de pie, como si no estuviera seguro de si tenía ganas de orinar.

“Pero aun así”, reflexionó Renge. “¡Hemos perdido nuestra oportunidad en el trono! Que poco elegante. Y frustrante.”

“Lo siento, Renge. Voy a hacer de ti.”

Renge se estremeció ante esa frase. "E-Entonces, Sir Allan, ¿te unirás oficialmente al clan Audoc?"

"¿Haré qué?"

Esa fue una propuesta, aunque indirecta.

Nexamic la respaldó con una sonrisa de macho y un pulgar hacia arriba. “¿Atraparlo primero, Renge? Bueno... la verdad es que planeo alejarme de mi clan por un tiempo. Merthophan... es mi nuevo hermano. Tengo la intención de aprender más sobre la belleza funcional de él. Puede que me arrepienta, pero... ¡Sir Allan es todo tuyo!”

"Um, ¿el ex coronel Merthophan es tu hermano ahora?"

Había demasiada información en ese discurso para que Allan la procesara, y Renge no le dio tiempo.

“¡Tenemos un gran futuro juntos! Y si... um, quieres atar el nudo de inmediato... no me opondría. Básicamente, ya he aceptado tu propuesta.”

“Um, espera... ¿atar qué nudo? ¿Propo-que? Estoy tan perdido.”

El cerebro de Allan estaba desbordado. Su cerebro nunca tuvo una gran CPU, y "propuesta" estaba tan lejos de su rango de vocabulario normal, que se quedó totalmente en blanco.

“¡Sir Allan, el otro día les dije a todos que les había propuesto matrimonio! Para mi vergüenza, estaba demasiado borracho para recordar el evento”.

Renge estaba inquieta, roja como una remolacha, sin dudar ni una sola vez de que la diatriba llena de ira de Surtr sobre su amor de chica de cabaret había sido dirigida a ella y provenía del mismo Allan.

“Um, eso fue en realidad Surtr...”

“Aceptaste mis elegantes bollos con tanta pasión, convenciéndome de que no había estado escuchando cosas”.

Ella estaba en las nubes.

“Oye, Allan”, dijo Surtr. “¿Qué tan duro estabas trabajando con esta dama? Debes haber estado bastante avanzado si ella tomó mi diatriba de esa manera.”

“¿Qué clase de gilipollas rechaza un bollo? ¡Estuvieron bien!”

“Traidor,” siseó Surtr.

"Puede que lo haya olvidado, pero en el fondo de nuestras copas, prometimos casarnos... Puede que los recuerdos se me hayan escapado por la mañana, pero... Sir Allan, ¿cómo podría objetar?"

“Está bien, está bien, Allan? ¿Allaaaaaan? ¿Qué más hiciste?”

"¡Nada! ¡Maldita sea, Surtr, cálmate!”

"¡Chico! ¡Niño con cara de anciano! ¡¿Come te fue?! ¡Dame los detalles!”

“¡¿Ahora el otro señor demonio me persigue?! ¿De qué te servirían los detalles?”

No había pasado nada más que Renge bebiendo demasiado, pero estos dos señores demonios vírgenes estaban convencidos de que eso no podía ser cierto. Como los típicos adolescentes.

“¡Mira, yo no hice nada! ¡Deja de dejar espacio para imaginar cosas, Renge! Y si no recuerdas lo que pasó, ¡no lo adivines!”.

Estaba haciendo todo lo posible para declararse inocente.

Pero todas las chicas de Azami lo miraban horrorizadas. Definitivamente estaba cayendo presa de la lógica de "protesta demasiado".

“¿Enganchar a una chica y luego decirle que se lo imaginó? Wow, eso es tan asqueroso”.

"¡Eres la última persona de la que quiero escuchar esa palabra, Princesa del Cinturón!"

"...Escoria."

“¡Eso no significa que lo quiera del resto de ustedes, Phyllo! ¡Golpea fuerte!”

Merthophan empezó a sermonear sobre su taparrabos. “El comportamiento de un soldado de Azami siempre debe ser impecable. Asume la responsabilidad aquí, Allan.

"¿Eh? ¡Esto no tiene sentido! ¡Tú atuendo es lo más alejado de lo impecable!”

Allan realmente se estaba desmoronando ahora, visiblemente tambaleándose. Si bien esa conversación salió muy mal, surgió otro problema.

"¿Ahora que...? ¡Hemos terminado demasiado pronto!”

El Sacerdote Jefe. Dado que Kyounin había ganado el rito en tres peleas seguidas, abriéndose camino hacia la victoria, había un montón de tiempo vacío por delante.

Y estaba tratando desesperadamente de pensar en una manera de llenarlo.

“Si la audiencia nos inunda con quejas de que terminó demasiado rápido, será mi reputación que— ¿Hmm?”

Sus oídos habían captado hábilmente las frases responsabilidad y casarse. Rápidamente se acercó para confirmar.

"Damas y caballeros, ¿escuché que se van a casar?"

"¡Honestamente, me estás haciendo sonrojar, Jefe Sacerdote! Que hayas oído que todo es extremadamente... ¡elegante! Sir Allan y yo estábamos discutiendo nuestros planes de boda."

"¿Así que estoy encerrado en esto ahora?!"

Ignoraron las protestas de Allan. Esto era exactamente lo que necesitaba el jefe.

"Tu amor me conmueve, ¿qué dices si hacemos la ceremonia aquí mismo?"

Esto fue un paso por delante de todos los demás y provocó un coro de gritos de sorpresa.

"¡Yo—yo soy el Jefe Sacerdote! ¡Y este es un sitio donde se realizan los ritos sagrados! Y hay un montón de invitados anhelando m— ¡Ejem! Quiero decir, esperando para celebrar tus votos."

Todo lo que le importaba era mantener las cosas funcionando sin problemas, y había decidido que su matrimonio sería un gran relleno de tiempo. Un concepto que pondría a todas las novias y novios del mundo en su contra...

"¡Escuchamos! ¡Sabemos lo que realmente buscas!"

"¡No lo hiciste! ¡Juro que esto no tiene relación con el clan Kyouinin que se abrió camino hacia la victoria y terminó el rito demasiado pronto!"

"... Este tipo ni siquiera puede mentir de manera convincente".

Allan solo miraba horrorizado por todos lados.

"Por todos los medios", dijo Renge. "¡Decisión rápida!"

"Eh, espera... ¿eh? ¿Estamos haciendo esto? ¿Qué pasa con la ropa? Necesitarías un vestido de novia... Espera, ¿nos vamos a casar? ¡¿Por qué?!"

Allan ahora estaba profundamente confundido. Preocuparse por la ropa en lugar de su propia participación en el evento era prueba de que sus prioridades estaban confundidas.

"¡Mwa-ha-ha! ¡Qué suerte tiene, señor Allan! Preparamos todo tipo de ropa, ¡no solo trajes de baño! ¡Y eso incluye esmóquines y vestidos de novia!".

Nexamic señaló el perchero y, mezclado con los bikinis y los delantales, había una variedad de atuendos formales para todas las ocasiones. Solo Dios sabe qué otros eventos extravagantes pondrían en esa caja.

"¿Por qué tienes esos?!" Allan se lamentó.

"¡Gracias, Bestia Sagrada!" Renge lloró. "¡Nunca imaginé que los eventos de broma que organizamos para molestar a Anzu valdrían la pena de esta manera!"

"¡No creas que estás libre por eso, Renge!" Anzu gruñó, no complacida de que su engaño tuviera un resultado feliz.

Para bien o para mal, tenían básicamente todo lo que necesitaban para organizar una boda improvisada, y la mente de Allan estaba gritando: su corazón era lo único que no estaba listo.

"¡Sí, yo, el Jefe Sacerdote, estaba preparado para esta eventualidad! ¡Ven, hagamos de esta una boda para siempre! ¡Sin cargo!"

"¡Estupendo! ¡Ven, señor Allan! ¡No puedo esperar para decir nuestros votos! Lo siento, Anzu, tal vez otro día."

"No tengo tanta prisa. Quiero decir, ¿estás seguro de esto? ¿Aquí, ahora, con Allan arrastrando los talones?"

"¡El día que deseas una boda elegante es el día en que debería ocurrir! Tendrás que esperar tu turno, Anzu, lo siento."

"Si fuera tan fácil, ninguna mujer tendría que preocuparse... Además, deja de intentar hacer de esto un concurso".

Anzu estaba tan irritada como preocupada, pero Renge tenía a Allan en una llave de brazo y ya estaba eligiendo un vestido. Ojos manga shojo totales.

"La agresión de Renge es una lección valiosa para todos nosotros", declaró Selen.

"¡No aceptes consejos de ella!" Riho gritó.

Mientras tanto, el Jefe Sacerdote preparaba el escenario. Era un lugar ritual, por lo que solo tenían que sacar las cosas del almacenamiento, y en poco tiempo, tenían listo un arreglo de matrimonio simple.

"¿Ves? ¡Preparado a fondo! ¡Que comience la ceremonia sagrada!"

"La primera boda del mundo como relleno de agenda... ¡Es tan triste!" Marie negó con la cabeza.

Phyllo solo señaló a Renge. "... Difícil llamar a eso 'triste'. Ella está totalmente metida en esto".

Renge vestía un vestido de novia completo, el maquillaje impecable, del brazo de Allan vestido con esmoquin. Definitivamente no dejarlo ir.

"Sí, si celebras una ceremonia de boda frente a una multitud, es un hecho consumado. Será mejor que escriba eso... Está de acuerdo, ¿verdad, Sir Lloyd? Vamos a explorar algunos lugares pronto".

"Um, yo no—"

"No le preguntes eso, y no sigas el ejemplo de Renge, Selen. ¡Sin seducir, tampoco!"

No se sabe cuándo la Princesa del Cinturón podría decidir que era hora de una boda sorpresa.

El contingente de Azami había perdido la oportunidad de intervenir y terminó simplemente de pie, observando cómo se desarrollaban los acontecimientos. El propio novio estaba en un estado similar.

"¿Es así como el Dominio Ascórbico hace las cosas?"

"... Siento que debo negar eso". Anzu sonaba sombrío. "Pero honestamente... nadie me creería".

Mientras tanto, el Jefe Sacerdote levantó el megáfono. "Y ahora celebraremos una boda sorpresa entre Renge Audoc del clan Audoc y Allan... ¿Qué fue? ¡Eh, señor Allan!"

Un revuelo recorrió la multitud.

El público había visto cómo se desarrollaba el montaje, pero estaba desconcertado en gran medida. Nadie había esperado que esto sucediera.

El novio nominal estaba en el mismo estado de ánimo. “Esta es una mala idea”, argumentó. “Mira, todo el ambiente ha cambiado. Renge, no deberíamos...”

“¡Yo también me di cuenta de eso! Sería mucho más elegante si ya tuviéramos tres hijos”.

"¿Tres?! Espera... estás empezando a recordarme a alguien..."

Su sordera selectiva realmente le estaba dando a Allan un déjà vu con el tema del cinturón.

“¡Ha-chu! Dios mío, ¿de dónde salió eso? ¿Tengo un resfriado?”

“...Creo que sé la causa. No te preocupes, no es un resfriado. Phyllo había estado leyendo los labios de Allan y Renge, y le dio a Selen una palmadita en la espalda comprensiva.



Es posible que la audiencia aún no se haya dado cuenta del concepto de la boda sorpresa, pero Renge había elegido bien su vestido, y cuando apareció, la multitud se quedó sin aliento.

“Vamos, señor Allan. ¡Escóltame! Esmeradamente.”

“¿E-Escolta—?”

Ella le dio un tirón, y él hizo lo que le dijo. Su torpeza solo vendió la vibra del joven novio y puso a todo el lugar de su lado.

Cuando comenzaron a caminar por el pasillo, los percusionistas comenzaron a golpear.

Una ceremonia sencilla, pero no por ello menos impresionante. La feliz (?) pareja llegó hasta el Jefe Sacerdote con un estruendoso aplauso. Esta audiencia se dio cuenta rápidamente.

El jefe se aclaró la garganta y pidió silencio. "Primero", comenzó, levantando el amplificador de voz. “Me gustaría entregar algunas bendiciones. ¿Está aquí el jefe de Allan?”

“No, no, todavía no estamos en las bendiciones, ¡todo este asunto del matrimonio es una locura!”

Allan todavía estaba tratando de echarse atrás...

"¿Jefe? Supongo que eso me describe" gritó Merthophan, totalmente hablando por encima de él.

"¿Estás seguro de esto?"

“No temas, Riho Flavin. He pronunciado discursos como este antes”.

Me refiero a tu ropa.

Un taparrabos y una bandana: fue un salto incluso ver eso como "recién llegado del campo", y Riho tenía mucho de qué quejarse.

"¡Se me olvidó!" Merthophan gritó. “¡Una ocasión como esta exige un empate! Agradezco el aviso, Riho Flavin”.

Sacó un paño de mano blanco de su taparrabos y lo enroscó alrededor de su cuello. Si intentaras insistir en que era una corbata en un restaurante con código de vestimenta, llamarían a la policía.

“¡Mwa-ha! ¡Hermano Merthophan! ¡Espero un discurso que me dejará temblando los isquiotibiales!”

"¿Por qué harían eso? Oh, ¿porque es tanto tiempo que se van a dormir?" Anzu dijo.

Nexamic la ignoró y le dio a Merthophan una palmada en la espalda.

Por lo tanto, un espectáculo extraño empujó a otro al escenario para actuar como el jefe de Allan.

Uno pensaría que un jefe de taparrabos haría que la multitud se estremeciera, pero parecían estar interesados. Lo más probable es que su estado como el actual campeón del Duelo de Drubbing Daikon lo haya hecho explosivamente popular.

Tomó el amplificador de voz de piedra mágica, enderezó la corbata de la toalla y se lanzó a un discurso. “Mi nombre es Merthophan Dextro, y anteriormente era el oficial al mando del novio. Allan, Renge, felicidades por su boda”.

Tomando toda la situación con calma, el jefe del taparrabos continuó divagando. Todo lo que Allan pudo hacer fue darle una mirada silenciosa de protesta.

“Allan es un hombre maravilloso y dedicado. Nunca lo he visto entrenar con menos del cien por ciento de compromiso. Puede que sea un poco demasiado serio; a veces me arrepiento de no haberle enseñado a tomar un descanso de vez en cuando”.

Era su plantilla clásica de discurso de boda: montones de elogios, la broma ocasional.

“¡Allan y yo usamos la misma ropa (militar) y compartimos los mismos objetivos! Somos camaradas en todo el sentido de la palabra. ¡Hemos cruzado las trincheras juntos!”.

Con ese taparrabos colgando, esto adquirió un significado completamente nuevo.

"¡Objeción!" gritó Allan. “¡Van a leer todo mal, ex coronel! ¡Termínelo!”

“Hngg, ¿me volví demasiado apasionado? ¡Bueno, todos, démosle un aplauso!”.

“¡Es la ropa! ¡Tuercen todas las palabras! ¡Esto es una boda!
¡Técnicamente!”

Los gritos de Allan sacaron a Merthophan del escenario. Nadie quería ser el “camarada” de un aficionado a los taparrabos.

Mientras tanto, Renge no había pestañeado ni una vez. "No me importa qué ropa interior prefiera, Sir Allan".

“¡¿Vamos de nuevo, Renge?! ¡Por favor, dime que sabes que esto es una locura!”

Tan pronto como Merthophan abandonó el escenario...

"Yo... ¿qué...?"

Hubo un revuelo en la entrada. Un murmullo recorrió la multitud.

¿Qué era? Todos los ojos se volvieron...

“Hombre, ¡afinar Surtr me tomó una eternidad!”

Entró una chica. Parecía tener quince años y llevaba un casco con gafas protectoras, como un minero del carbón. Estaba actuando como si fuera la dueña del lugar, y la multitud estaba desconcertada.

Todo el contingente de Azami gritó, “““¡Dr. Eug!”””

Con sus predestinados rivales reunidos, Eug sonrió diabólicamente. “¡Heh! Sorprendido de verme aquí, ¿verdad?”

Una vez más, la respuesta fue un coro—

“““¡Nos olvidamos de ti!”””

Todos atrapados en la locura de la boda de Allan y Renge, todos habían olvidado por completo que el malvado autor intelectual todavía andaba suelto.

“¡¿Cómo me olvidas?! ¡No merezco burlas abiertas, imbéciles!”

No era forma de saludar a un viejo enemigo. Eug se mordió el labio, con lágrimas en los ojos, murmurando: "¡Los odio tanto!" Luego se secó los ojos rápidamente, volviendo al tema.

"Hah, pensé que ya habrías oído hablar de mí, todos ustedes viven para interponerse en mi camino".

Casi había llevado a Azami al borde de la destrucción. Su llegada era una seria amenaza.

“¡Su intromisión en el rito es imperdonable, Dr. Eug!” Merthophan rugió, arruinando completamente el ambiente con su atuendo.

“¡Ponte algo de ropa! Maldita sea, este es un ritual sagrado; ¡No puedes tener un montón de extranjeros salvajes corriendo por ahí destrozando cosas! Toma asiento y observa cómo se desarrolla. Adelante, sin charlas. ¡Esto es algo religioso!”.

Parecía que el Dr. Eug pensaba que el Rito de la Montaña Sagrada todavía estaba en progreso.

Ya profundamente incómodo con todo el asunto de la boda, Allan saltó ante el escape que le proporcionó su entrada.

“¡Estoy a favor de destrozarse cosas! ¡Tengamos un gran derribo y empecemos de nuevo! ¡Con menos locura!”

"¿Por qué tan ansioso?"

Eug podría ser un genio, pero la idea de que alguien intentara llenar el tiempo con una boda improvisada estaba más allá de ella, por lo que después de pensarlo un momento, llegó a la conclusión de que el rito había terminado y que se trataba de una especie de ceremonia de clausura. Como haría cualquiera en su sano juicio.

Dado que Nexamic y Renge parecían completamente complacidos consigo mismos, nunca dudó de su victoria. “Ah-ha. Todo este atuendo de novio es realmente raro, ¿este es uno de esos extraños disfraces locales que todo el asunto del borde cerrado inventó?”

En realidad, solo estaban celebrando una boda.

Eug nunca imaginó que sus aliados habían descubierto la verdad y estaban sonriendo felices, habiéndose unido sobre los músculos y dando un paso hacia el matrimonio. ¡Es por eso que ella todavía estaba sonriendo!

“¡Felicidades, Renge!” ella llamó. Renge interpretó que eso significaba "en su matrimonio".

“¡G-Gracias! ¡Nunca pensé que nos ofrecería su bendición, Dr. Eug!”

Esa fue una respuesta extraña.

Allan echó un vistazo a cada uno de ellos. "¿Por qué nos felicitaría?" él murmuró.

Eug estaba igual de desconcertado por esto. "¿Por qué no lo haría? ¡He estado planeando esto por mucho tiempo!"

"¿Estabas planeando esto?! ¡Este lío es tu culpa?! ¡¿No tienes nada mejor que hacer?!"

"¡¿Qué?! ¡¿Tienes idea de lo duro que he trabajado para esto?!"

"¡Dios mío! ¡Eres como la tía entrometida de alguien!"

Cada vez más frustrado, el Jefe Sacerdote empujó su remo.

"Erm, perdóname... Todo esto es solo una forma de matar el tiempo, pero no necesitamos más problemas, así que si pudiéramos continuar".

"¿Matar el tiempo? Lo que sea, claro, adelante."

"¡Aprecio tu cooperación!" él retumbó, inclinándose, y luego se lanzó a la siguiente fase de la ceremonia.

"¡Muy bien! ¡Usted puede ahora besar a la novia!"

"¡¿Qué diablos?! ¡¿Eh?! ¡Respaldo!"

Finalmente, al sentir que algo andaba mal, Eug corrió hacia Nexamic y exigió una sesión informativa.

"Yo, ¿qué demonios, Tiger Nexamic? Hemos ganado el rito, y esta es una ceremonia de coronación de un nuevo gobernante o lo que sea, ¿verdad?"

Sonriendo ampliamente, movió sus pectorales hacia ella. "¡No! ¡Me temo que perdimos el torneo en tres batallas seguidas y ahora estamos matando el tiempo con una boda!"

"¡¿Cómo funciona?! ¡Nadie se casa para matar el tiempo! ¿Y por qué te ves tan feliz si perdiste? ¡¿No te importa lo que le pase al Dominio?!"

Ambos le sonrieron.

"¡Perdóname! Acabo de llegar a un conocimiento valioso sobre el crecimiento muscular natural y..."

"¡Parece que todo el asunto de la traición fue un rumor! ¡Allan nos dijo la verdad! Es mejor hablar de estas cosas."

"¡¿Cómo fue hoy tan mal?!" Lanzó su casco, haciéndolo girar en el suelo. Eso le daría puntos de bonificación en el club de la comedia.

"¿Supongo que ella es la fuente de las mentiras?" preguntó Riho, observando la rabieta de Eug con los ojos entrecerrados.

"¡Argh, por qué mis peones siempre son así! ¡Siempre toman sus propias decisiones en el último segundo! Argh, qué bueno que tengo esto listo".

Sus emociones eran toda una montaña rusa. De repente se quedó muy callada y se puso de pie, metiendo la mano en su bolsillo.

".....! ¡Está armada!" Phyllo se preparó.

Eug procedió a esparcir dispositivos de captura de Fruta Mastema, como un niño enojado. Se rompieron como huevos y salió humo... junto con pequeñas tortugas de fuego, de aproximadamente un metro de largo cada una. Sus conchas ásperas y rocosas estaban teñidas de rojo como un volcán.

"Por alguna razón, no pude averiguar cómo analizarlo, pero con este tamaño, ¡resultaron ser ideales para la producción en masa! ¡Convertí el fracaso en triunfo! ¡Soy perfecto!"

"Tantas Frutas Mastema", comentó Anzu. "Los teníamos almacenados de forma segura hasta el robo hace unas décadas. ¿Eres el hijo del culpable? ¡¿Los has estado cultivando en secreto?!"

Eug le lanzó una sonrisa llena de dientes. "¿Y si lo fuera?"

"Es tu culpa que el clan Kyounin y la Bestia Sagrada... Vas a pagar por esto".

Ni un poco intimidado, Eug se rio en voz alta. "¡Alegrate!" ella dijo. "Porque yo soy el que los robó. Créalo como quiera."

El aura siniestra que la rodeaba era lo suficientemente fuerte como para que Anzu pusiera una mano en la empuñadura de su katana.

“¿Quién diablos es este chico? ¿Otro señor demonio?”

“Eso es algo que no necesitas saber. ¡En este momento, estamos a punto de recibir un espectáculo de fuego del señor demonio Surtr!”

Esta última parte fue gritada como el MC en una actuación al aire libre. Había docenas de monstruos tortugas rojas moviéndose ahora, y la tripulación de Azami estaba frente a ellos, tragando saliva.

"Oh querido. ¡Estas cosas son peligrosas!"

“Como las langostas en el partido de exhibición o en el festival del día de la fundación”.

Tanto Selen como Riho habían luchado antes contra clones señores demonio producidos en masa.

“Jefe Sacerdote”, gritó Anzu, “tenemos que evacuar. ¡Esto es una emergencia!”

Pero el Sr. Guardar las Apariencias estaba menos preocupado por evacuar que por evadir la responsabilidad.

“¡N-Nunca! No en mi guardia; no mientras me culpen...”

“¡Este no es el momento! ¡Saca al público antes de que entre en pánico! ¡Antes de que alguien muera!”

Mientras iba tras el jefe, los músculos de Nexamic se ondularon hacia Eug.

"Eug", retumbó.

"¡Ha-ha! ¿Incluso tú estás sorprendido, Tiger Nexamic? Sí, estoy detrás...”

Lo que significa que ella estaba controlando a los señores demonios. Ella era la que amenazaba al Dominio. ¡Los había engañado a todos!

"¡Asombroso!" Tiger rugió. “¿Preparaste una exhibición como esta para la boda?! ¡Has hecho llorar a este Tiger!”

Parecía haber perdido por completo su punto.

"—todo... ¿qué?" Eug le dirigió una larga y escrutadora mirada.

Renge se unió a Nexamic. “¡Vaya, vaya, vaya, vaya! ¡Eug, no deberías haberlo hecho! Ni siquiera sé cómo te enteraste de que Sir Allan y yo nos

casaríamos, lo siento, Anzu, ¡mucho menos tuvimos tiempo de preparar el entretenimiento! Solo hay una palabra para eso: elegante”.

Anzu los miró a los dos y suspiró. “¿Ninguno de ustedes ve algo malo aquí? Además, la broma de la disculpa pasó de moda muy rápido”.

Incluso si ella no tuviera prisa por casarse, o incluso considerando la posibilidad, te pondría nervioso.

Pero los dos tontos siguieron bromeando.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Los tigres simbolizaban mil años y las tortugas diez mil! ¡Perfecto para la ocasión! ¡Genio, Eug!”

“¡Eso es grullas! ¡Grullas volando!”

“Todos estiran la cabeza para ver mis isquiotibiales, pero ¿qué pasa con eso?”

“¡No necesitaba saberlo! ¡¿No puedes reaccionar como yo quiero una vez?!”

El Sacerdote Jefe estaba empezando a derretirse. “¿Invasión por monstruos tortuga? ¿Cómo puedo explicar eso...?”

Evacuar inmediatamente a las multitudes sería la elección correcta. Él lo sabía... pero se vio a sí mismo siendo acusado de falta de seguridad, permitiendo todas las trampas, obligado a disculparse en una conferencia de prensa y viviendo el resto de su vida avergonzado, y... estaba desesperado por evitar eso.

“Nexamic no deja de parlotear sobre cómo estas tortugas son un espectáculo de buena suerte, mm, ¡espera!”

La absurda confusión al alcance del oído le había dado su segunda idea loca.

La gente en la multitud susurraba, diciendo: “¿Son esos monstruos?”

Entonces el Sacerdote Jefe subió al escenario, aplaudiendo para llamar la atención. Se aclaró la garganta y el amplificador de voz chilló. Todos los ojos se volvieron hacia él, y habló a la herramienta mágica.

"¡Y entonces! ¡Ahora! Eug... ¿era eso? ¡Lo que sea! ¡Este individuo nos ha traído entretenimiento para la boda! ¡Una especie de tortuga llamada Surtr!"

"¡Maldita sea!" Eug rugió, furiosa porque sus años de investigación se estaban convirtiendo en un espectáculo secundario.

Ella corrió hacia él, protestando con vehemencia. "¿Eres completamente estúpido?! ¿En qué estás pensando?!"

Pero el Jefe Sacerdote tenía el timón girado hacia el "encubrimiento" y no lo soltaba.

"¡Sí, va a ser un verdadero espectáculo! ¡Me recuerda a mi segunda boda!"

"¡Dios bueno! Espera, ¿segundo? ¿Dos personas se casaron contigo?!"

Dejando a un lado la historia personal, el Sacerdote Jefe estaba empeñado en convencer a todos de que todo esto era parte del plan.

Sin darles a Allan y Renge la oportunidad de actuar, se giró hacia ellos, atrayéndolos a su engaño. "¡Ven ahora! ¡Allan! ¡Renge! ¡Vamos a verlos trabajar juntos! ¡Saquen todas estas tortugas!"

Esta sugerencia contundente no convenció exactamente a Allan de que fuera posible.

"Se supone que traen buena suerte, pero ¿tenemos que eliminarlos? Si esto fuera realmente entretenimiento, ¿por qué estaríamos haciendo eso? ¡Es el señor demonio Surtr! Si vas a intentar cubrir..."

"Bien, ¿quién quiere una rebanada de Surtr?"

"¡No son el pastel de bodas! ¿Quién apuñala el símbolo de la longevidad? ¡Eso parece que será contraproducente a lo grande!"

Esta no era una práctica habitual en las bodas, pero la propia Renge estaba muy interesada.

"¡Está bien, estamos en ello, Sacerdote Jefe! ¡Vamos, señor Allan!"

"¿Uh-huh? ¿Esto realmente funciona? ¿Es así como piensa la gente de este Dominio?"

Claramente, la multitud aún no había entrado en pánico, por lo que Allan decidió que sería mejor seguir la corriente.

"¡Está bien! ¡Vamos a cortar Surtr! ¡Tiempos de diversión típicos de Azami!
¡No pensé que podría hacer esto aquí! ¡Audiencia, simplemente relájense!
¡Mis amigos de Azami, y los otros clanes, van a pavonearse!"

Allan, el cazador de dragones, un hombre de muchas leyendas.

Momentos antes, había estado lanzando fuego como un señor demonio. Si decía que no había problema...

"¿De verdad? ¿Esto es parte del espectáculo?"

"¡Me han dado bien!"

"¡Pensé totalmente que eran monstruos!"

...Las preocupaciones se convirtieron en aplausos.

"Entre el Jefe Sacerdote y Allan, se ha evitado el caos. Eso hace que sea más fácil luchar".

"Por una vez, le daré crédito".

"... Ahora... solo tenemos que vencerlos".

"¡Sí, derrotemos estos asquerosos...símbolos de la suerte!"

Los clanes Audoc y Tiger claramente también cayeron en la mentira y se lanzaron alegremente al combate.

Sin embargo, a pesar de que la balanza se inclinaba en su contra, Eug confiaba en la victoria. "¿Qué, en realidad vas a pelear? ¿Contra los señores demonios? Tu carta más fuerte ni siquiera está aquí, ¡así que buena suerte con eso!"

"Espera", dijo Marie, "¿te refieres a la Jefa Alka? ¿Qué le hiciste a ella?"

"Ha-ha-ha, ella también. ¿Ni siquiera te has dado cuenta? Pobre chica."

En realidad, estaba hablando de Lloyd: lo había enviado a la batalla contra Satán y suponía que hacía mucho que estaba fuera de servicio. Sonriendo maliciosamente, señaló a cada uno de sus enemigos por turno.

"¡Me refiero al chico de siempre! Con él fuera, ¡realmente te espera! Apuesto a que solo estás esperando a que llegue aquí, pero..."

"¡Yo! ¿Quién falta? Solo escúpelo ya", espetó Riho.

"¿No es obvio?!" Eug gritó. "¡Estoy hablando de Lloyd!"

"¿Llamaste?"

"¿Por qué estás aquíiiiiiiiiiiiiiiii?!"

Lloyd había aparecido entre la multitud con la mano levantada. Debe haber estado parado donde Eug no podía verlo, y su momento fue devastador.

"¿Ughhhh?! ¡Estás bromeando! ¡¿Cómo?!"

Ella había estado prácticamente gritando todo el día ahora. Su garganta podría no durar mucho más.

Toda su confianza se había ido, y sus brazos se agitaban como si se estuviera ahogando en tierra firme.

"Esto no tiene sentido. No puede ser", murmuró, y luego volvió a centrar su irracional ira en Lloyd. "¡No puedes estar aquí! ¡No puedes estar de una pieza! ¡Deberías haberte escurrido como un trapo!"

"¿Eh? ¿Por qué?" Él sólo parpadeó hacia ella, la imagen de la salud.

"¡No te hagas el tonto! ¡Estabas luchando contra Satán! ¡¿Qué le pasó a Satán?!"

"¡Aquí estoy, Eug!"

"¿Por qué estás en su ladoooooo?!"

Tenía que estar saboreando la sangre en su boca ahora.

Como alguien que acaba de hacer una serie de números de screamo en el karaoke, Eug se agarró la garganta, tragó y luego señaló con un dedo tembloroso a Satán.

"¡Fingí que era un entrenamiento y te hice pelear! ¡Os estabais dando puñetazos el uno al otro! ¡¿Cómo están ambos ilesos?!"

"Ya veo, es por eso que tú... Puede que seas un genio, pero siempre tomaste atajos", señaló Satán.

Eug estaba demasiado alterado para leer algo en eso, pero volvió a levantar la voz, tratando de sacudirse sus miedos.

"B-Bueno, es posible que tengas a Satán, ¡pero tengo a Surtr! ¡Ataque! Clones del señor demonio, ¡hagan que Satán se coma sus palabras! Eres el símbolo del fuego; ¡quema todo!"

A su orden, todas las tortugas abrieron la boca, que brilló en rojo, y luego salieron disparadas bolas de calor intenso. Eran bolas de fuego como lava fundida, tan fuertes que excavaron la tierra, infundiendo miedo en el corazón de todos.

"¡Vaya, un golpe directo acabaría contigo!" Anzu balbuceó. Definitivamente fue tan malo.

Eug vio su sorpresa y se rio, triunfante. "¡Ah-ha-ha-ha! ¡De ninguna manera vas a derrotar a un señor demonio! ¡Solo el propio Surtr conoce su punto débil!"

"Oh, es la gema en el vientre. Además, si les das la vuelta, no pueden disparar, así que..."

"¡¿Por qué Surtr posee ese hachaaaaaaaaaaaaaaaaa?!"

Iba a abrirse la garganta a este ritmo.

Primero Lloyd, luego Satán y ahora el verdadero Surtr. Y este último estaba ocupado explicando cómo derrotar a sus clones. Eug se sintió como un invitado en un programa de personificación de celebridades sorprendido cuando aparece el verdadero para dar la impresión.

"¡¿Por qué siempre resulta así?!"

Después de haber gritado a través de todos los pasos de una mordaza de tres partes, Eug se derrumbó sobre sus rodillas.

Satán se acercó, su expresión seria y preocupada, como si estuvieran en una reunión y se hubiera topado con un compañero de clase distanciado.

“La suerte no estuvo de tu lado, Eung. Si no hubiera recordado mi pasado, las cosas no habrían resultado así”.

Eug se estremeció. Había pasado mucho tiempo desde que escuchó su verdadero nombre. “Qué... ¿Seta? ¿Recuperaste tus recuerdos?”

“Sí, gracias a Lloyd. Tengo la esencia, al menos.”

Eug no fue el único que reaccionó a eso. El cinturón maldito, Vritra, también parecía estar arrastrando fragmentos distantes.

“¿Eung? ¿Y Seta?”

"¿Qué pasa, Vritra?" preguntó Selen, luciendo preocupada.

"Oh, nada", dijo, cubriendo. "Vamos a... centrarnos en las tortugas".

Fingiendo que todo era normal, se encabritó, amenazando a su enemigo.

Ahora bien, dirijamos nuestra mirada hacia la batalla en curso.

Sin necesidad de temer, con mucho poder de su lado y la debilidad ya conocida, era como jugar con una guía en una mano y un grupo completamente nivelado. El resultado fue que el orgullo de la investigación de Eug se redujo rápidamente al nivel de un espectáculo de entretenimiento festivo.

Una demostración de combate unilateral.

“¡Vamos, señor Allan! ¡Eug fue lo suficientemente amable como para preparar estas tortugas para nosotros! ¡Vamos a romperlos en pedazos!”

"Uh, seguro... ¿Estás de acuerdo con eso, Surtr?"

Esa última mitad fue susurrada al verdadero Surtr en su hacha.

“Sí, adelante. Apesta, tengo que golpear copias de mí mismo y ayudar a los protagonistas de las comedias románticas aquí, pero... adelante, sean felices juntos. ¡Ha!”

Surtr dejó escapar una risita burlona y Allan balbuceó algunas objeciones con la cara roja: no era como si esta boda fuera su elección.

Ajena a su crisis, Renge se aferraba a su costado, blandiendo su hacha con entusiasmo.

Cada vez que un clon de Surtr se acercaba a ellos, los volteaba tan fácilmente como lo harías con un takoyaki, sin mostrar rastro del miedo que los señores de los demonios suelen engendrar. Sus movimientos de hacha eran bastante dulces.

“¡Vamos, señor Allan! ¡Sé... elegante!”

"¿C-Cómo...?"

Una vez volteada, aplastó sus vientres, destrozando fácilmente a los clones, como si estuviera rompiendo espejos. Rociaron fluidos y luego desaparecieron.

Verlos despachados tan fácilmente cambió las posiciones del resto de los clanes Audoc y Tiger de un dudoso, "¿Es esto un espectáculo?" a un confirmado, "Definitivamente un espectáculo". Todos se metieron en la refriega también.

“Usaré hechizos de hielo para controlar multitudes, Riho. ¡Tú te enfocas en voltearlos!”

“Entendido, Marie. ¡Toma eso! ¡Termina con ellos, Phyllo!”

“..... Mm.”

Smashhhhh. (Un Surtr que se rompe fácilmente).

“¡Vritra! ¡Ata a esa tortuga!”

"¡Si señora! Para ti, señora treant.”

“¡Soy el jefe de segundo año! ¡Micono Zol! ¡Y mis raíces van a atravesar ese vientre blando!”

Smashhhhh. (Otro Surtr que se rompe fácilmente).

“Técnica definitiva del clan Kyounin: ¡Three Door lai! ¡Los he detenido en seco! ¡¿Ves?! ¡No soy un personaje inútil! ¡Adelante, Tiger Nexamic!”

“¡Por nuestras camaradas, Renge y Sir Allan! ¡Por nuestra nueva paz con Anzu! ¡Y por mi hermano Merthophan y sus lecciones sobre isquiotibiales funcionales! Arte secreto: ¡Tiger Flip! Vete, hermano.”

“Arte de Arado de Kunlun: ¡Taladro de Taparrabos! ¡Camaradas! ¡Síguemeeeee!”

Whirrrrrrr. (Un taparrabos gira alegremente.)

Smashhhhh. (Un Surtr destrozado mientras se ve deprimido por el arma que lo condenó).

Una verdadera mezcla heterogénea de enfoques, pero los clones se estaban hundiendo rápidamente.

Eug había trabajado duro en ellos y estaba orgullosa de su trabajo. Verlos derribados como cartón la hizo sentir como un esposo cuya esposa tiró el modelo de robot del que estaba tan orgulloso el día después de que lo terminó.

“T-Tienes que estar bromeando... Todas las armas que hice... ¿tan fácilmente? ¡¿Y qué diablos es un taladro de taparrabos?!”

“¡Es lo que parece! ¡La mejor manera de manejar las rocas al limpiar nuevas tierras!”

"¡En realidad no estaba preguntando, imbécil!"

“Eung”, dijo Satán, “no sé qué te ha pasado a lo largo de los años, pero dejar que tus emociones te dominen siempre ha sido tu mayor defecto”.

Tener un colega al que siempre había mirado con desdén hacer puntos de sonido solo arrojó combustible en su fuego. Apretó los dientes y luego rugió: “¡No actúes como si me conocieras! ¡No puedes saber cómo es! ¡Cada segundo que paso en este mundo es un recordatorio viviente de mi fracaso para detener el colapso del mundo!

“Eung, eso no es—”

“¡Terminé de contenerme! ¡Tengo una carta más, la segunda forma del señor demonio Surtr!

Eug se sacó la ventosa de la boca y se la arrojó al único clon que quedaba.

Sus "imbéciles" eran en realidad baterías; ella carecía de magia poderosa innata, por lo que tuvo que cargarlos con poder con el tiempo. Cuando la ventosa golpeó el caparazón de la tortuga, se rompió, liberando un poderoso resplandor.

El clon de Surtr duplicó su tamaño y luego se triplicó. El caparazón se abultó, una abolladura roja brillante en la parte superior... como un cráter volcánico.

Tenía más de una docena de yardas de ancho ahora, demasiado grande para que cualquier humano común lo volteara. Y estaba claramente preparado para desatar un ataque devastador.

Todos habían estado alegremente rompiendo conchas, pero esto les hizo detenerse.

“¿Puedes voltear este bulto masivo sin lesionarte la vida o las extremidades? ¿Todavía puedes llamar a esto un espectáculo secundario? ¿Una demostración?”

Como si fuera una señal, un diluvio absoluto de bolas de fuego salió disparado de su espalda.

"¡Escuchar con atención! ¡Puedo escuchar mi azada llamando! '¡Peligro! ¡Gran peligro!' ¡Todos retrocedan!"

La hoja de la azada de Merthophan era en realidad un artefacto llamado Tablilla de los Destinos, y tenía una función de detección de peligro que el hombre del taparrabos transmitía a quienes lo rodeaban.

“¡¿Por qué te habla una azada?! ¡Ay! Riho se quejó, pero todos habían saltado hacia atrás, y el suelo a sus pies se convirtió en un mar de llamas.”

“¡Cuidado, señora! ¡Ow! ¡Caliente, caliente, caliente!”

Selen apenas logró bloquear una bola de fuego con su cinturón, pero el fuego era tan fuerte que incluso Vritra estaba actuando como un anciano bebiendo sopa caliente.

“¿Estás bien, Vritra? ¡Suenas como un anciano bebiendo sopa caliente!”

“¡E-Estoy bien, señora! ¡Esto no es peor que el momento en que accidentalmente puse la temperatura del baño a ciento veinte grados!”

"¿De qué demonios estás hablando? ¡Eso te escaldaría!"

Marie y Riho, mientras tanto, lanzaban magia de hielo, tratando de evitar que las llamas causaran daños estructurales graves.

“¡Maldita sea! ¡Esto es mucho peor! ¿Alguna idea, Marie?”

"Argh, ¿dónde está esa abuela cuando la necesitas?"

Las filas de Azami se estaban desmoronando y Eug recuperó su sonrisa llena de dientes.

“¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Esa es la recompensa que quería! ¡Te sirve bien!”

Parecía haber olvidado por completo sus objetivos originales. Su sed de venganza era claramente mucho más importante que capturar a la Bestia Sagrada.

“Ack, Eung... ¡Ella siempre fue así! Persiguiendo los placeres hedonistas ante ella, sin importar cuán tonto pueda ser. Cómo sufrí como su directora... ¡Caliente, caliente!”.

“¿Vritra? ¿De qué estás hablando?” Selen estaba bastante preocupada por el estado mental de su cinturón.

Eug les estaba dando un desagradable ceño fruncido. “Director Ishikura... ¡no empieces a recordar cosas también! No necesito más espinas en mi costado. Una vez que esto termine, te meteré a ti, a Satán y a Surtr dentro de Mastema. Eso también debilitará a Alka.

Pero no todos estaban dejando que la situación los deprimiera.

“¡Magnífico, Eug! Nunca sería bueno que el entretenimiento fuera tan débil. ¡Mis tendones de la corva de tigre se flexionan con asombro!”

“¡El nivel preciso de elegancia que necesité para la gran final de nuestra primera batalla en equipo! ¡Espléndido!”

"Ustedes dos realmente deberían tener más miedo..."

Ninguno de los dos parecía capaz de superar la idea de que Eug era agradable.

Mientras tanto, el ataque de Surtr solo se estaba calentando. La tortuga gigante no era exactamente ágil, pero el fuego que salía de su boca y espalda era suficiente para herir la piel de la audiencia en las gradas distantes.

Tratando de evitar más daño a la multitud, Marie y Riho estaban construyendo una pared de hielo. La audiencia pensó que todo era parte del espectáculo y todavía estaban vitoreando.

“Claro, riéte. No tienes idea de lo difícil que es esto”, murmuró Marie.

"Yo", se lamentó Riho. “¡El hielo solo puede hacer mucho aquí! ¡Yo también me estoy quedando sin magia! ¡Vamos a necesitar otro plan!”

Todavía trabajando en la pared, escaneó la cara de su amiga, esperando que alguien tuviera una idea.

“Todavía piensan que es un espectáculo por ahora, pero si las gradas se incendian, entrarán en pánico al instante. Y es casi seguro que la estampida resulte en la muerte”, dijo Marie con gravedad, imaginando claramente lo peor.

“¡Marie, sabes que me encantaría ayudar! ¡Pero los treants y el fuego son una mezcla pésima!”

“¡Hngg, estamos llegando al límite del poder de mi taparrabos! ¡La correa del trasero está lista para romperse!

El hacha poseída de Allan también parecía estar lista para rendirse. “Vaya, en mi segunda forma, es casi imposible voltearme, ¡a veces me impresiono a mí mismo!”

Posiblemente un poco engreído. Custodiando a las multitudes, Satán lo regañó por ello.

“¡Oye! ¡No te halagues! ¡Lo único peor que una virgen es una narcisista! Son tus clones, hombre; ¡hacer algo! ¡Tengo mis manos llenas protegiendo a la multitud!”

“¡Cállate! ¡Yo mismo estoy ocupado! ¡Y también eres virgen!”

Ahora, por tristes que fueran las críticas, no conducían a una solución.

“¡Arggh, qué desastre! Pero significa victoria. Chúpate eso, pendejos.”

Cuanto más decaían sus espíritus, más amplia crecía la sonrisa de Eug, hasta que...

“¡Entonces supongo que tendré que intervenir!”

“¡¿Q-Qué?!”

Una sola línea destruyó su confianza.

Nunca había oído a Lloyd sonar tan seguro de sí mismo.

“¿Lloyd?” preguntó Marie, preocupada.

Él solo le devolvió la sonrisa. “¡El movimiento que aprendí entrenando con Satán puede derribar fácilmente a esta gran tortuga! ¡Oh, y, Eug!”

“S-Sí, ¿Lloyd?” tartamudeó, sin esperar que él se dirigiera a ella directamente.

Y de todas las cosas... él se inclinó ante ella. "¡Muchas gracias!"

"¿De dónde vino eso?!"

Cualquiera se sorprendería de una gratitud totalmente inmerecida.

Lloyd no se dio cuenta de su sorpresa y se limitó a explicar su punto de vista. “Creí reconocer tu voz, pero cuando vi las tortugas, ¡lo supe! ¡Eres la increíble dama de la túnica que me presentó a Satán!”

“¿Ehh...?”

Renge y Nexamic se unieron, cantando alabanzas a Eug.

“¡Lo entiendes, Lloyd! ¡Es un genio elegante y ha hecho mucho por nosotros!”.

“Ella puede ser un poco espinosa, ¡pero eso se suma al encanto! ¡Debemos bombear hierro juntos más tarde!”

Eso hizo que Lloyd la respetara aún más. "¡Así que realmente eres una gran persona, Eug!"

"¡No lo soy! ¡No tengo encanto! ¡Soy irritable todo el tiempo!"

"Vamos, vamos", dijo Lloyd, soplando a través de sus protestas. “¡Pensé que era extraño! Esta boda repentina, luego monstruos para el entretenimiento, pero esta es en realidad una forma de entrenar a todos, ¿no es así? Realmente me pusiste en marcha.”

“Lloyd, el matrimonio es real. Elegantemente real.” Renge golpeó esos reales extremadamente fuerte.

“Ah, ¿lo fue? Lo siento, fue todo tan repentino. ¡Felicidades de nuevo!”

"Gracias. ¡El amor y las bodas nos pillan a todos por sorpresa! ¿No es así, sir Allan?"

La expresión de Allan no podría haber estado más en desacuerdo, pero Renge tenía un fuerte agarre en el hacha con Surtr, por lo que no podía decir más. Ya lo tenía envuelto alrededor de su dedo.

Su exhibición de "bienaventuranza doméstica" solo envió a Lloyd más adentro.

“¡Y preparaste todos estos monstruos como toque final a mi entrenamiento! ¿Verdad, Satán?”

Satán lo miró como si estuviera loco, pero entonces se le ocurrió una idea. “¡C-Claro, Lloyd! ¡Eung preparó esto para ti! ¡Una oportunidad para demostrar los resultados de su arduo trabajo!”

Lo torció totalmente a su favor.

"¿Qué diablos, Seta?!" Eug rugió. "¿De qué estás hablando?!"

“¡Es tu prueba final! ¡Usa ese último movimiento! ¡Relájate... y dale todo lo que tienes!”

Lloyd asintió felizmente.

Un desliz, y había vidas en juego. Normalmente, eso sería suficiente para hacer que Lloyd se marchitara por completo, pero seguro que era solo una prueba, podía zambullirse sin miedo.

“Es una verdadera prueba de fuego, ¡pero creo que puedo lograrlo! ¡Allan, Renge, consideren esto mi bendición! Y, Eug, ¡estaré a la altura de tus expectativas!”

"¡No tengo ninguna!"

Los amigos de Lloyd estaban bastante acostumbrados a los saltos lógicos de Lloyd, y este ni siquiera era uno de los más grandes.

"¡Aprendiste este nuevo movimiento para todos!" Satán gritó. “¡Ahora es tu oportunidad! ¡Sígueme!”

"¡Okay! ¡Lo haré lo mejor que pueda!" Satán dio una palmada en el suelo y extendió su propia sombra, atrapando a la segunda forma de Surtr en su lugar. “¡No puedo aguantarlo por mucho tiempo, Lloyd! ¡Dale toda tu fuerza! ¡Conviértete en el viento!”

"¡Entendido! ¡Capa de Viento! ¡Combinado con la runa de lluvia!" Lloyd corrió alrededor del segundo curso de Surtr, rápido como el viento.

Esto por sí solo no era diferente de antes... pero el aire a su paso era húmedo.

“¿E-Es esto...?” Marie volvió a mirar y vio a Lloyd envuelto en nubes de lluvia, saltando de un lado a otro.

Las nubes a su paso se hicieron más grandes y empezó a soplar un viento húmedo.

“Esa es la runa de lluvia... la especialidad de Lloyd. Pero esto está más allá de la lluvia, es una tormenta”.

“¡Exactamente, joven bruja!” satán bramó. “Baja presión... ¡seguida de un aumento repentino!”

Satán levantó ambos brazos dramáticamente, como un director de orquesta. A su señal, Lloyd lanzó Aero, volando hacia el cielo, hacia las nubes de arriba.

La enorme masa de Surtr fue succionada hacia arriba tras él.

El cambio en la presión del aire hizo que les dolieran los oídos y la cabeza: un ciclón descendía directamente hacia él... y la tortuga gigante que levitaba estaba boca abajo.

“¡Es demasiado grande para flotar!” Eug se lamentó. “¡E-Esto no es real! ¡Lloyd nunca ha tenido este tipo de confianza técnica! ¡Lo conozco! ¡Es el paria de Kunlun! ¡Más fuerte que cualquier humano normal, seguro! ¡Pero no es capaz de hazañas como esta! ¡Él es ordinario!”

Satán sonrió, como cualquier maestro orgulloso del crecimiento de sus alumnos. “Tu obra, Eung”.

“¡¿M-Mi obra?!”

Tú nos pusiste a Lloyd y a mí juntos. Y como tú, es un genio.”

“¡¿Eh?!” La cara de Eug era un espectáculo para la vista.

“Él trabaja duro... ¡y trabaja duro para asegurarse de que el trabajo duro no sea en vano! ¡Lo que le falta en técnica y confianza, lo compensa con esfuerzo! El tipo de genio que puede enfrentarse cara a cara con la verdadera brillantez y no desanimarse. ¿Te recuerda a alguien?”

Volvió a mirar a Lloyd, sin sonreír ni enfadarse.

Rodeado de súper humanos en Kunlun, burlado por ser el niño más débil del lugar... había luchado duro, tratando de mantenerse al día. Al igual que

había apretado los dientes y aferrado a su vida cuando conoció a Alka, él era un verdadero genio.

"La misma raza, ¿eh...?" ella murmuró.

"¡Eso es todo, Lloyd!" Satán gritó. "¡Ahora solo golpéalo en el vientre! ¡Con la tormenta a tu alrededor, con Capa de Tempestad!"

"¡Okay! Este es mi movimiento definitivo: ¡Capa de Tempestad!"

Con una tormenta concentrada a su alrededor, Lloyd salió disparado hacia Surtr.

Lluvia, viento, relámpagos y aire comprimido. Todos enfocados juntos en una bala que atravesó el vientre de Surtr, muy por encima del escenario.

Mientras todos miraban hacia arriba, el caparazón se resquebrajó... y salió lava de Surtr. Fooooosh.

Por un momento, roció roca fundida, como sangre de heridas abiertas, luego explotó como fuegos artificiales, los vientos se llevaron las chispas.

El espectáculo fue tan extravagante que el público ni siquiera reaccionó. Sus amigos sabían lo poderoso que era Lloyd, pero esto también los dejó boquiabiertos.

"Ese chico es algo más, ¿eh?" Satán respiró, asintiendo.

Lloyd aterrizó ante ellos, luciendo profundamente satisfecho. Su último movimiento había funcionado.

"¿Qué tal, Satán?"

"¡Increíble! ¡Lo lograste!"

Chocaron los cinco.

Un momento después, la multitud los alcanzó. Convencidos de que todo esto era parte del espectáculo, estallaron en vítores. "¡Qué actuación tan increíble!"

Obviamente, nadie podría hacer eso de verdad. ¿Envolverte en nubes de tormenta para golpear a un enemigo? Por-favor.

"Ese es Lloyd para ti... ¿Pasa algo, Surtr?"

"..... Mm." Surtr estaba extrañamente callado.

“Supongo que nadie quiere verse pulverizado, pero... no te lo tomes tan a pecho, hombre”.

No era por eso que se había quedado en silencio.

“La runa de lluvia...”

"¿Oh eso? Lloyd lo mencionó antes, pero... Whoa, ¿qué?"

Surtr estaba en posesión de un hacha, por lo que las lágrimas estaban fuera de discusión, pero esos ruidos definitivamente sonaban como sollozos.

“Mi investigación, completa... ¡completada! Gracias a dios. Ahora mi hogar... ¡puedo salvarlo de las erupciones! Mi... ¿Mi casa? Estoy...”

Esto sonaba significativo, pero Surtr no fue el único que lloró.

"¿Eh... eh?!" Eug podría tener lágrimas corriendo por su rostro, pero su cerebro definitivamente había renunciado al habla.

Lloyd se acercó a ella, luciendo muy serio. “Eug, muchas gracias por brindarme esta oportunidad de demostrar los resultados de mi entrenamiento y celebrar la boda de Allan y Renge”.

“¡No lo hice, idiota! ¡¿Y en serio vas a seguir esto con una boda?!”

“Sí... ¡puedes decir eso de nuevo! La única persona sensata aquí.”

Allan parecía a punto de llorar en la manga de su esmoquin. Por primera vez, estaba completamente del lado de Eug.

"¡Aha!" gritó Lloyd, sonriéndole. “¡Esa reacción! ¡Ese lenguaje corporal! ¡Sabía que eras ella! ¡No puedes engañarme!”

Parecía muy orgulloso de sí mismo. Riendo, comenzó a acribillarla a preguntas. Loco respeto en sus ojos. Esa tensión específica que surge cuando alguien a quien temías resulta ser genial.

“¿Cuánto hace que conoces a Satán? ¿Cuál es el secreto para hacerse amigo de los monstruos?”

“Para alguien tan despistado, ¿te has dado cuenta de eso? ¡¿Cómo?!”

“Es cierto que Eung y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo, pero el resto...”

Inseguro de cómo manejar el lado imparable de Lloyd, Satán miró a Eug en busca de ayuda... y la encontró más allá del lenguaje, con la boca aleteando como un pez dorado.

“¡Ese fue un gran espectáculo! Estoy seguro de que Allan y Renge estaban encantados”.

Renge sonreía y asentía, y Allan se veía sombrío y negaba con la cabeza.

“¡Y gracias por hacerme más fuerte! Me alegro de que seas una buena persona. Sé que tú y el jefe tuvieron esa pelea, pero... ¿qué dices? ¡Si quieres reconciliarte, estaré feliz de ir a disculparme contigo!”.

Esto finalmente rompió su estupor.

"¡Cállate, imbécil!" espetó Eug. "¡Seta! ¿Cómo es esto como yo? ¡Esto es totalmente un 'accidente feliz'! ¿Hacer las paces con Alka? ¡Si solo fuera así de fácil! ¡No me hagas lastimarte!"

"¿Quién es el imbécil ahora, Eug?" Riho gruñó. "Estás fuera de los señores demonio; ¡No hay nada que puedas hacer!"

El resto del contingente de Azami estaba alineado detrás de ella.

Eug se dio cuenta de su situación. Y su falta de opciones.

"Tch, sacaron a todos los clones de Surtr, y estoy en lo profundo... ¡Será mejor que huya!"

Satán bloqueó rápidamente su ruta de escape. "¡Vaya, no puedo dejar que huyas de la escena! Tengo preguntas para ti. ¿Cómo terminó el mundo así? ¿Qué pasó ese día...?"

Antes de que Satán pudiera preguntar algo más... un pequeño meteoro cayó del cielo, apuntando directamente hacia él.

¡Thunk!

“¡Uf!” Con un ruido muy tonto, Satán y el meteorito terminaron enterrados en el suelo.

Y Alka entró para aterrizar.

“Vi una tormenta repentina y me pregunté qué estaba pasando: ¿has vuelto a la vida, Satán? ¡Tú suerte se acabó en el momento en que me dirigí hacia aquí! ¡Déjalo, tonto!”

“N-No, yo—”

“¡Sin negaciones! He oído todas las mentiras...”

Marie agarró a Alka antes de que pudiera invocar otro meteorito. "Ack, Maestro, puede que no sea humano, pero está de nuestro lado".

"¿Eh? ¿Qué, Marie? ¿Por qué estás aquí? ¡Olvida eso! ¿Quién es responsable de...?"

Todos los ojos se volvieron hacia...

“¡No terminará así la próxima vez! ¡No me estoy reconciliando contigo, imbécil!”

Con Satán fuera de su camino, Eug había abierto una puerta distorsionada y estaba a punto de saltar a través de ella.

“¡E-Eug! ¡Maldita sea! ¡Se está escapando! ¡¿Quién permitió que eso sucediera?!”

"Lo hiciste."

Marie rara vez había sonado tan molesta, y Alka la miró horrorizada.

“..... ¿Así que esto es mi culpa?”

"... Sí", siseó Phyllo. Alka retrocedió como si le hubieran dado un puñetazo.

“¡No, no, no, había un señor demonio aquí! ¡¿Por qué no iba a asumir que él era el malo?! ¡Es su culpa! ¡Debe ser ejecutado! ¡Trae la guillotina!”

"¡No puedes forzar la realidad para que se adapte a tus necesidades!"

Ella había agarrado a Satán por el cuello y lo estaba sacando del suelo, lista para decapitarlo.

Suciedad literalmente en su rostro, estaba haciendo todo lo posible para comunicarse con ella. "¡Espera, espera! ¡Alka! ¡Soy yo, Seta!"

“Seta... ¿q-qué?”

Entonces Surtr, el que está en el hacha de Allan, habló. "¡Yo recuerdo! ¡Ahora lo recuerdo, Seta! ¡Yo! No me has olvidado, ¿verdad?"

“Oh, recuerdo bien esa voz odiosa. Por mucho que desearía no haberlo hecho.”

"¡Oh cielos! Podría decir lo mismo. ¿Todos ustedes me recuerdan? ¡Eres tú, chico, Tony! ¡El encantador chico regordete!"

En esto, Alka finalmente se dio cuenta. "Oh, la ducha gorda".

No hay palabras picadas, allí. Surtr gruñó. "¡Suaviza el golpe! ¡Argh, culpo al idiota de pelo puntiagudo de allí! Debería prenderle fuego a ese tonto peinado."

"No seas absurdo, Tony. ¡Le di un regalo y al día siguiente llegas con Dom Pérignon! Justo cuando su corazón se inclinaba hacia mí, ¡todos mis esfuerzos se desvanecieron!"

"¡No tengo que escuchar esta mierda, maldito nerd! ¡Estaba enamorada de mí! Cuando compré el Dom Pérignon, ¡ella dijo que era amor!"

"¡Como el infierno lo fue! ¡Y tú eres más nerd que yo!"

Esta tormenta de jerga desconocida significaba que quienes los rodeaban habían perdido el momento de evitar que la discusión se intensificara.

"..... ¡Si ustedes dos no se callan ahora, se verán obligados a escribir una carta formal de disculpa!" La voz de Vritra se quebró como un látigo. La hebilla del cinturón serpenteaba entre ellos, mirándolos a cada uno por turno.

Ambos señores demonio se crisparon, reconociendo el gesto.

"E-Eso tiene que ser..."

"¿No de verdad? ¿Director Ishikura?"

"... Ha pasado un tiempo desde que escuché ese nombre".

Vritra se volvió hacia Alka. "Has cambiado mucho, Alka—Akizuki. ¿Sabías quién era yo todo el tiempo?"

"Urp". Esta vez, se tambaleó como si hubiera recibido uno justo en el plexo solar.

Vritra sacudió el extremo del cinturón como si fuera una cabeza. "Supongo que el asunto de mi hija te hizo dudar. Honestamente... ¡gah!"

"¿De qué estás hablando, Vritra? ¡Y el resto de ustedes! ¡Es hora de la ceremonia de clausura!"

Por un breve momento, las cosas se pusieron muy serias... pero Selen era un maestro en ignorar el estado de ánimo y, sin saberlo, dejó que Alka saliera libre. Parecía extremadamente aliviada.

Mientras tanto, Satán se rascaba la cabeza. "¿Quién iba a saber que estaría tan azotado?"

"No, su hija siempre tuvo su número. ¿Y todavía estás rascándote la cabeza, incluso como un señor demonio?"

Satán se dio cuenta de que sus dedos estaban completamente dentro de su peinado e hizo una mueca.

"Bueno, ahora que tengo mis viejos recuerdos, sí. Pero, Alka, ¿qué te trajo aquí?"

"¡Cierto! Vine a ver a Lloyd y, mientras estaba en eso, ver si podía convertir a la Bestia Sagrada en un nuevo guardián de Kunlun... pero ¿qué ha estado pasando aquí? Sé que eres notoriamente pésimo con las explicaciones, pero... inténtalo."

Seta hizo una mueca, pero sintió que le debía mucho. "Yo mismo tengo muchas preguntas, pero... al menos deberíamos quedarnos callados hasta que termine la ceremonia".

Miró a Lloyd, todavía radiante de orgullo por su victoria.

"Déjame saborear el crecimiento de mi estudiante, Alka", dijo, radiante.

Capítulo IV: Una Coincidencia Mortificante — Supongamos Que Se Encuentra Con Un VIP Después De Confundir La Entrada De Empleados Con Un Baño

“¡Sí, ese fue un 'espectáculo' espléndido! ¡Nunca había visto una 'exposición' como esta! ¡'Entretenimiento' impecable! ¡Ha-ha-ha! ¡Eso es definitivamente lo que era!”

El Rito de la Montaña Sagrada había cerrado según lo programado, y el Jefe Sacerdotal parecía complacido como un puñetazo. Definitivamente estaba enfatizando el engaño, pero estaba bastante claro que nadie pensó que la pelea había sido real.

Los resultados se habían formalizado, el clan Kyounin había vuelto a ganar y Anzu seguía a cargo. Ni Renge ni Nexamic plantearon ninguna objeción, bueno, Allan dijo: "¿En serio?" mucho, todavía le resultaba difícil creer que en realidad estaba casado, pero Renge lo ignoró por completo.

Y ahora todos estaban subiendo las empinadas laderas de la Montaña Sagrada, en camino a la audiencia de Anzu con la bestia, incluidos Alka y Renge.

A medida que la pendiente se hizo menos intensa, se encontraron caminando a través de parches de nieve, y el líder del grupo terminó abriendo camino para el resto de ellos.

"¿Por qué terminaste separándote de Micono?" preguntó Marie.

"Conocí a un viejo amigo", explicó Alka, expresión neutral. "Hoy ha estado lleno de sorpresas".

"¡Lo mismo aquí, Alka, bebé!" Surtr intervino: incluso con un hacha, su disposición amistosa permaneció intacta. "¡Nunca pensé que te convertirías en una niña que habla como una anciana y actúa como una salvaje! ¡Ni rastro del viejo que dejaste!”

La mirada en el rostro de Marie dejó en claro que no estaba segura de cómo manejar sus tomas o su actitud.

“¡Menos charla, más trabajo!” Vritra espetó, todo el jefe. “Hay tiempo para ponerse al día más tarde, ¡hemos llegado a este santuario! Esperas buscar un guardián para reemplazarme, ¿verdad?”

"Exactamente. Anzu, ¿era? Conozcamos a esta bestia".

"Eh, entonces..."

Anzu estaba temblando en sus botas, muy consciente de que Alka era incluso más fuerte que Lloyd. Estaba eligiendo sus palabras con cuidado... o tal vez solo tratando de no desmayarse.

"La entendemos, Lady Anzu", dijo Riho.

"Sí, así es como me sentí mi primer día en Kunlun", asintió Merthophan.

"¿Qué pasa, Anzu? ¿Dolores musculares? ¿También deseabas emocionarte? ¡Un brindis por tus ojos y abdominales!"

"Todo lo que has hecho es bombear hierro, así que ni siquiera puedes decirlo... Ojalá tuviera esa suerte".

"¿Es envidia lo que escucho? Siento haberte adelantado, Anzu. Nunca imaginé que así sería como finalmente ganaría, pero supongo que puedes 'decirlo', porque estoy irradiando felicidad conyugal".

"Eso no es lo que soy— Argh, Renge. Nunca conociste el peligro real, nunca afinaste tus sentidos..."

Ni Nexamic ni Renge tenían la menor idea de lo aterrador que era Alka.

Solo vieron a una niña feliz, sonriendo inocentemente mientras inspeccionaba el folleto que había recogido en la base.

"No te preocupes; No estoy aquí para crear problemas. Solo voy a explorar a tu bestia, tal vez tener una pequeña charla con ella, ya sabes, la que está escrita aquí."

"Sí... esa bestia del santuario..."

Anzu hizo una mueca como si odiara ser la portadora de malas noticias.

"Señorita, sobre esta Bestia Sagrada. Perdón pero..."

"¿Sí, sí?"

"Eso fue inventado por la junta de turismo".

"..... ¡¿Disculpe?!" Alka miró a Anzu con horror.

“Como, hace mucho tiempo, hubo un gran robo de la Fruta Mastema utilizado en el rito. Probablemente robado para venderlo a coleccionistas.”

¿Y eso qué tiene que ver con la bestia?

La intensidad de Alka hizo que Anzu se estremeciera, pero ella perseveró.

"El líder en ese momento era un antepasado mío, y para evitar que alguien se enterara del robo, les dijo a todos: '¡La Bestia Sagrada se los comió!'. Y la junta de turismo saltó sobre esa mentira y comenzó a publicitar a la bestia como tal era real.”

“E-Eso explica por qué nunca había oído hablar de eso hasta que leí el anuncio...” Alka arrugó el folleto, luego se arrugó ella misma, abatida.

“Luego, los turistas comenzaron a inundar el lugar y no pudieron retroceder... y desde entonces, ha sido el deber del clan Kyouinin mantener el control del Dominio para que nadie se entere de la mentira. Triste pero cierto.”

“En serio— ¡Eh, no! ¡Lo supe todo el tiempo!” el Jefe Sacerdote mintió.

Anzu lo ignoró y se volvió hacia los otros Ascorbianos. “Debería haberte dicho antes. La verdad es que los Kyouinin han estado mintiendo durante generaciones. Al ver cuán dedicados estaban ambos al Dominio, la mentira comenzó a sentirse cada vez más tonta”.

Ambos agitaron sus manos, descartando sus preocupaciones.

“¡Mwa-ha-ha! ¡No depende de ti, Anzu! Perdimos justo y cuadrado. ¡Lo que importa no es lo que hay dentro, sino lo que inspira! ¡Emotivo! ¡Músculo interior! ¡Incluso si la bestia no existe, lo que importa es nuestro amor por el Dominio!”

“La culpa es de los del pasado. No puedo llamarlo elegante, pero ahora sabemos la verdad, y ese hecho te convierte en el líder más elegante de la historia”.

Los líderes del Dominio parecían estar más cerca que nunca, pero Alka todavía estaba tambaleándose, sus esperanzas se desvanecieron.

“P-Peró entonces... ¡El nuevo guardián de Kunlun! ¡Los medios para controlar mi poder! ¿Dónde encontraré eso? ¡¿Qué tonto robó la Fruta Mastema y causó este desastre?!”

“Cálmate,” dijo Anzu. “Los documentos dicen que era una 'niña con casco' y 'una niña con coleta en una túnica blanca' y que afirmaron que las frutas podrían ayudarlos a 'capturar a los señores demonio'. ¿Tal vez esa segunda niña tenía más o menos tu edad? Eh... espera...”

Los ojos de Anzu se entrecerraron.

Los ojos de Alka se agrandaron; luego hizo una mueca; entonces empezó a silbar.

“¡Uf, uf, uf! ¡Bueno, no tiene sentido preocuparse por la villanía del pasado!”

“Solo estás haciendo ruidos con la boca. Y trata de no ser la causa de todo lo malo, ¿quieres?” Marie frunció el ceño.”

“Bueno, dejemos eso a un lado por ahora. ¡Todavía necesito una nueva bestia! ¡Mi poder es inestable! ¡Eug va a ganar! ¡Como lo hizo durante el antiguo robo de Mastema!”

Una desviación obvia y culpar de todos los crímenes a Eug. ¡Qué diablo!

Pero Satán intervino para salvarla.

“Um, Alka, ¿trabajaría como guardián?”

“¿Tú, Se-Satán?”

“Solo necesitas a alguien grande y duro, ¿verdad? Creo que mi segunda forma funcionaría bien. No tengo otro lugar donde estar, así que si me das un hogar, con gusto lo tomaré”.

Alka le dirigió una larga mirada evaluadora. “Hmm, tu segunda forma... no coincidiría con los textos, pero podría valer la pena intentarlo”.

Parecía que había visto la luz al final del túnel, la mayor parte de su antiguo buen humor restaurado.

“¡Sólida oportunidad de que pueda recuperar mi poder! Y me reencuentro con un viejo camarada. ¡Si tan solo el jefe de laboratorio estuviera aquí, todos mis problemas estarían resueltos!”

En la cadera de Allan, Surtr/Tony se rio entre dientes. “Si ella está viva, ¿realmente ayudaría? Apuesto a que la inmortalidad se le subiría a la cabeza y estaría escondida jugando en alguna parte.”

“Probabilidades extremadamente altas”, dijo Vritra. “En una nota más apremiante...”

"¿Su hija?" preguntó Alka, luciendo sombría.

La hebilla del cinturón se balanceaba hacia arriba y hacia abajo. “Efectivamente”, respondió. “Puedo imaginar por qué querrías evitar el tema. Pero si nuestro equipo se ha vuelto a reunir así... entonces existe la posibilidad de que todavía esté viva y le vaya bien. ¡Gah!”

“¡Ven, Vritra! ¡Nos dirigimos al santuario! ¡No hay tiempo que perder en eso!”

“¡S-Señora! ¡Augh, para! ¡Sin nudos!”

Su otrora jefe severo, firmemente bajo el control de una chica lo suficientemente joven como para ser su hija, todos sus antiguos colegas tenían la misma sonrisa.

“Había historias que no podía decirle que no a su hijo, supongo que eran ciertas”.

Seta/Satán ciertamente había estado en el extremo receptor de la mirada de Ishikura la mayoría de las veces, pero ahora se estaba rascando la cabeza, disfrutando del espectáculo.

"Surtr, sé que todos están metidos en esta conversación, pero ahora estamos en el santuario..."

“¡Gracias por el aviso, Allan! Wow, eso es... algo antiguo”.

El santuario era ciertamente antiguo. Esto se parecía menos a la morada de una Bestia Sagrada que a un lugar para ofrecer oraciones. Si alguna vez has estado en un santuario de Inari, conocerás el ambiente.

Anzu abrió las puertas del santuario. Dentro había Frutas Mastema, una vieja espada, un pergamino, una estatua de un dragón... solo un montón de cosas con las que nadie sabía qué hacer, atascado aquí como una unidad de almacenamiento alquilada.

“Súper pequeño, un estudio sin baño; nadie querría vivir aquí, y mucho menos una Bestia Sagrada”, murmuró Alka.

Anzu se rio entre dientes, luego se volvió hacia la estatua del dragón, murmurando lo que sonaba como un hechizo.

“Es más que nada una formalidad, pero ahora estoy a cargo por otros cuatro años. Si me ganas la próxima vez, tendrás que hacer lo mismo.”

Ella sonrió a Renge y Nexamic, claramente ofreciendo un desafío.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Estudiaré con el hermano Merthophan, lograré verdaderos músculos y probaré suerte una vez más!”

"Sí, dentro de cuatro años nuestros hijos hablarán y les mostraré lo elegante que puede ser su madre".

"Mi opinión no importa en absoluto, ¿eh?"

Allan estaba en medio de la tristeza del matrimonio y aún se negaba a enfrentar los hechos.

“Hokay, entonces vamos a bajar. Vine hasta aquí, así que al menos quiero comer algo bueno”, dijo Alka, abriendo el camino.

El resto de ellos siguió. Pero luego Lloyd comenzó a moverse como si tuviera que usar el baño.

“Hace bastante frío... um, ¿Jefe Sacerdote? ¿Hay un baño por aquí?”

“¿Mmm? ¿Un baño?”

El jefe se había hecho cargo recientemente y no conocía bien el área.

Sin embargo, no podía simplemente sugerir usar los arbustos, así que miró a su alrededor, con la esperanza de encontrar algo.

"Hngg... es mi trabajo ayudar si me lo piden... ¡Oh!"

Había visto una puerta detrás del pergamino en el interior del santuario. Había algo de escritura antigua en él, y el diseño recordaba a la Espada Sagrada.

“Una habitación en un lugar como ese no puede ser más que un baño, ¡vaya, tiene que ser eso! Ve a hacer tus necesidades.”

“Eh, está bien. ¡Gracias!”

El Sacerdote Jefe lo empujó adentro y Lloyd se dirigió tímidamente hacia la puerta del baño.

“Estoy bien para entrar, ¿verdad? No hay nadie más aquí.”

Sin llamar, puso la mano en la puerta y empujó.

Brillaba, un patrón de luz lo atravesó momentáneamente.

Esto sorprendió a Lloyd, pero simplemente supuso que los inodoros Ascorbicos tenían puertas geniales y entró.

Más allá de la extraña puerta había una escalera que bajaba.

Estaba oscuro y difícil de ver, como si estuviera conduciendo a las entrañas de la tierra.

Lloyd tragó saliva. Estas escaleras continuaron para siempre.

“¿Sin luces en absoluto? ¡Ah!”

Había dado un paso vacilante hacia adelante y, como si despertara de su sueño, algo incrustado en las paredes comenzó a brillar con una luz azul pálido.

“¡Los baños de dominio son increíbles!”

Impresionado, Lloyd siguió las luces por la larga escalera.

Después de un rato, encontró otra puerta sin pomo. No se había abierto en años, y había óxido y polvo alrededor de los bordes, fusionándolo con las paredes.

“¿Supongo que no limpian mucho aquí abajo? ¡Ay!”

Al igual que las luces en las paredes, cuando se acercó, la puerta se abrió automáticamente. Hubo un ruido de raspado de los pedazos oxidados.

Y se abrió muy, muy lentamente.

Adentro—no había baño. Era una habitación ordinaria.

“¿Uno de esos espacios para cambiar pañales a los bebés? ¿Pero no es esto un poco grande para eso?”

Lloyd dudó un momento, sin saber si debía entrar, pero la llamada de la naturaleza le dio el empujón que necesitaba, así que entró, con las rodillas dobladas hacia adentro.

"Perdón por entrometerme..."

Era un diseño de apartamento tipo estudio estándar; una sola habitación dividida en áreas de sala, comedor y cocina. Completamente amueblado, pero sin signos de haber sido utilizado. Entre la cal y la fina capa de polvo, claramente era bastante viejo.

Una luz azul pálido iluminó el espacio habitable.

Lloyd entrecerró los ojos y vio una figura acostada, y luces parpadeando en un dispositivo en sus manos.

"¿Hay alguien?" Lloyd preguntó—

Y la figura se puso en pie de un salto.

"¡Aghhhhhhhhhh! ¡Yo lo sopleeeeeeeeeeeeeeeee!"

Lloyd saltó, jadeando.

Envuelta en la oscuridad, la figura siguió gimiendo, ajena a su presencia.

"¡No! ¡Nooo! ¡Yo estaba tan cerca! ¡Casi eliminé toda la serie de la muerte de principio a fin sin guardar nunca! ¡Tenía mucha defensa instakill! ¡Estaba todo listo para irme! Pero nooo, justo afuera del último jefe todo era, '¿Quieres salvar? Sí/No' y sin pensarlo dije ¡sí! ¡El sistema me engañó! ¡Fui derrotado por el diseño solidario! ¡Mi carrera sin salvar está arruinada!"

Lloyd no tenía idea de lo que eso significaba.

"Está bien, ¿cuánto tiempo ha pasado...? Espera, ¿eso fue como trece o catorce años? ¡Santo cielo! ¿Seriamente? Solo tenía la intención de jugar como una hora... ¡No es de extrañar que tenga hambre!"

Parecía la voz de una mujer. Lloyd decidió que esto no era un monstruo, así que gritó: "Um..."

La figura saltó un pie en el aire, aún más sorprendida de lo que había estado.

Y sin más vacilación, se puso de rodillas y manos.

Allí, en la tenue luz azul, con la cabeza en el suelo, se postró ante Lloyd.

"¡Aghhh! ¡Lo siento lo siento!" Ni siquiera lo había mirado, y ya se estaba disculpando. "Tenía un poco de tiempo para matar, ¡así que comencé a jugar! ¡Muestra misericordia! ¡No me hagas hacer ningún trabajo! ¡No quiero!"

Esto fue menos una disculpa que una elusión de responsabilidad dedicada. Francamente refrescantemente honesto. ¿Estaría dispuesta a hacer algo además de su trabajo?

Lloyd no tenía idea de qué hacer con esto, pero estaba bastante seguro de que él no era quien ella pensaba que era. Más importante aún, realmente tenía ganas de orinar, así que decidió ir al grano.

“¡Lo siento, tomaré prestado tu baño!”

“Vaya, postrándome por costumbre... er, ¿baño? Espera, ¿quién es este chico?”

Ya había cerrado la puerta detrás de él y se estaba ocupando de sus asuntos.

Unos momentos después, salió y la encontró todavía diciendo: “¿Por qué hay un niño...?”

“Lo siento”, dijo. “Pregunté si había un baño alrededor y me dijeron que bajara aquí. ¡No me di cuenta de que esta era la oficina del conserje!”

“¿Conserje? No lo soy... No, espera, ¿cómo pasaste por la puerta?”

Lloyd parpadeó hacia ella. “Um, ¿acaba de abrirse normalmente? Estaba un poco sucia, pero...”

“No es lo que quise decir”, dijo, sacudiendo la cabeza. “Tiene un candado de seguridad que evita que los señores demonio u otras formas de vida específicas interactúen con él... Espera, ¿eres local?”

“Um, no soy del Dominio Ascórbico. Soy del Reino Azami.”

“No es lo que quise decir con local, pero... Está bien, ninguno de nosotros entonces. ¡Realmente me sacudiste!”

No podía distinguir su expresión en la oscuridad, pero ella parecía desconcertada.

Lloyd inclinó la cabeza una vez más.

“Gracias de nuevo, cuidador. ¡Realmente necesitaba eso! A modo de agradecimiento, me tomé la libertad de limpiar el baño. La cal se estaba poniendo bastante mala”.

“Ah, ¿lo fue? Sí, no lo había usado en años, así que... ¡gracias!”

“También limpiaré esto. Realmente tienes que mantener limpios los fregaderos, o los insectos subirán por los desagües”.

“No te preocupes por eso; Quiero preguntarte... ¿Hngg?!”

Lloyd había sacado su pañuelo, el que tenía inscrita la runa de desencantamiento, y comenzó a limpiar la cocina polvorienta con él.

La runa podría estar diseñada para eliminar maldiciones, pero como efecto secundario, eliminó toda la suciedad. Incluso en la oscuridad, podía ver que la cocina se limpiaba espectacularmente y no podía creer lo que veía.

“...! Eso es Procesamiento de Reacción de Idea Glífica... también conocido como runas...”

"Oh, lo siento, ¿no debería haberlo hecho?"

“N-No, está bien. ¿Cuál es tu nombre?”

“Lloyd. Lloyd Belladonna.”

“Soy Rien Cordelia. Puedes llamarme Rinko; todos lo hacen. Solo soy un investigador de laboratorio nerd... Tal vez nos volvamos a encontrar algún día.”

No podía distinguir su rostro, pero podía decir que estaba saludando, así que le devolvió el saludo.

“¡Okay! Será mejor que corra.”

Ella lo vio irse, luego se volvió a sentar, recogiendo la caja parpadeante.

“Me encantaría jugar un poco más, pero... si el mundo ha llegado al punto en que los niños están en su punto fuerte, tal vez sea mejor que me ponga en movimiento. Tengo que frustrar sus ambiciones... Está bien, solo una carrera más antes de que lo haga. Tengo que vencer esto, al menos.”

Y tal como había estado cuando llegó Lloyd, la mujer se quedó absorta con su caja parpadeante.

“Ya veo... así que la Bestia Sagrada era una mentira para atraer turistas. No es de extrañar que Anzu no hablara de eso”.

En lo alto de un árbol distante... Eve los estaba observando a todos descender por la montaña a través de un telescopio que sobresalía de la boca de su disfraz.

Parecía estar divirtiéndose; ella seguía retorciéndose y riéndose.



Toda la vista era francamente inquietante, pero le echó una buena mirada a Alka, leyendo sus labios.

“Pero no lograron abrir la puerta misteriosa, ¿eh? Bueno, mientras Alka y el jefe de laboratorio no se pongan en contacto, estoy bien. ¡Uf! Qué alivio.”

Su principal preocupación había sido evitada.

“Nadie puede hablar con el jefe del laboratorio, ni Alka ni Eug. ¿Qué es esto?”

Alka estaba diciendo algo importante. Eve observó sus labios como un halcón.

“Oh-ho, entonces, ¿Satán será el nuevo guardián de Kunlun? Su segunda forma no está tan lejos de las leyendas, por lo que podría encajar a la perfección. Y eso nos dará el Alka completo con el que lidiar. Vaya, muchacho.”

A pesar de sus palabras, nadie que la escuchara pensaría que estaba preocupada en lo más mínimo.

“Oh cielos, oh cielos. Bueno, eso significa que tendremos que esforzarnos al máximo en ese otro plan.

Se quitó el telescopio de la boca y enderezó la cabeza.

“El plan para matar a Lloyd...”

Eso sonó siniestro, pero su disfraz de comedia se retorció una vez, y agregó: “La única razón por la que Alka no está de nuestro lado es porque Lloyd está llenando la forma del tamaño de Roy en su corazón. Si le quitamos eso, ¿seguirá rechazando el plan de Eug?”

Señaló a través de la montaña a Lloyd.

“¡No te preocupes! Lo haremos sin dolor, Lloyd. Espera, ¿dónde está Lloyd?”

Ajustó el telescopio, escudriñó el área alrededor de Alka, luego el santuario... y encontró a Lloyd luciendo avergonzado y abrochándose la bragueta.

“¡Ah, ahí está! ¿Qué, fue al baño? ¿Había un baño? ¿Se fue al bosque? ¡Qué pueblerino!”

Poco sabía ella que él era quien había sacado la Espada Sagrada, y ese mismo poder le permitió abrir la puerta para orinar.

"Tengo que ser yo quien haga el primer contacto con el jefe del laboratorio... no quiero que nadie más que yo sepa la verdad".

Lamentablemente, ya se había hecho contacto, y por el propio Lloyd.

Mejor que ella no lo supiera. Eve tenía sus planes establecidos y saltó a través del Dominio, haciendo ruidos chirriantes.

Como un protagonista apuntado por el último jefe, pero no te preocupes; después de todo, Lloyd había nacido bajo una estrella de la suerte, y su olvido podía cambiar cualquier evento a su favor.

Palabras Del Autor

Tengo muy mal momento.

Si estoy buscando una casa, me la quitarán momentos después de recorrer el apartamento. Si tengo curry para el almuerzo, será curry para la cena. Si mi afeitadora eléctrica se rompe y compro una nueva de inmediato, estará en oferta al día siguiente y estaré como "¡Si tan solo hubiera esperado!" y si tengo soba para el almuerzo, será soba para la cena.

Así que esto es lo que sucedió cuando escuché que la serie iba a tener un anime.

Un mes en 2019.

Todavía había un frío en el aire.

Tenía puesta una chaqueta deshilachada y me habían dicho que nos encontraríamos para cenar, pero aun así me llené la boca en un bar de sushi giratorio antes: habían tenido un evento de platija y comí tanto que me tuvieron que cortar. Y luego pasé a la editorial, algo a lo que todavía no estoy acostumbrado.

"Esta reunión será sobre el próximo rumbo de la trama", asumí alegremente...

Pero el lugar al que me llevaron era demasiado elegante.

Y con nosotros estaban dos representantes de derechos comerciales, las personas a cargo de los planes de "combinación de medios".

En la entrada había un guardarropa real. Muy amable.

El hombre del mostrador fue súper profesional y no se inmutó cuando le entregué una chaqueta que realmente debería haber enviado a la tintorería. Debería haberme arreglado un poco.

Podía sentir cómo aumentaba la tensión. Junto con un sudor frío.

El interior era precioso. Grande y muy elegante, tal vez una comparación extraña, pero el tipo de lugar que los terroristas atacan en las películas de Hollywood poco antes de que aparezca Steven Seagal para darles una paliza a todos. Muy cinematográfico.

El rosbif que sirvieron podría haberse confundido fácilmente con un bistec.

Mi barriga todavía estaba llena en su mayor parte de lenguado, y resultó no ser rival para los ejércitos invasores de rosbif. Fue una victoria sin derramamiento de sangre. Sabía demasiado bien.

El suministro de jugos gástricos no pudo seguir el ritmo de esta variedad de carne, y me vi obligado a mantener el equilibrio estomacal con inyecciones de bebida externa, pero era demasiado bueno para parar.

"Va a haber un anime".

"¿Sí? ...Burrp."

Mientras escribo esto, digo: "Tal vez esto no sea un problema de tiempo. Tal vez solo soy un idiota furioso."

Hola a todos. Soy Satou, y por eso estoy gordo.

Me vi en una ventana hace un momento y pensé brevemente que un ex luchador de sumo convertido en comentarista de televisión estaba parado afuera de mi casa.

Pero debería hablar más del anime que de las exigencias de mi carne.

Ya he conocido a todos los involucrados y he estado en varias reuniones de guion. Cada uno está lleno de debates apasionados sobre cómo ve las cosas, qué estaba pensando la gente y toda la niebla y los haces de luz misteriosos que requieren las escenas de baño de hoy en día. Respondí muchas preguntas sobre agujeros en la construcción del mundo de la novela que me pusieron en el lugar... así que digamos que aprendí mucho.

Todos los involucrados, incluido yo mismo, están haciendo todo lo posible para que esto sea un éxito. ¡Espera ver a Lloyd en acción! Me siento como un tío dirigiéndose a una obra de teatro que sus sobrinas y sobrinos están presentando.

En cuanto a los agradecimientos...

Maizou, siempre eres el mejor. Escuché que los editores de GA son carnívoros y no bromeaban. Nunca he visto a nadie dejar tanto rosbif.

Nao Watanuki, sé que solo hemos llegado hasta aquí gracias a tu hermoso arte. Sigue haciendo que Lloyd sea adorable y que Merthophan siga las reglas.

Hajime Fusemachi, el éxito del manga fue el último empujón que necesitábamos. Aparecen más personajes locos con cada volumen, pero sé que los manejarás a todos.

Todos en GA Bunko, estoy aquí por ustedes. Solo espero poder seguir cumpliendo con sus expectativas.

Y espero trabajar con todos los involucrados en el anime.

Gracias a todos mis colegas, pasados, presentes y futuros, y todos los consejos y oídos abiertos que me han brindado.

Y a mis padres, les debo mucho. Esta vez, sin bromas.

Y a todos los lectores que me han seguido aquí, gracias por leer. Prometo dedicarme a hacer esta serie aún mejor y aún más divertida.

Espero que todos nos volvamos a encontrar en el Volumen 9. Soy Toshio Satou, y tal como todos esperaban, esto del anime ha hecho que se me caiga el cabello nuevamente.